

Grabados Filipinos en el Museo Oriental

Por

BLAS SIERRA DE LA CALLE, OSA

Resumen

Tras la presentación de la imprenta en Filipinas, las técnicas de grabado y el “Fondo Filipiniana” existente en la Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid, el estudio se centra en los grabados filipinos, realizados entre 1592 y 1898, existentes en el Museo Oriental, con referencias a obras del “Fondo Filipiniana”. Entre los autores presentes están J. Vera, T. Pinpin, L. Beltrán y J. Magarulao, del siglo XVII; J. Correa de Castro, N. de la Cruz Bagay, L. Atlas, F. Sevilla y C. Bagay y otros autores anónimos, del siglo XVIII; V. Atlas, F. Solano, I. Paulino, F. Xavier de Herrera, E. de Sevilla, J. Atlas, S. de Arquizia, A. Sánchez, C. Borromeo, F. Monteclaro, J. Noguera, Laurent et Deberny, C. Börner, J. Opperl, B. Giraudier, E. Carmelo, otros artistas menores y varias obras anónimas del siglo XIX. Se complementa el texto con 59 ilustraciones de grabados.

Summary

After the presentation of the printing press in the Philippines, the different types of engravings, and the “Filipiniana Collection” that exist in the Library of the “Real Colegio de PP. Agustinos” in Valladolid, the research study the engravings of the Museo Oriental printed in the Philippines between 1592-1898, with references to other work of the Library. Among the artist represented can be found: J. Vera, T. Pinpin, L. Beltrán y J. Magarulao, from the XVII century; J. Correa de Castro, N. de la Cruz Bagay, L. Atlas, F. Sevilla y C. Bagay and other anonymous authors from the XVIII century; V. Atlas, F. Solano, I. Paulino, F. Xavier de Herrera, E. de Sevilla, J. Atlas, S. de Arquizia, A. Sánchez, C. Borromeo, F. Monteclaro, J. Noguera, Laurent et Deberny, C. Börner, J. Opperl, B. Giraudier, E. Carmelo, other minor artists, and several anonymous works from the XIX century. The text is completed with 59 photos of engravings.

El grabado de imágenes en Filipinas no ha existido como un arte independiente, sino como un complemento decorativo del arte de imprimir, o la imprenta. Para una mejor comprensión –antes de pasar a estudiar los grabados–, se cree conveniente hacer una alusión, aunque sea breve, tanto a la imprenta en Filipinas durante el periodo de presencia española en el archipiélago (1565-1898), como a las distintas técnicas de impresión de grabados.

I. LA IMPRENTA EN FILIPINAS

En Filipinas, desde el siglo XVI hasta principios del siglo XIX, el arte de imprimir, así como el arte del grabado, estuvieron estrechamente vinculados a las principales órdenes religiosas que evangelizaron el archipiélago: agustinos, dominicos, franciscanos y jesuitas. De ahí que la mayor parte de la producción sea de temática religiosa.

A) EL MÉTODO XILOGRÁFICO

Son varios los autores –Beristain de Sousa, Grijalva entre ellos–, que defienden que el primer libro impreso en Filipinas fue “*El Arte y Vocabulario de la Lengua Tagala*” del agustino Fr. Juan de Quiñones, que se imprimió en Manila en 1581.

Desgraciadamente, no se conserva ningún ejemplar de la obra. Los PP. Ángel Pérez y Cecilio Güemes escriben a este propósito: “*tenemos por muy probable la impresión de 1581 (apuntada por Beristain) mientras no se aporten datos fehacientes que demuestren lo contrario*”¹.

Se da por descontado que esta obra fue impresa siguiendo el método xilográfico al igual que las llamadas “Doctrinas”, impresas en 1593 y de las cuales el Gobernador Dasmariñas envió algunos ejemplares al rey de España. Siguiendo el método xilográfico, en el año 1592 se imprimió en la imprenta de los dominicos de Binondo la obra china “*Beng Sim Po Cam*”, traducida al español por el dominico Fr. Juan Cobo. Este pionero trabajo impresor fue realizado por Juan de Vera, un chino convertido al cristianismo.

Un año después, en 1593, siguiendo el mismo método xilográfico Juan de Vera imprimió las obras: “*Doctrina Cristiana en lengua Española y Tagala*”,

¹ PÉREZ, Ángel-GÜEMES, Cecilio: *Adiciones y continuación de “La Imprenta en Manila” de D. J. T. Medina o Rarezas y curiosidades bibliográficas filipinas de las bibliotecas de esta capital*, Imprenta de Santos y Bernal, Manila 1904, p. XXVI.

“*Doctrina Cristiana en letra y lengua China, y “Tratado de la doctrina de la Santa Iglesia y de las ciencias naturales”*, que es más conocido como “*Shih-Lu*”².

B) LA IMPRENTA TIPOGRÁFICA

Han sido varias las imprentas tipográficas, de tipos móviles, que comenzaron a existir en Filipinas a partir del siglo XVII. La primera de ellas fue la de los dominicos.

1. La imprenta de los dominicos

La imprenta propiamente dicha fue introducida en Filipinas por Juan de Vera en 1602 (otros dicen entre 1600-1604) en Binondo, en el Hospital de San Gabriel de los PP. Dominicos. A la muerte de Juan de Vera, en 1603, la imprenta estará al cargo de su hermano Francisco. Más tarde, esta imprenta sería trasladada a Batán y, posteriormente al Colegio de Sto. Tomás de Manila, donde ha permanecido hasta la actualidad.

Al frente de ella estuvieron impresores y grabadores que dejaron una profunda huella en el arte filipino. Estos son los más importantes: Tomás Pimpin, Luis Beltrán, Diego Talaghay, Jacinto Magarulau, Raimundo Magisa, Andrés de Belén, Gaspar de los Reyes, Juan Correa, Jerónimo Correa de Castro, Tomás Adriano, Juan Francisco de los Santos, Vicente Adriano, Carlos Francisco de la Cruz...³.

2. La imprenta de los agustinos

El P. Gaspar de San Agustín informa que existió en el convento de Lubao, provincia de Pampanga “*una muy buena imprenta, traída del Japón, en que se imprimían muchos libros, así en la lengua Española como Pampanga y Tagala*”⁴. Hoy día se conocen solamente tres obras procedentes de esta imprenta, por lo que el bibliófilo Medina considera las afirmaciones del P. San Agustín como exageradas⁵.

² CAPIJE-ENDAYA, I. –JAVELLANA, R. – JAVELOSA, J, *Printmaking*, en: NICANOR G. TIONGSON (Ed.), *CCP Encyclopedia of Philippine Art, Vol. IV*, Philippine Visual Arts, Cultural Center of the Philippines, Manila 1994, p. 158.

³ Mayor información sobre la historia de esta imprenta puede verse en: PARDO DE TAVERA, T. H., *Noticias sobre la imprenta y el grabado en Filipinas*, Tipografía de los Hijos de M. G. Hernández, Madrid 1893, pp. 11-24; MEDINA, J. T., *La imprenta en Manila. Desde sus orígenes hasta 1810*, Santiago de Chile 1896, pp. XXXI-XXXV; RETANA, W. E., *La Imprenta en Filipinas (1593-1810)*, Imprenta de la viuda de M. Minuesa de los Ríos, Madrid 1899, pp. 30-33.

⁴ SAN AGUSTÍN, Gaspar de, *Conquistas de las Islas Philipinas*, Imprenta de Manuel Ruiz de Murga, Madrid 1698, p. 249.

⁵ MEDINA, J. T., 1896, p. XLV.

Por su parte el P. Agustín María de Castro en su obra “*Historia del insigne convento de San Pablo de Manila*”, afirma: “Tenía también este convento una imprenta muy buena traída de Japón, y por ahí andan algunos libros impresos en ella; pero después se vendió a los PP. Jesuitas el año de mil seiscientos y catorce, por causa del mucho gasto y poco provecho que nos resultaba en ella, como se lee en el libro de consultas”⁶.

El filipinista Retana da por cierto que los agustinos debieron recibir la imprenta del Japón entre 1611 y 1614 y que después de 1622 fue vendida a los jesuitas⁷.

En el siglo XIX los agustinos fundaron la Imprenta del Asilo de Huérfanos que, al principio, comenzó a funcionar en Guadalupe y, posteriormente, en Malabón, saliendo de ella numerosas obras⁸.

3. La imprenta de los franciscanos

Por lo que se refiere a la imprenta de los franciscanos, Retana, siguiendo al P. Huertas, afirma que fue establecida en 1692. En cuanto al lugar donde fue instalada no está claro si fue en Dilao, Sampaloc o Manila. Posteriormente estuvo en Tayabas. De allí pasaría a Manila, más tarde a Dilao y, finalmente en 1736, a Sampaloc hasta su desaparición en 1846⁹.

El P. Cayetano Sánchez, en un detallado estudio, nos da a conocer los nombres y biografías de los impresores franciscanos, algunos de los cuales fueron también grabadores. La lista de ellos es notable: Manuel de San Juan Bautista Puga, Plácido Albrech de Walch o Valcio, Francisco de los Santos, Julián de San Diego, Pedro de la Concepción, Juan de Sotillo, Lucas de San Francisco, Baltasar Mariano, Pedro Vicente Argüelles y Guzmán de la Concepción, Francisco

⁶ MERINO, Manuel (Ed.) *El Convento agustiniano de San Pablo de Manila* (del P. A. M. de Castro), Madrid 1951, pp. 31-32. El mismo P. Agustín M^a de Castro en su obra “*Osario Venerable*” vuelve a escribir: “*Tuvimos una buena (imprenta) en el convento de Lubao. Yo he visto dos libros en ella impresos. Después se vendió a los PP. Jesuitas*”. Ver: DE CASTRO, Agustín María, “*Misioneros agustinos en el Extremo Oriente (1565-1780)* (*Osario Venerable*), M. Merino (Ed.), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid 1954, p. 408.

⁷ RETANA, W. E., 1899, p. 41. Más amplia información sobre la imprenta de los agustinos puede verse en: PÉREZ, Ángel-GÜEMES, Cecilio: 1904, pp. XXIX-XLIII.

⁸ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, p. 44; Más información en: RODRIGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ, Jesús, *Al servicio del evangelio. Provincia Agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, Editorial Estudio Agustiniano, Valladolid 1996, 221-222; HERNÁNDEZ, Policarpo F., *The Agustinians in the Philippines*, Colegio San Agustín, Makati, 1998, pp. 11-34.

⁹ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, pp. 29-37; MEDINA, J. T., 1896, pp. XXXV-XXXVIII; RETANA, W. E., 1899, pp. 33-35. De todos modos quien desee conocer mejor la compleja historia de la imprenta franciscana puede ver: SÁNCHEZ, Cayetano, *Los franciscanos y la imprenta en Filipinas. Notas para la historia de la imprenta franciscana 1578-1846*, en *Missionalia Hispanica*, Año XXXVIII, N^o 112, 1981, pp. 5-58.

de Paula Castilla, Juan Valladares, Jacinto de Jesús, Joaquín, Penalba, Fco. García de Alcántara...¹⁰.

4. La imprenta de los jesuitas

Los jesuitas comenzaron a tener imprenta en 1614, cuando se la compraron a los agustinos, aunque Retana pospone esta fecha a 1622, como ya vimos. Tuvo una fecunda historia hasta 1767, cuando fueron expulsados los jesuitas de Filipinas.

Por ella pasaron impresores y grabadores de gran importancia. Podemos citar entre ellos a: Tomás Pimpín, Raimundo Magisa, Raimundo de Peñafort, Lucas Manumbas, Gaspar Aquino de Belén, Sebastián López Sabino, José Correa Villarreal y Nicolas de la Cruz Bagay¹¹.

5. Imprenta del Seminario Eclesiástico

Tras ser expulsada de Filipinas la Compañía de Jesús el año 1767, el Estado incautó todos sus bienes. A petición del Arzobispo de Manila D. Basilio Sancho de Santa Justa y Rufina consiguieron que el Consejo de Indias emanara una real orden en 1771, mediante la cual cedía al Seminario de Manila “*a ley de depósito*” la imprenta que anteriormente perteneció a los jesuitas.

Consta que estuvo funcionando, por lo menos, hasta 1791. Entre sus impresores se encuentran: Pedro Ignacio Advincula, Cipriano Romualdo Bagay, Agustín de la Rosa y Balagtas y Vicente Adriano¹².

6. La imprenta en el siglo XIX

En el siglo XIX el número de imprentas existentes en Filipinas se multiplicaría notablemente. Pardo de Tavera en su obra habla de 31 imprentas distintas, entre aquellas existentes en Manila y las de Provincias¹³.

Retana, por su parte, en su obra sobre el periodismo en Filipinas, da un listado de 52 imprentas, algunas de las cuales tenían también la posibilidad de

¹⁰ SÁNCHEZ, Cayetano, *Los franciscanos y la imprenta en Filipinas. Notas para la historia de la Imprenta franciscana (1578-1846) (Continuación)*, en *Missionalia Hispanica* 39 (1982), pp. 367-412, especialmente pp. 378-400.

¹¹ Informaciones más amplias en: PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, pp. 24-28; MEDINA, J. T., 1896, pp. XLI- XLIII; RETANA, W. E., 1899, pp. 40-41.

¹² PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, pp. 37-38; MEDINA, J. T., 1896, pp. XXXV-XXXVIII; RETANA, W. E., 1899s, pp. 33-35.

¹³ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, pp. 39-44.

imprimir litografías¹⁴. Esto haría posible la edición de un número de libros muy superior al impreso en los siglos anteriores.

II. LAS TÉCNICAS DE GRABADO

Al hablar de grabados es necesario aclarar qué es lo que se entiende por tales y cuáles son las distintas técnicas de su realización.

Se entiende por grabado “*una imagen impresa y repetible que, por medio de una matriz entintada, se traslada a un soporte generalmente de papel mediante una prensa o un tórculo*”¹⁵. La palabra grabado conviene tanto al arte de grabar como a sus producciones, distinguiéndose la hoja suelta o estampa y el grabado de ilustración, que acompaña a un texto.

Las técnicas de grabado son fundamentalmente tres: el grabado en madera, el grabado en metal y la litografía.

A) EL GRABADO EN MADERA O XILOGRAFÍA

El término “xilografía” deriva del griego “*xylon*” que significa madera y “*graphein*”, que significa grabar. La xilografía es un antiguo método chino de impresión a partir de bloques de madera. La impresión con bloques de madera fue inventada en China entre los años 680 y 750, durante la dinastía Tang (618-907). El desarrollo de esta técnica de impresión estaba muy relacionado con la religión budista, que tenía un amplio canon de “sutras” o escrituras sagradas. Los fieles deseaban tener copias tanto de los textos como de imágenes de Buda y otros “bodhisatvas” o santos budistas, lo que impulsó este arte de impresión¹⁶.

En este método se corta el bloque de madera del tamaño de una o dos páginas. Sobre la superficie cubierta con pasta de arroz se transfiere un diseño pintado sobre papel. El diseño, al revés, impreso en el bloque, es posteriormente tallado con gubia. Cuando la talla se ha concluido se quita el papel que ha quedado en las partes correspondientes a la línea del diseño y se entinta la superficie sobresaliente. Posteriormente, se aplica encima un papel, que es presionado cuidadosamente, hasta que la totalidad del diseño queda transferido al papel.

¹⁴ RETANA, W. E., *El periodismo filipino. Noticias para su historia (1811-1894)*, Madrid 1895, pp. 621-627.

¹⁵ GALLEGO, Antonio, *Historia del grabado en España*, Ediciones Cátedra, Madrid 1990, p. 13.

¹⁶ PERKINS, Dorothy, *Enciclopedia of China. The essential Referente to China, its History and Culture*, Fitzroy Dearborn Publishers, Chicago- Londres 1999, pp. 398-399.

Hay dos técnicas principales de grabado en madera: al hilo –que se utilizó del siglo XV al XVI– y en testa, desde finales del siglo XVIII hasta el siglo XX. En la primera, sobre un bloque bien liso de boj, peral, u otra madera similar, cortado al “hilo” de la fibra y pintado con cerusa (albayalde) se dibuja la composición que haya que grabarse; se vacían las partes blancas de la imagen por medio de una pequeña gubia (formón de media caña), quedando los trazos del dibujo en relieve. Después la plancha se entinta y se imprime. En la xilografía de “testa” los bloques de madera se cortan perpendicularmente a la fibra, lo que les presta una gran dureza, pudiendo trazarse las tallas con entera libertad¹⁷.

En el siglo XVI se creó la técnica “*camaïeu*” (camefeo). Consiste en disponer dos o más planchas de madera, destinadas a estamparse sucesivamente sobre una misma lámina en tintas de diversos tonos, con objeto de imitar el grabado en piedras preciosas usado en la antigüedad clásica, el cual tiene varias capas de diversas tintas. La primera plancha tenía grabado en relieve el perfil del dibujo que debía reproducirse; la segunda, que se imprimía por yuxtaposición, era la que modelaba un suave relieve, que se completaba, a voluntad, con otras yuxtaposiciones de tintas, obteniéndose variedad de gradaciones¹⁸.

B) EL GRABADO EN METAL O CALCOGRAFÍA

El término “calcografía” deriva del griego “*chalcos*”, que significa cobre o bronce, y “*graphein*”, que significa grabar. Es también llamado grabado a buril o talla dulce, por contraposición al término entalladura o grabado en relieve sobre madera o metal blando. Los procedimientos característicos son la técnica del buril y el aguafuerte.

La técnica del buril consiste en que, sobre una plancha de metal pulido, por medio del buril, se marcan con surcos más o menos profundos los detalles del tema previamente dibujado. Se denominan “*buriladas*” las líneas trazadas empujando el buril casi horizontalmente sobre el metal. Los volúmenes se representan ya sea por la mayor unión de las buriladas paralelas, ya sea por el cruce de buriladas. El grabado al buril da unas imágenes muy precisas, especialmente apropiadas para el retrato, la ilustración de obras didácticas y para la reproducción.

Posteriormente, se entinta con tinta espesa, que penetra hasta las profundidades de las tallas. Después, se limpia y se adapta una hoja de papel humedecida y un paño de lana o fieltro para igualar la adhesión y se le hace pasar

¹⁷ GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, Vol, 11, Madrid 1972, p. 135.

¹⁸ ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA, Ed. Espasa-Calpe, Tomo XXVI, Barcelona 1925, p. 847.

entre dos cilindros, bajo cuya presión la tinta concentrada en las tallas pasa al papel, donde queda marcado el tema en negro, permaneciendo en blanco las superficies que no fueron grabadas¹⁹.

La técnica al aguafuerte data de principios del siglo XVI. Se traza el dibujo con una punta (como un lápiz metálico) sobre una placa de cobre embadurnada con un barniz inatacable al ácido. Por donde quiera que pasa la punta deja el metal al descubierto con trazos adecuados. Después se vierte sobre la plancha el ácido nítrico (aguafuerte). Éste sólo se come el cobre en los sitios en que la punta ha rasgado el barniz, dejando intactas las partes cubiertas por el barniz. Esto se llama “*morder la plancha*”. Finalmente se quita el barniz, se entinta y tira como en el grabado a buril.

Se pueden repetir varias veces las operaciones de barnizado y de mordedura del ácido y anular o atenuar los huecos que resultan de esa mordedura con el rascador y el bruñidor. De este modo se obtienen diferentes “estados” sucesivos de un mismo grabado. El aguafuerte tiene un aspecto menos riguroso que el buril. Exige menos costumbre técnica, aunque traduce fielmente las intenciones del artista.

Existen otros procedimientos accesorios como la “*punta seca*” la “*manera nera*” (manera negra) la “*aquatinta*” (aguatinta), barniz blando, punteado...²⁰.

C) LA LITOGRAFÍA

Etimológicamente la palabra litografía deriva del griego “*lithos*”, piedra y “*graphein*” dibujar. Es decir, es el arte de dibujar o grabar en piedra preparada al efecto, para multiplicar los ejemplares de un dibujo o escrito. Se dará después el mismo nombre a cada uno de los ejemplares resultantes²¹.

Como arte gráfico la litografía fue inventada entre 1796-1798 por Aloys Senefelder. Se funda en la propiedad uniforme y especial de la piedra litográfica en retener las grasas, al mismo tiempo que la propiedad opuesta, en recibir y mantener la humedad, pudiendo delimitarse y fijar estas zonas de grasa o de humedad por medio de un tratamiento químico adecuado, estableciendo así el molde o matriz del dibujo.

¹⁹ Información más detallada sobre este proceso en: CARRETE, Juan y OTROS, *Grabado en España, Siglos XV-XVIII*, Summa Artis, Historia General del Arte. Vol. XXXI, Ed. Espasa-Calpe, Madrid 1988, pp. 205-210.

²⁰ GRAN ENCICLOPEDIA RIALP, Vol, 11, p. 135.

²¹ ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA, Ed. Espasa-Calpe, Tomo XXX, p. 1001. A quien desee conocer los detalles de este arte remitimos a dos publicaciones especializadas: BREGAUT, M. L. R., *Nouveau manuel complet de l'imprimeur lithographe*, París 1850; ZAPATER Y JAREÑO, Justo, *Manual de Litografía*, Madrid 1878.

Para la realización de una litografía son importantes tres tipos de materiales: la piedra litográfica, el lápiz litográfico y el papel litográfico²².

El proceso litográfico consiste, sintéticamente, en que sobre una piedra caliza de grana fina, muy bien pulida, el litógrafo dibuja el motivo escogido, sirviéndose para ello de una tinta grasa que penetre y se adhiera a los poros de la piedra. Para retener bien el agua, las partes no entintadas reciben el baño de una solución acuosa conteniendo un ácido o una sal ácida y goma arábiga. Para imprimir se moja ligeramente la piedra, se entinta con tinta grasa y se decalca directamente sobre el papel la imagen entintada. Siendo la impresión al derecho, la imagen se dibuja en la piedra en sentido contrario²³.

Las técnicas litográficas comprenden métodos de dibujo directo, procedimiento de grabado sobre piedra y métodos indirectos o de transferencia²⁴.

Todos estos métodos de grabado –el grabado en madera, el grabado en cobre y la litografía–, han sido utilizados en Filipinas. En un principio, el método predominante fue la xilografía, en el siglo XVIII predominó la calcografía, mientras que, en el siglo XIX, convivieron los tres métodos de impresión, predominando en el último cuarto de siglo la litografía.

III. LOS GRABADOS DEL “FONDO DE FILIPINIANA” EN LA BIBLIOTECA DE LOS AGUSTINOS DE VALLADOLID

El Real Colegio de PP. Agustinos de la Provincia del Stmo. Nombre de Jesús de Filipinas, en Valladolid es la sede desde donde más de 2.000 misioneros agustinos han salido hacia el Extremo Oriente. Filipinas fue para ellos, antiguamente, el trampolín hacia China y Japón, y más recientemente, también hacia la India. Muchos de estos misioneros fueron grandes amantes de la cultura lo que ha hecho que desde esos países enviasen obras artísticas y también libros, con el fin de educar a las nuevas generaciones de futuros misioneros sobre la cultura y el arte de los pueblos del Extremo Oriente. Así es como surgió la Biblioteca del convento y el Museo Oriental, originalmente denominado Museo Misional²⁵.

²² ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA, Ed. Espasa-Calpe, Tomo XXX, pp. 1123-1124.

²³ GRAN LAROUSSE UNIVERSAL, Vol. 25, Barcelona 1982, p. 7679; ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA, Ed. Espasa-Calpe, Tomo XXX, pp. 1102-1114.

²⁴ Más detalles en: GRAN LAROUSSE UNIVERSAL, Vol. 25, Barcelona 1982, pp. 7679-7680.

²⁵ Sobre los orígenes de la colección de Filipiniana en la Biblioteca de Valladolid: RODRÍGUEZ, Isacio-ÁLVAREZ, Jesús, “Fondo de Filipiniana” en la Biblioteca de los Agustinos de Valladolid. Ed. Estudio Agustiniiano, Valladolid 2002, Vol. I, pp. 9-14. Por lo que se refiere a la historia del Museo Oriental: CASADO PARAMIO, J. M. – SIERRA DE LA CALLE, B., *Museo Oriental de Va-*

A) EL “FONDO DE FILIPINIANA”

El “Fondo Filipiniana” de la Biblioteca lo componen actualmente unos 18.000 títulos de los cuales 16.054 han sido catalogados y descritos en los diez volúmenes realizados por los PP. Isacio Rodríguez y Jesús Álvarez²⁶.

Para este estudio me he centrado en las obras impresas en Filipinas que hacen referencia al período de presencia española en dichas islas, es decir desde 1565 hasta 1898. De estos 333 años se encuentran descritos en estos dos volúmenes 3.582 títulos. Entre ellos tienen algún tipo de grabado 1142 obras. Divididos por siglos hemos encontrado 6 obras con grabados pertenecientes al siglo XVII, 31 del siglo XVIII y 1106 del siglo XIX. Un grupo de duplicados de estas obras –unos 250, principalmente novenas, catecismos y devocionarios– se encuentran en el Museo Oriental.

Algunas obras como la Flora de Filipinas del P. Manuel Blanco tienen 477 litografías. La Flora Forestal del Archipiélago Filipino de Sebastián Vidal y Soler tiene 100 láminas litográficas. Además otras obras, como los catecismos, devocionarios con el Vía Crucis y el Rosario, etc. llevan también decenas de grabados. Por ello no sería exagerado calcular que, en la actualidad, existen en el “Fondo Filipiniana” de la Biblioteca de los Agustinos de Valladolid, más de 2.000 grabados filipinos.

B) LA TEMÁTICA DE LOS GRABADOS

Por lo que se refiere a la temática de los grabados se han contabilizado 292 correspondientes a escudos de instituciones: 205 corresponden a instituciones eclesiásticas y órdenes religiosas y 97 a instituciones civiles. Entre los primeros, 76 se refieren al escudo de los dominicos, 44 de los jesuitas, 37 de los agustinos, 15 son escudos episcopales, 13 son escudos pontificios, 10 de la universidad de Sto. Tomas, 9 de los franciscanos y uno de los agustinos recoletos. Entre los escudos civiles: 79 corresponden al escudo real de España, 14 al de la Audiencia de Manila y 4 a la Sociedad Económica de Amigos del País.

En cuanto a las publicaciones de temática religiosa, la primacía la tienen los libros con grabados de distintos episodios de la Historia de la Salvación, Vía Crucis, misterios del Sto. Rosario etc. que son reproducidos en catecismos,

lladolid. Orígenes, presente y obras maestras, Ed. Estudio Agustiniiano, Valladolid 1989; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Museo Oriental. China, Japón, Filipinas, obras selectas*, Valladolid, 2004, pp. 38-48.

²⁶ RODRÍGUEZ, Isacio – ÁLVAREZ, Jesús, “Fondo de Filipiniana” en *la Biblioteca de los Agustinos de Valladolid*. Ed. Estudio Agustiniiano, X Volúmenes más índices, Valladolid 2002- 2008.

novenas y devocionarios, sumando un total de 279 obras con grabados. Dentro de éstas destaca la absoluta centralidad de la figura de Jesucristo, con un total de 191 obras con imágenes suyas: 125 de Cristo Crucificado, 38 de Cristo Niño o Sto. Niño de Cebú, 23 del Sdo. Corazón de Jesús y otras más de Cristo Buen Pastor, Cristo del Tesoro, Cristo de Quiapo, Jesús Nazareno...

Gran protagonismo dentro de los grabados religiosos filipinos tiene la figura de la Virgen María. En este periodo del siglo XVI hasta 1898, se han encontrado en el “Fondo de Filipiniana” 176 obras sobre distintas advocaciones de la Virgen. A los grabados que aparecen en estos libros habría que añadir los relacionados con los misterios del Rosario o de los Dolores de la Virgen, que se suelen encontrar en numerosos catecismos y devocionarios varios. De las 176 obras, 59 presentan a la Virgen María, en general; 28 a la Virgen del Rosario; 20 a Ntra. Sra. de la Consolación; 12 a la Virgen del Carmen, 10 a la Inmaculada Concepción; 9 a la Virgen de los Dolores; 6 a la Virgen del Pilar, 5 a la Virgen de los Remedios; 4 a la Virgen de Guadalupe; y otros más, a la Virgen de la Paz y del Buen Viaje, Ntra. Sra. de la Soledad, Ntra. Sra. de la Peña de Francia, Ntra. Madre del Buen Consejo, la Virgen de Soterraña de Nieva, La Virgen de la Caridad, etc.

Las distintas devociones a los santos son también otro tema muy socorrido en los grabados que suelen encabezar los libritos de novenas. Se han controlado 120 obras con grabados de este tipo. La parte del león se la lleva San José con 48 obras. Le sigue muy de lejos la Sagrada Familia con 16 y San Roque con 15. A continuación viene San Antonio de Papua con 13, S. Vicente Ferrer con 9, San Agustín con 8. Con cinco obras aparecen Sto. Domingo, Sta. Rosa de Lima, San Francisco de Asís y Sta. Filomena y con 4 Sto. Tomás de Aquino. Con tres, dos o una sigue una larga lista: Sta. Teresa de Jesús, Sta. Rita de Casia, Sta. Margarita de Cortona, S. Dimas, S. Isidro, Sta. Ana, Sta. Mónica, S. Blas, Sta. Lucía, el Sto. Ángel de la Guarda, S. Vicente Paúl, El apóstol Santiago, Sta. María Magdalena, etc.

Otro de los conjuntos significativos de obras con grabados impresos en Filipinas, son los libros con planos y mapas. Suman 65. En unas se encuentra grabado el mapa general del Archipiélago Filipino, en otras alguna de las islas, provincias o ciudades, en especial de la capital, Manila. También los hay de los países limítrofes: China, Japón, Indonesia, Marianas, Carolinas...

Aunque menos en número –39 en total– son muy llamativas las obras relacionadas con las últimas realidades del hombre: muerte, juicio, infierno y gloria. La mayor parte de estos grabados han sido hechos por artistas filipinos, tomando como fuente de inspiración obras europeas, pero mostrando, al mismo tiempo sus aportaciones creativas a la interpretación de esos temas.

Hay otro grupo de obras dedicadas a cuestiones que podríamos llamar cosmológicas. Son unas 20. En ellas se representan temas de la flora, la fauna, hura-

canes, terremotos, volcanes, minas, etc. La más importante de todas es la ya citada Flora de Filipinas de los PP. Blanco, Mercado y Llanos, con 477 litografías.

En otro conjunto de libros se encuentran grabados de temas varios: personajes históricos, educación, cuestiones militares, temas agrícolas, literatura, cuestiones científicas, temas matemáticos, diversiones, ...

IV. LOS GRABADOS DEL MUSEO ORIENTAL

En los fondos del Museo Oriental se conservan unas 250 obras impresas en Filipinas que contienen grabados. En su mayoría se trata de duplicados de los existentes en el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid: devocionarios, novenas, catecismos, gramáticas, diccionarios, etc. Aunque fundamentalmente se va a hablar en este estudio de los grabados del Museo Oriental, se hará también alusión –para completar el panorama y dar una visión más completa–, de algunas obras significativas existentes en el “Fondo Filipiniana” de la Biblioteca, pero que normalmente no se exponen en el museo.

A) OBRAS DEL SIGLO XVI

De este período tenemos en el Museo Oriental una edición facsímil de la obra “*Beng Sim Po Cam*”. El título significa “*Espejo rico del claro corazón*”. Este libro original chino fue traducido en lengua castellana por Fray Juan Cobo de la Orden de Sto Domingo e impreso en Manila, el año 1592²⁷.

Esta moderna edición de la obra fue llevada a cabo por Carlos Sanz con motivo de la Exposición Oriente-Occidente, celebrada en la Biblioteca Nacional de Madrid, entre 1958-1959. Esta exposición se enmarcaba dentro de unas jornadas sobre las primitivas relaciones culturales de España con Asia y Oceanía (*Fotografía N.º 1*).

La obra “*Beng Sim Po Cam*” fue ofrecida al Príncipe Don Felipe –posteriormente Felipe III–, siéndole entregada por el P. Miguel de Benavides durante su estancia en Madrid, con una sentida dedicatoria que lleva fecha de 25 de diciembre de 1595. El ejemplar original ofrecido al príncipe se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.

La obra china fue compuesta por Lip Pun Huan, e impresa originalmente en chino en la ciudad de Bulim. Consiste en una larga serie de sentencias de los filósofos y pensadores chinos, comenzando por Confucio.

²⁷ COBO, Juan (Trad.) *Beng Sim Po Cam, que quiere decir Espejo rico del claro corazón*. Libro chino traducido en lengua castellana por Fr. Juan Cobo de la Orden de Sto. Domingo. En Manila a 1592.

Tanto la impresión de la edición xilográfica filipina del libro, como el grabado de portada, corrieron a cargo de Juan Vera, un chino convertido al cristianismo, como ya se dijo.

El grabado de la portada –enmarcado en un rectángulo por encima del título– nos muestra a Sto. Domingo de Guzmán de pie. Va vestido con el hábito característico de la orden dominicana: túnica y escapulario blanco y capa y capucha negra. El santo sostiene en la mano izquierda un libro abierto, una referencia a la Sagrada Escritura, así como a su amor por el estudio y su celo por la predicación. En su mano derecha sostiene un ramo de flores, que podrían ser lirios o azucenas. Su cabeza está rodeada por una corona, sobre la que se encuentra una estrella, que algunos interpretan como el rayo de luz que brilló sobre él al ser bautizado. En la parte superior se encuentran algunas nubes y tres pájaros volando. En la parte inferior del grabado puede verse un árbol –posible alusión al árbol de la vida del paraíso–, situado en un pequeño promontorio. Al fondo, detrás del santo están situadas dos construcciones arquitectónicas que podrían ser torres de castillo, pero que, más probablemente, creo que sean dos fuentes, que podrían hacer alusión a las fuentes de agua viva de las que habla la Biblia. Este mismo diseño sería usado para decorar la portada de la obra “*Doctrina Cristiana en lengua española y tagala*”, publicado en 1593.

En la portada, debajo del grabado está el título –con los caracteres impresos a dos colores–, donde se lee: “*Beng Sim Po Cam que quiere decir Espejo rico del claro corazón. Libro Chino, traducido en lengua castellana Por Fray Juan Cobo, de la Orden de Sto. Domingo. En Manila a 1592*”.

B) OBRAS DEL SIGLO XVII

Son seis las obras con grabados, pertenecientes al siglo XVII, que existen en la Biblioteca del Real Colegio de los PP. Agustinos de Valladolid. Dada la delicadeza del papel y el estado de conservación no se exponen en el museo.

La primera de ellas es una “*Doctrina Cristiana*” escrita por el cardenal Belarmino y traducida por el P. Francisco López, agustino, al idioma panayano. Fue impresa en 1621 en la imprenta que los agustinos tenían en el convento de S. Pablo de Manila. Los impresores y grabadores fueron Antonio Damba y Miguel Saixo²⁸. En la portada, dentro de un cuadro, se representa al cáliz y la sa-

²⁸ BELARMINO, Roberto, San, *Libro a nai-suratam ámin ti bagás ti Doctrina Cristiana nga naisyrat iti libro ti Cardenal A Agna-gan Belarmino, Ket inane ti P. Fr. Francisco Lopez Padre à S. Agustín, iti Sinasan tóy*, Impreso en el convento de S. Pablo de Manila, por Antonio Damba i Miguel Saixo. Año de 1621.

grada forma, adorados por dos ángeles. Por fuera lleva la siguiente leyenda: “*Ad dandam scientiam salútis plebi ejus*”. Cant. Zach.

El ejemplar de la biblioteca de Valladolid es una fotostática del original existente en la Biblioteca del Real Monasterio del Escorial²⁹.

La segunda obra con grabado es la “*Relación verdadera del Insigne y excelente martirio que diez Religiosos de la sagrada Orden de Predicadores padecieron en el populoso Imperio de Iapon...*” escrita por el P. Melchor Manzano, dominico y publicada en el año 1623 en el Hospital de S. Gabriel por Tomás Pinpin³⁰. El grabado es un escudo, en el que se entremezclan elementos de los emblemas dominicano, español y de Manila. La cruz del centro, con los brazos mitad blanco, mitad negro, es el antiguo símbolo de la Inquisición que, posteriormente, pasó a ser el escudo de la orden dominicana. Los dos castillos colocados encima de los brazos transversales de la cruz, hacen referencia a Castilla y son dos elementos del escudo de España. Mientras que, en la parte baja, sobre las olas del mar, se ve un león marino con una espada en la mano, que es uno de los elementos característicos del escudo de Manila. Por ello se deduce que este emblema pertenece a un dominico español, arzobispo de Manila. Por estas fechas lo habían sido sólo Domingo Salazar de 1581 a 1594 y Miguel de Benavides de 1603 a 1605. Alrededor de este diseño está la inscripción: “*eius scuto circumdabit te veritas*”. (*Fotografía N.º 2*)

Tomás Pinpin, el autor de esta obra, era un artista filipino que trabajó como impresor y grabador en la imprenta de los dominicos de 1610 hasta 1629. Posteriormente pasaría a trabajar en la imprenta de los jesuitas, por lo menos hasta 1639, o quizás hasta 1648. Pardo de Tavera opina que murió hacia 1668, pues este año la imprenta de los jesuitas la dirigía Simón Pinpin, que tal vez podría ser su hijo³¹.

Unos autores creen que era un chino de Binondo, o por lo menos de descendencia china, mientras que otros afirman que era “natural de Batán”³². Escribió e imprimió un total de 12 libros. Es considerado un “*ladino*”, término con el que se indicaba a los filipinos que sabían leer español y tagalo³³.

²⁹ RODRÍGUEZ, Isacio – ÁLVAREZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*”, Vol. I, p. 31.

³⁰ MANZANO, Melchor, OP, *Relación Verdadera del Insigne y excelente martirio, que diez Religiosos de la sagrada Orden de predicadores padecieron en el populoso Imperio de Iapon por Christo nuestro Señor, el año passado de 1622; i de otro Religioso de la mesma Orden que padeció el año de 1618, en el dicho reino. Por el P. Melcho Manzano, Prior del Convento de Santo Domingo de Manila; colegido de relaciones FIDE dignas enviadas de dicho Reino de Iapon, como de testigos oculares que asistieron al dicho Martirio*. Con licencia del Ordinario. En el Hospital de S. Gabriel de Binondo, por Tomás Pinpin, impresor de libros, Año 1623.

³¹ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, p. 16.

³² MEDINA, J. T., 1896, p. XXXI; PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, p. 15.

³³ DE LA TORRE, Visitación P., *Landmarks of Manila (1571-1930)*, Quezon City 1981, p. 194.

A Tomás Pinpin se atribuye también el emblema del escudo de armas de la Orden de Sto. Domingo que adornaba la portada del libro de Fr. San José “*Arte y Reglas de la Lengua Tagalog*” publicado en Bataan en 1610. Este mismo escudo “tallado en madera” apareció en 1603 en la obra “*Vocabulario del Japón*”. También es obra de Pinpin es escudo dominicano realizado en la Imprenta del Colegio de Sto. Tomás en 1630³⁴.

El tercer grabado es un escudo de la orden de Sto. Domingo que aparece en la obra del P. Diego Aduarte “*Relación de los mártires que ha havido en Iapon...*”³⁵. Aunque se hace constar que fue impreso en 1626, parece ser que se trata de un error de imprenta y el 6 debe ser transformado en 9, por lo que quedaría la fecha de 1629. El escudo lleva a su alrededor el texto latino que dice: “*Mihi avtem absit gloriari nisi in cruce Dni Nri Iesu Xti Ad Gal. 6*). El impresor y por tanto también el posible autor del grabado, es Jacinto Magarulau.

El cuarto grabado del siglo XVII vuelve a ser el escudo de la Orden de Sto. Domingo con adornos a ambos lados. Aparece en el “*Vocabulario de Iapon..*”, impreso en Manila por Tomás Pinpin y Jacinto Magaunua, el año de 1630³⁶. Retana valora este libro como “*una preciada joya*”, por el hecho de ser muy raro y por estar compuesto con elementos de la primera tipografía que hubo en Filipinas³⁷.

Tenemos en quinto lugar el grabado del escudo de la Orden de San Agustín, entre adornos tipográficos y formando cuadro. Se encuentra en la obra del P. Alonso de Mentrída, agustino “*Vocabulario de la lengua bisaia hili/gueyna...*”. Fue publicado en 1637 en Manila, en el Colegio de Sto. Tomás de Aquino por Luis Beltrán y Andrés de Belén, impresores de libros³⁸.

Finalmente el sexto grabado es también el escudo de la orden de Sto. Domingo, muy similar al de la edición de 1629. Cambian solamente los adornos que lleva alrededor. Se encuentra en la “*Historia de la Provincia del Sancto Ro-*

³⁴ PILAR, Santiago Albano, *Early Philippine engravings: revelations in a charming craft*, en Archipelago, March 1975, p. 10.

³⁵ ADUARTE, Diego, OP. *Relación de los Mártires que ha havido en Iapon desde el año de 1626, hasta el 28 en particular de seys de ellos de la religión de Sancto Domingo, dos Sacerdotes Españoles y quatro legos Iapones, collegida de algunas q. han enuiado de alla a estas islas Philippinas algunos religioos de diferentes ordines (...)*1629. En Manila, en la Imprenta del Colegio de Sancto Thomas de Aquino por Jacinto Magarulau

³⁶ VOCABULARIO DE IAPON, Declarado primero en Portvgves Por los padres de la Compañía de Iesvus de aquel reyno y agora en Castellano en el Colegio de Santo Thomas de Manila, Con licencia en Manila Por Tomas Pinpin y Jacinto Magaunua. Año de 1630.

³⁷ Citado por: RODRÍGUEZ, Isacio – ÁLVAREZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*”, Vol. I, p. 35.

³⁸ ALONSO DE MENTRIDA, OSA. *Vocabulario de la lengua bisaia hili-/gveyna, y haraia de la isla de Panai y Sugbu, y para las de mas Islas*. Por Nuestro M. R. P. Fr. Alonso de Mentrída Religioso de la Orden de S. Agustín N. P.(...) Año 1637. Con licencia Manila en el Colegio de S. Thomas de Aquino por Luis Beltran y Andres de Belen impresores de Libros.

sario...” de Fr. Diego Aduarte. Fue impreso en Manila en el año 1640 por Luis Beltrán, en la imprenta del Colegio de Sto. Tomás. El ejemplar de la biblioteca de Valladolid, estuvo con anterioridad, en la biblioteca del convento de San Pablo de Manila (San Agustín), perteneciente a la orden agustiniana, como consta en una nota manuscrita³⁹.

C) OBRAS DEL SIGLO XVIII

Siguiendo la información que se encuentra en la obra “*Fondo Filipiniana en la Biblioteca de Agustinos de Valladolid*” podemos afirmar que son 31 obras del siglo XVIII en las que se encuentran grabados. En la mayoría de ellas sólo hay uno en portada. Otras llevan varios, especialmente mapas, lo que hace un total de 48 grabados. Sólo algunos de ellos se exponen permanentemente en el Museo Oriental. A estos hay que añadir el mapa de Murillo Velarde de Nicolás de la Cruz Bagay del Museo Oriental del que hablaremos y la obra “*Vocabulario de la lengua Bicol*” de Fr. Marcos de Lisboa impreso en Sampaloc en 1754, que se encuentra depositada en el Archivo de Provincia. Con estos dos últimos tenemos un total de 50 grabados.

Por lo que se refiere a los temas representados se distribuye como sigue: 12 mapas y planos de Filipinas; 10 escudos arzobispaes; 6 escudos de la Orden de San Agustín; 5 representaciones de la Virgen María; 3 escudos de Armas Reales; 2 imágenes de Sta. Rosa de Lima; 2 escudos de la Orden de Franciscanos Menores; dos escudos de la Compañía de Jesús; 2 letras iniciales decoradas; 2 diseños de rúbricas litúrgicas; 1 S. Miguel; 1 rostro de Cristo; 1 escudo pontificio; 1 escudo de la Orden de Predicadores.

1. Jerónimo Correa de Castro

Era un tipógrafo filipino, que dirigió la imprenta del Colegio de Sto. Tomás desde 1729 hasta 1752. Pardo de Tavera dice que el único grabado de este autor que él conocía daba una idea muy pobre de su mérito en esta materia. Se trataba de una obra de 1735 en la que estaba representado S. Nicolás de Tolentino, agustino. En un cuadro central aparecía el santo y, a su alrededor, en doce cua-

³⁹ ADUARTE, Diego, OP. *Historia de la Provincia del Sancto Rosario de la Orden de Predicadores en Philipinas, Iapon, y China*. Por el Reverendissimo Don Fray Diego Aduarte Obispo de la Nueva Segovia. Añadida por el muy Reverendo padre Fray Domingo Gonçalez Comisario del Sancto Officio, y Regente del Colegio de Sancto Thomas de la misma Provincia. Con licencia, en Manila En el Colegio de Sacto Thomas, por Luis Beltran impresor de libros. Año de 1640.

dros o medallones, los principales milagros que él realizó y las escenas más importantes de su vida⁴⁰.

Medina, por su parte, descubrió otros grabados de este autor: una imagen de la Virgen con las escenas de la pasión; otras que se registran al frente de la dedicatoria del libro "*Melpomene Heroica*", impreso por el año 1746. Se trata de un sermón que predicó el dominico P. Domingo Quintana en las exequias del Gobernador Don Gaspar de la Torre. Un tercer grabado es el martirio del obispo Fr. Pedro Sanz que acompaña la obra del P. Francisco Serrano "*La Cristiandad de Fogan*", en la provincia de Fokien, China. Fue impreso en el año 1748. En esta obra se refieren las persecuciones sufridas por cinco misioneros dominicos y sus feligreses⁴¹.

En la Biblioteca de Valladolid existen cuatro obras que tienen como impresor a Jerónimo Correa de Castro. Son de 1731, 1739, 1746 y 1748, aunque sólo una de ellas lleva un grabado⁴².

Se trata de la obra del dominico Juan Villalba "*Cursus Phylosophici...*" impresa en Manila en la imprenta del Colegio y Universidad de Sto. Tomás por el Capitán D. Jerónimo Correa de Castro en 1746. En la portada del libro, bajo el título está grabado el escudo de la Orden de Sto. Domingo, dentro de un cuadrado adornado por dos floreros. Es una representación mas sencilla que la de los ejemplares del siglo XVII⁴³ (*Fotografía N.º 3*).

2. Juan Correa

De este impresor y grabador filipino existen dos obras en el "Fondo de Filipiniana" de Valladolid: una de 1706 es obra de Francisco Márquez y otra de 1725, fue escrita por Juan Antonio Cantova. Ambas fueron impresas en la imprenta de Sto. Tomás de Manila, pero ninguna de las dos tiene grabados⁴⁴.

Medina hace mención a grabados suyos seguros: la presentación de la Virgen en el templo, de 1701 y los escudos de armas de España y Portugal de 1724. Al mismo tiempo le atribuye un tercero que apareció en 1719 que apareció en

⁴⁰ PARDO DE TAVERA, T. H., 1793, p. 45.

⁴¹ MEDINA, J. T., 1896, p. XLIX; DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes, *Grabadores filipinos del siglo XVIII*, en Anuario de Estudios Americanos, XIX (1962) p. 282.

⁴² RODRÍGUEZ, Isacio – ÁLVAREZ, Jesús, "*Fondo de Filipiniana*", Vol. I. Ver los números de catálogo 68, 83, 96 y 97.

⁴³ VILLALVA, Ioanne, *Cursus phylosophici, iuxta mentem Angelici Magistri D. Thomas Aquinatis (...)* Reimpresas en Manila en el Colleg. y Univ. De Sto. Thomas. Con las licencias necesarias p. el Cap. D. Jerónimo Correa de Castro, año de 1746.

⁴⁴ RODRÍGUEZ, Isacio – ÁLVAREZ, Jesús, "*Fondo de Filipiniana*", Vol. I. Ver los números de catálogo 57 y 63.

la obra de Benito Paniagua, titulada “*relación de la navegación de estas Islas Philipinas para el reino de Siam*”⁴⁵.

Por su parte Díaz Trechuelo le atribuye también el grabado de las armas del marqués de Torretempo, Gobernador de Filipinas, que figura en la portada de un sermón de Fr. Andrés de San Fulgencio⁴⁶.

3. Nicolás de la Cruz Bagay

Bagay nació en 1701, en el pueblo de Tambobong (actual Malabon). Comenzó haciendo algunos trabajos para la imprenta de los dominicos, pero su principal vinculación fue con la imprenta de los jesuitas, donde trabajó de 1743 hasta 1768. Se conocen unas 45 obras suyas⁴⁷.

El primer grabado del que tenemos noticia es un escudo de armas del Gobernador D. Fernando Valdés Tamón, que aparece en una obra de 1731, impresa por Jerónimo Correa de Castro en la imprenta de Sto. Tomás, lo que nos demuestra lo arriba escrito⁴⁸.

Entre sus obras destaca el “*Mapa de las Islas Filipinas del P. Murillo Velarde*”, realizado en 1734. Es considerado como el más importante de cuantos mapas se hicieron en Filipinas en el siglo XVIII⁴⁹. De este mapa el mismo artista haría en 1744 una versión reducida a la cuarta parte de su tamaño original. Esta edición sirvió para ilustrar la “*Historia de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesús*” escrita por el P. Murillo Velarde e impresa en Manila en 1749.

En el Museo Oriental existe una copia de esta obra de 1744 que ha sido coloreada a mano, aunque, probablemente, no sea la edición original sino una edición posterior. En el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca existen también dos obras del siglo XIX, sobre las misiones de los PP. Jesuitas en Filipinas a las que acompaña este mapa del P. Murillo Velarde⁵⁰ (*Fotografía N.º 4*).

La cartela del mapa esta adornada en la parte superior por el escudo de armas español, rodeado de dos columnas con la inscripción “Plus Ultra”. En la parte de abajo está el escudo de la ciudad de Manila. Bajo el título “*Mapa de*

⁴⁵ MEDINA, J. T., 1896, p. XLVII.

⁴⁶ DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes, 1962, p. 280.

⁴⁷ Para mayor detalle sobre los grabados realizados por este artista remitimos a: PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, p. 46; MEDINA, J. T., 1896, p. XLVII-XLVIII; DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes, 1962, pp. 284-285.

⁴⁸ DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes, 1962, p. 283.

⁴⁹ DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes, 1962, pp. 284-285.

⁵⁰ RODRÍGUEZ, Isacio – ÁLVAREZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*”, Ver números 2100 y 2711 del catálogo.

las *Yslas Philipinas hecho por el Pe. Pedro Murillo Velarde*”, va una breve información sobre el archipiélago, donde se lee:

“Hernando de Magallanes fue el primero q. descubrió estas Yslas, llegó a Zebú el Año de 1521 y le mataron en Mactan, vino Miguel Lopez de Legaspi el Año de 1565 y a 24 de junio de 1571 se empezó la fundación de Manila Capital de estas Yslas Philipinas dichas así por Phelipe II. Son muchas y abundantes, tienen oro, perlas, cera, canela, cacao, arroz, tabaco, añil, azufre, sibucaco, excelentes maderas, muchas aves, caza y pesca, muchas vacas, puercos y cavallos, muchas yerbas medicinales. Ai un Arzobispo, y tres Obispos, Chancillería, Gobernador, varias Alcaldías y fortalezas, Universidad, fundición de artillería, fábrica de polvora y como 900mil Cristianos”.

Además de las principales islas –que aparecen representadas con bastante fiabilidad–, adornan este mapa tres naos. En la parte de abajo se encuentra la Nao Victoria, con la que Elcano, tras su paso por Filipinas, conseguiría dar la primera vuelta al mundo. Al lado derecho –frente al Estrecho de S. Bernardino– se muestra un galeón de la ruta Manila-Acapulco y, a la izquierda de las costas del norte de Luzón, frente al cabo Bojeador, está otro barco que podría representar a los juncos chinos que comerciaban con Filipinas.

En la parte de abajo –entre las Visayas, Mindanao, Palawan (Paragua) y Borneo– está representado S. Francisco Javier como “Príncipe del Mar”, en alusión a sus viajes misionales por los mares del Extremo Oriente, rumbo a India, Japón y finalmente hacia China. Va conduciendo una barca tirada por caballos marinos, y acompañada por ángeles y sirenas. Levanta con su brazo derecho un estandarte con el emblema de la Compañía de Jesús (IHS sobre tres clavos). Al lado, se ha representado un cangrejo de mar que tiene un crucifijo encima. Con esta imagen se hace referencia a la historia del crucifijo que perdió el santo, –al introducirlo en el mar para calmar la tempestad–, y le fue devuelto a la playa por un cangrejo⁵¹.

Otra de las obras de este grabador expuesta en el Museo Oriental es el libro del P. Casimiro Díaz, agustino, titulado “*Párrocho de indios instruido...*”⁵² de 1745. La portada está artísticamente adornada, todo alrededor del texto, con motivos geométricos y flores. En el interior se encuentra varios grabados de letras mayúsculas capitales artísticamente trazados y, al final de la obra, un gra-

⁵¹ AA. VV. *St. Francis Xavier. His Life and Times*, Tokyo 1999, pp. 90 y 191; GARCÍA GUTIÉRREZ, Fernando, *San Francisco Javier en el arte de España y Oriente*, Ediciones Guadalquivir, Sevilla 2005, pp. 32-33.

⁵² DÍAZ, Casimiro, *Párroco de Indios instruido. Idea de vn perfecto pastor copiada de los SS. PP. Y Concilio (...)* Con las Licencias necesarias en Manila en la Imprenta de la Compañía de Jesus, por D. Nicolás de la Cruz Bagay, año de 1745.

bado que puede vincularse con la Orden de San Agustín. Se trata de un águila bicéfala coronada. En Filipinas este símbolo ha sido asociado a S. Agustín como el “*Águila de Hipona*”, indicando que fue –con sus estudios filosóficos y teológicos–, un pensador de altos vuelos. Al ser el autor de la obra –el P. Casimiro Díaz– un fraile agustino, podría interpretarse este grabado en este sentido.

En el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca existen otras dos obras de Nicolás de la Cruz Bagay. Una de ellas es el “*Vocabulario de la lengua Tagala*” del P. Juan de Noceda S. J. Fue publicado en Manila el año 1754. En la portada lleva grabado el escudo de la Compañía de Jesús⁵³. La segunda es una obra de S. Roberto Belarmino, traducida en lengua ilocana y publicada en Manila en 1767. La portada está adornada por un grabado del escudo de la Orden de San Agustín que lleva esta leyenda dentro del corazón: “*Confitear ergo quid de me sciam, confitear & quid de me nesciam*”⁵⁴.

4. Laureano Atlas

Pardo de Tavera lo denomina Laureano mientras que Medina lo llama Lorenzo. Este “indio de Manila”, nacido en Sampaloc es considerado como un artista de un cierto brillo, principalmente por su lámina del glorioso martirio de los franciscanos en el Japón que apareció en el tomo III de la “*Crónica de la Apostólica Provincia de San Gregorio de los Religiosos Descalzos de N. S. P. S. Francisco, en las Islas Philipinas, China, Japón...*”. Escrita por Fr. Juan Francisco de San Antonio, e impresa en 1744⁵⁵. Esta lámina grabada en cobre representa 23 mártires franciscanos del Japón. Pardo de Tavera considera que la obra “*revela un talento fuera de lo ordinario de este artista*”, que, probablemente, no tuvo para inspirarse más que malas láminas y lecciones deficientes de cualquier fraile de buena voluntad”⁵⁶.

Desgraciadamente en el ejemplar de esta obra existente en el “Fondo de Filipiniana” de Valladolid, este grabado del martirio falta. No obstante sí que

⁵³ NOCEDA, Juan de, SJ (y otros), *Vocabulario de la lengua Tagala trabaxado por varos svgetos Doctos y Graves y últimamente añadido, corregido y coordinado por el P. Ivan de Noceda y e P. Pedro de San Lacar (...)* Año 1754. Impreso con las licencias necesarias en Manila en la Imprenta de la Compañía de Iesus, por Nicolás de la Cruz Bagay.

⁵⁴ REBERTO BELARMINO, San, *Libro a nai svratan amin ti bagas to Doctrina Cristiana nga na-isurat (...)* En el Colegio i Universidad de la Compania de Iesvs de Manila, por D. Nicolás de la Cruz Bagay. Año de 1767.

⁵⁵ JUAN FRANCISCO DE SAN ANTONIO, OFM, *Crónicas de la Apostólica Provincia de S. Gregorio de Religiosos Descalzos de N. S.P. S. Francisco en las Islas Philipinas, China, Japón, &c (...)*. Tomo I, impreso en Manila en 1738; Tomo II, impreso en Manila en 1741; Tomo III, impreso en Manila en 1744.

⁵⁶ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, p. 45.

se encuentran otros dos grabados que, aunque no llevan firma –según la opinión tanto de Pardo de Tavera como de muchos de los estudiosos actuales del arte filipino– han salido también del buril de Atlas, pues tienen todos ellos la misma factura.

El primero de ellos –que se encuentra en el volumen primero de la Crónica, publicado en 1738– representa el escudo de armas español, enmarcado en una orla artística de flores y frutos entre los que puede distinguirse la piña y la granada. Debajo lleva la dedicatoria. “*Al siempre animoso D. Phelipe V nuestro señor, que Dios guarde Rey Catholico, y Emperador Augusto de las Españas y de las Indias*”. En esta misma página aparece también una letra inicial, de la palabra “Honorificar”. La compone un león coronado, que está sentado y tiene puestas sus patas traseras sobre los dos hemisferios del mundo, encima de los cuales hay un castillo. A ambos lados tiene dos columnas con la inscripción “Plus” en una y “Ultra” en la otra. El león sostiene con sus zarpas anteriores una cinta con una inscripción latina, que, al estar atada a las dos columnas forma la letra “H”.

El segundo grabado –que se encuentra en el volumen segundo de la Crónica, publicado en 1741–, representa a San Gregorio Magno. El santo ha de puesto su tiara sobre el altar y está celebrando la eucaristía. A su lado aparecen arrodillados un diácono y un subdiácono. Mientras está de pie con los brazos abiertos, sobre el altar –como saliendo del sepulcro–, se le aparece Cristo sufriente. Le representa medio desnudo, después de la flagelación. De su cuerpo se desprenden gotas de sangre y lleva la corona de espinas sobre su cabeza. Al lado izquierdo del altar aparecen algunos de los símbolos de la pasión: la escalera, la lanza, el gallo, el martillo, el látigo. El episodio lleva una orla artística con cuatro ángeles, cuernos de la abundancia y adornos florales. En la parte superior central está representado el escudo franciscano bajo una corona real.

Diez años posterior, es el grabado que se expone en el Museo Oriental del Arcángel S. Miguel, una estampa grabada sobre bronce y esculpida en Manila por P. L. Atlas el año 1751. Está colocada al inicio de la obra que Juan José Mariano Montúfar escribió en su honor⁵⁷. El arcángel –que está mirando hacia arriba–, es representado como un joven apuesto y vigoroso, con potentes alas a su espalda. Está de pie sobre una nube. En su mano izquierda sostiene un bastón y una palma, mientras que en la derecha lleva como báculo una cruz.

⁵⁷ MONTÚFAR, Juan José Mariano, *Motivos, Novena y Piadosos ejercicios que para persuadir y dilatar la devoción importantísima de el Principe de los Angeles y verdadero Defensor de los Hombres, Señor San Miguel intenta sv indigno esclavo Jvan Joseph Mariano Montufar, Presbítero de el Arzobispado de Mexico, Reimpresso con las Licencias necesarias en el Convento de Nra. Señora de Loreto del Pueblo de Sampaloc Año de 1750.*

Está vestido al estilo de un centurión romano. Su coraza lleva como decoración en el pecho el sol y la luna, así como la cabeza de un angelito en el centro. S. Miguel lleva sobre la cabeza –que está rodeada de una aureola radiante– un casco con penacho. Este motivo de ángel parece estar inspirado en los modelos de la pintura mexicana y peruana, donde este tipo de motivo era muy frecuente (*Fotografía N.º 5*).

Otro grabado importante de este artista es el de Sta. Rosa de Santa María, más conocida como Sta. Rosa de Lima. Se encuentra en la obra de Leonarda Gil de Gama “*Astro Brillante en el Nuevo Mundo*”, que forma parte del “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca⁵⁸. La santa es representada vestida de monja dominica y con una corona de rosas a la cabeza. Con la mano izquierda sostiene un libro, encima del cual hay unas rosas y un Niño Jesús de pie, que la está acariciando. El retrato está rodeado de un artístico marco alrededor del cual hay dos figuras femeninas simbólicas así como rosas y azucenas. En la parte de abajo, encima de la cartela explicativa, hay un libro puesto encima de una calavera, y en la parte superior, un corazón resplandeciente alrededor del cual se lee: “*Rosa de mi corazón tú eres mi esposa*”. En la parte inferior se indica el nombre del diseñador y el del grabador: “*Dom. a Cruce dil, L. Atlas sculp. a. 1754*”.

Otros tres grabados en cobre de Atlas se encuentran en la obra “*Ordenanzas de Marina*” de Pedro Manuel Arandía y Santisteban, existente también en el “Fondo Filipiniana” de la Biblioteca⁵⁹. El primero de ellos es el Escudo de Armas de la casa Real Española, considerado por algunos como su mejor trabajo. El segundo es un Plano del Puerto de Sisiran, situado en la provincia de Camarines. El tercero es también un plano, en este caso del Puerto de Cayayagan y Calomotan, que comúnmente llaman Palapa, en la isla de Leyte en la parte oriental de S. Bernardino.

En el Museo Oriental se conserva también un grabado de Nuestra Señora de la Portería, que fue realizado por L. Atlas en 1777. Se encuentra en la “*Novena a Nuestra Señora de la portería*” reimpresa en Manila en 1788. La representación de la imagen parece estar inspirada en los modelos de las inmaculadas de Murillo. La Virgen –de pie sobre una luna creciente y tres angelitos–, lleva las manos juntas delante del pecho. Va vestida con una túnica ceñida y un manto con vuelo. A uno y otro lado aparecen entre nubes ramos de

⁵⁸ GAMA, Leonarda Gil de, *Astro Brillante en el Nuevo Mundo, Fragante Flor de el Paraíso Plantada en el Iardín de la America: Historia Panegyrica y Vida Prodigiosa de Santa Rosa de Santa Maria (...)* Imprimiose este Libro con las Licencias necesarias supra relatadas en el Collegio y Universidad de Santo Thomas de Manila por Thomas Adriano Año de 1755.

⁵⁹ ARANDÍA Y SANTISTEBAN, Pedro Manuel, *Ordenanzas de Marina para los navios del Rey de las Islas Philipinas, (...)* Tomo I, Manila, año de 1757.

flores. En la parte superior, a ambos lados de la cabeza resplandeciente, están dos cabezas de ángeles alados.

Este artista realizó también otras varias obras, destacando el grabado “*Aspecto simbólico del Mundo Hispano*”, en el que una mujer, que representa a España está de pie sobre el Archipiélago Filipino⁶⁰.

5. Felipe Sevilla

No se sabe con certeza si era nativo de Filipinas, pero es seguro que trabajó allí, como testimonian varias obras. Pardo de Tavera poseía un grabado suyo hecho en Manila el año 1794, en el que estaba la Virgen rodeada de ángeles. El autor considera que “*el dibujo es bueno y el grabado está hecho con soltura y no carece de gracia*”⁶¹.

Medina habla también de una lámina del libro del Padre Murillo publicado en Manila en 1749, con un grabado de Ntra. Sra. de la Paz y del Buen Viaje⁶².

En 1782 Felipe Sevilla hizo un grabado del Ntra. Sra. de la Consolación para la obra “*Compendio sucinto de los milagros de la Sagrada Correa*”⁶³, que puede contemplarse en el Museo Oriental. El grabado nos muestra a la Virgen apareciéndose en medio de una nube luminosa a San Agustín y Sta. Mónica. La Virgen –que está sentada–, lleva sobre la rodilla derecha al Niño Jesús, que está entregando la correa a S. Agustín, arrodillado a sus pies. Ella, a su vez, con la mano izquierda da la correa a Sta. Mónica que, vestida de monja, está postrada bajo la nube. S. Agustín va vestido con hábito negro y capa pluvial. Lleva al pecho una cruz. Por encima de él un ángel sostiene una mitra y, por detrás se entrevé otro fraile agustino. Debajo del diseño, en una cartela artística, se puede leer: “*Nra. Sra. de la Consolación q. se venera en el Convento de la Ciudad de Bolonia en donde está la Cofradía de la Cinta*” (*Fotografía N.º. 6*).

En este mismo libro, en la página 291, aparece representado el escudo de la Orden San Agustín formado por el corazón traspasado por dos flechas, que está cubierto con un sombrero episcopal.

⁶⁰ Ver sobre este y otros grabados: DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes, 1962, p. 297-298. Otros grabados de Atlas pueden verse en la obra: CARIÑO, José M^a. (Dir.) *Discovering Philippine Art in Spain*, Manila 1998, pp. 208-209.

⁶¹ PARDO DE TAVERA, T. H., *Noticias sobre la imprenta*, p. 47.

⁶² MEDINA, J. T., 1896, p. LI.

⁶³ AGUSTINOS, FILIPINOS, *Compendio svcinto de los milagros de la Sagrada Correa y Breve Sumario de las grandes é innumerables Indulgencias que los Summos Pontífices han concedido á la Archicofradía de la Correa (...) Reimpresso en el pueblo de Sampaloc en la Imprenta de Ntra. Señora de Loreto. Año de 1782*; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Catay. El sueño de Colón. Las culturas china y filipina en el Museo Oriental de Valladolid*, Junta de Castilla y León, Valladolid 1991, p. 63.

Entre 1788 y 1792 F. Sevilla colaboró con Cipriano Bagay en la ilustración de la “*Historia General de las Filipinas*”, del agustino recoleto Fr. Juan de la Concepción, que se encuentra también en el “Fondo de Filipiniana”⁶⁴. En el Tomo VII hay dos mapas que llevan la firma de “*Phel Sevilla Sc*”. Uno lleva por título “*Isla de Guayam, Capital de las Marianas*” y el otro “*Islas de Saipan y de Tinian*”.

6. Casimiro de los Santos

También este autor está representado en el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca de Valladolid con dos grabados que ilustran la obra del obispo de Lérida, D. Gregorio Galindo, titulada “*Sagradas rubricas del Misal Romano*”, de la que se hizo una edición en Sampaloc el año 1798⁶⁵. El más notable es el que se encuentra en la página 73 que representa un altar cubierto de números que sirven para explicar el modo de llevar a cabo la incensación del mismo. Díaz Trechuelo comenta que comparado con el que ilustra la edición española –hecha en Madrid el año 1759–, éste del Bachiller Casimiro de los Santos es muy superior en calidad y finura⁶⁶.

7. Cipriano Bagay

Cipriano Bagay o Cipriano Romualdo Bagay fue un grabador filipino activo entre 1771 y 1815. Este artista era hijo de Juan de la Cruz Bagay quien, probablemente, era hermano de Nicolás de la Cruz Bagay. De 1771 a 1772 realizó 80 grabados de pájaros para el libro de Pierre Sonnerar, “*Voyages a la nouvelle Guinee*”. Regentó la imprenta del Seminario Conciliar entre 1786 y 1787 y, de nuevo, a partir de 1789, por lo menos hasta 1798⁶⁷.

En el “Fondo de Filipiniana” existen tres obras con grabados de este artista. La primera es la ya citada “*Historia General de las Filipinas*”, del agustino recoleto Fr. Juan de la Concepción. Por lo menos en cinco de los volúmenes aparecen grabados suyos, y otro más que, aunque está sin firma, probablemente ha salido también de su mano.

En el volumen I está el grabado de “*Gigoló y Célebes*” y además otro grabado alegórico al comienzo de la parte primera de la *Historia General de Fili-*

⁶⁴ JUAN DE LA CONCEPCIÓN, OAR, *Historia General de Philipinas. Conquistas Espirituales y Temporales de estos Españoles Dominios (...) Trece Tomos*. En Manila, en la Impr. Del Seminario Conciliar y Real de S. Carlos, por Agustín de la Rosa y Balagtas. Año de 1788.

⁶⁵ GALINDO, Gregorio, Obispo de Lérida. *Sagradas Rubricas del Misal Romano y practica general de celebrar el tremendo sacrificio de la Misa (...)* En Sampaloc Extramuros, en la Imprenta del Convento de N. S. de Loreto por Fr. Pedro Arguelles de la Concepción, año de 1798.

⁶⁶ DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes, 1962, p. 302.

⁶⁷ CARIÑO, José M^a. (Dir.) 1998, p. 211.

pinas. Alrededor del título aparecen cuatro figuras femeninas que representan a los cuatro continentes: Europa con una cabeza de caballo, Asia con una cabeza de cocodrilo, África con una cabeza de elefante y América con un loro. En la parte superior está el escudo de armas español (*Fotografía N.º 7*).

En el Vol. II. se encuentra el grabado de “*Isla de la Pasión y de los valientes*” y “*Isla de S. Agustín y Arrecifes*”; en el Vol. III “*Costa Oriental de Formosa*”; en el Vol. VI –es el que no lleva firma–, “*Costa Sueste de China, Sureste asiático, Borneo y Filipinas*”; y en el Vol. IX la “*Isla de Yap o Gran Carolina*”.

Las otras dos obras son dos ediciones del mismo libro, escrito por el agustino P. Serapio Pérez. Se trata de la “*Compendiosa historia y Novena que para mayor culto del Singularísimo y Santísimo Cristo del Tesoro...*”⁶⁸. Aquí existe una edición de 1825 y otra de 1841. En ambas se encuentra un artístico grabado con la imagen de Cristo que se veneraba en la Real Casa de la Misericordia de Manila. C. Bagay representa aquí al Cristo dentro de una urna, con dos velas a los lados. Alrededor de su cuerpo lleva la inscripción. “*Ego sum vitis vera et vos palmites*” haciendo alusión a la parábola de la vid y los sarmientos. En la cruz –por encima de la cabeza de Cristo y debajo del cartel INRI–, el artista ha puesto un sol resplandeciente. Con este símbolo se ilustra la sentencia tradicional “*per crucem ad lucem*” o también podría ser visto como que la cruz es propiamente ella misma luz⁶⁹.

Además de estos grabados C. Bagay realizó varios otros de los que dan cuenta los diversos autores que han estudiado el tema⁷⁰.

8. Grabados anónimos

En el Museo Oriental existen una serie de grabados anónimos del siglo XVIII que merece reseñar.

En la obra “*Arte de la Lengua Pampanga*” compuesto por Fr. Diego Bergaño, agustino y publicado en 1729, aparece al final el grabado del escudo de la Orden San Agustín: el corazón traspasado por dos flechas y cubierto por el sombrero episcopal⁷¹.

⁶⁸ PÉREZ, Serapio, OSA, *Compendiosa historia y Novena que para mayor culto del singularísimo y Santísimo Cristo del Tesoro, Venerado en la Real Casa de la Misericordia de la Ciudad de Manila (...)* Manila, Imprenta de Miguel Sanchez 1841.

⁶⁹ RODRÍGUEZ, Isacio – ÁLVAREZ, Jesús, “*Fondo de Filipiniana*”, Ver números 282 y 384 del catálogo.

⁷⁰ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, p. 46; MEDINA, J. T., 1896, p. L; DÍAZ TRECHUELO, María Lourdes, 1962, p. 300; CARIÑO, José M^a. (Dir.) 1998, p. 210-211.

⁷¹ BERGAÑO, Diego, *Arte de la lengua Pampanga (...)* En la imprenta de la Compañía de Jesus por Don Sebastián Lopez Sabino. Año de 1729.

En otra obra de este mismo autor de tres años posterior –“*Vocabulario de Pampango en Romance y Diccionario de Romance en Pampango*”– en el centro de la portada aparece de nuevo el escudo agustiniano, que lleva a los lados cabezas de ángeles alados. En el interior del libro se encuentran otros grabados decorativos de cestos de flores y, al final, una cabeza con alas de un ángel que lleva debajo la inscripción “*Laus Deo*” y un florero. Todo el conjunto está rodeado de pequeños corazones y estrellas⁷².

En la obra del P. Tomás Ortiz titulada “*Práctica del ministerio que siguen los religiosos del Orden de N. P. S. Agustín en Philipinas...*”, publicada en 1731, la portada lleva alrededor del título un adorno de pájaros y flores grabado, así como el escudo agustiniano. Entre las páginas 18 y 19 de esta misma obra se encuentra también el grabado de un rostro de Cristo⁷³. Jesucristo es representado de perfil. Destaca su nariz aguileña, amplia frente y mirada penetrante. Tiene la barba crecida y una poblada cabellera ondulada que le llega hasta los hombros. Va vestido de doble túnica. La interior le cubre hasta el cuello (*Fotografía N.º 8*).

Otra obra es La “*Novena de Ntra. Sra. de Soterraña de Nieva*”, publicada en Manila en 1781. Tiene al comienzo un grabado de esta Virgen. En la base lleva la siguiente inscripción: “*El Illmo. Sr. D. Basilio Sancho de Sta. Justa y Rufina, Dignísimo Arzobispo de Manila y del Concejo de S. M. concede 80 días de indulgencias a los que rezasen un Ave María delante de esta Sta. Imagen de Ntra. Sra. de Nueva, Abogada de Cent. Rayos y todas necesidades. A devoción de D. Antonio Tuason, Manila y 1781*”. La Virgen lleva al niño en el brazo izquierdo y en la mano derecha una flor y un bastón. La cara está rodeada por un rostrillo. Encima de la cabeza lleva una tiara rodeada de doble corona. Viste una túnica bordada y amplio manto. A la base aparecen esculpidas tres cabezas de ángeles y una luna creciente.

Concluimos esta sección de grabados filipinos del siglo XVIII hablando de otra obra anónima que existe en este Real Colegio de Valladolid, en este caso en su archivo. Me refiero al grabado de la Virgen de los Desamparados que encabeza la dedicatoria del “*Vocabulario de la lengua Bicol*”. Es una obra del franciscano Fr. Marcos de Lisboa, publicada en Sampaloc en 1754⁷⁴. La Virgen es representada de pie sobre un pedestal, con un rostro angelical. Lleva en su

⁷² BERGAÑO, Diego, *Bocabulario de Pampango en romance y Diccionario de romance en Pampango* (...) Impreso en Manila: En el Convento de Nuestra Señora de los Ángeles. Año de 1732.

⁷³ ORTIZ, Tomás, OSA, *Práctica del Ministerio que siguen los religiosos del Orden de N. P. S. Avgvstin, en Philipinas* (...) Manila. En el Convento de Nra. Señora de los Angeles, año de 1731.

⁷⁴ LISBOA, Fr. Marcos de, *Vocabulario de la lengua Bicol*, Publicado en el Convento de Nuestra Señora de Loreto, en el pueblo de Sampaloc. Año de 1754.

mano derecha una rama de lirio y un bastón y, en su brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús, que tiene una cruz en la mano. Tanto ella como el niño llevan la cabeza cubierta con una corona. Por encima de la Virgen revolotea una paloma radiante –símbolo del Espíritu Santo–, entre nubes. La imagen está colocada en una hornacina, en la que se aprecian, en la parte superior un dosel con ángeles y, en la parte inferior dos ramos de flores y dos candelabros. Todo el conjunto está rodeado por algunos ángeles.

D) OBRAS DEL SIGLO XIX

Los grabados filipinos del siglo XIX han sido muy poco estudiados hasta el momento y es también escaso el número de autores conocidos. Queda aun mucho trabajo por delante hasta identificar a todos los artistas filipinos que usaron este medio artístico durante este periodo. Aquí, como se verá, aparecerán algunos nombres nuevos, de los que hasta ahora no se tenía constancia.

1. Vicente Atlas

De este artista nos habla Pardo de Tavera y nos informa que delineó y grabó en cobre un verdadero retrato de la “Sacratísima y portentosa Imagen de Nuestra Señora de los Desamparados que se venera en el pueblo de Sta Ana”. Considera que la obra está “*tristemente dibujada*”⁷⁵. Eso es todo lo que sabíamos hasta ahora.

En el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid se encuentra un libro que nos ofrece más información sobre la obra de este artista. Es el “*Catecismo Histórico que contiene en Compendio la Historia Sagrada y la Doctrina Cristiana...*”⁷⁶. Escrita en francés por C. Fleury, fue traducida al español por el mercedario Fr. Juan Interian de Ayala, e impresa en Manila en 1801. Está ilustrada por 16 grabados, de los cuales 9 llevan la firma “*Victe. Athlas*”. Son los siguientes:

a) Jesús acoge a los niños. Texto: “*Dejad Uenir ami los Ninios Marc. Grabº en la Imp. de Sto. Thomas de Manila pr Victe Athlas*”. Vemos a Jesús, rodeado de apóstoles, acariciando a un niño, mientras alguno de sus discípulos trata de impedirlo.

⁷⁵ PARDO DE TALAVERA, T. H., 1893, p. 47.

⁷⁶ FLEURY, Claudio, *Catecismo Historico que contiene en Compendio la Historia Sagrada y la Doctrina: escrito en francés Por el Mvy Illvstre Señor Claudio Fleury (...)* Traduzco en Español por Fray Ivan Interian de Ayala del Real Orden de N. Sra. de la Merced. Tomo I, Reimpreso (...) En la Imprenta del Real Colegio de Santo Thomas de Manila, Por Vicente Adrano. Año de 1801.

b) La creación del cielo y la tierra. Texto: “*En el principio creo Dios el Cielo y Tierra. Victe Athlas esc. En la Imprenta de Sto. Thomas de Manila*”. Aparece Dios Padre en medio del cielo –entre el sol y la luna–, creando el mundo. En la parte de abajo se ve la tierra llena de animales.

c) Adán es tentado por Eva. Texto: “*Por solo un hombre el pecado ha entrado en este mundo y por el pecado la muerte. Del y esc. por Victe. Athlas en la imprenta de Sto. Thomas de Manila*”. Muestra a Eva y Adán junto a un árbol frondoso lleno de frutos, que tiene una serpiente enroscada. Eva está entregando a Adán una de esas frutas (*Fotografía N.º 9*).

d) Celebración de la pascua judía. Texto: “*Esta es la Pascua q. es decir el pasaje elt Señor. Grab. En la Imp. de Sto. Thomas de Manila por Victe. Athlas*”. Representa a una familia judía de pie alrededor de una mesa comiendo el cordero pascual (*Fotografía N.º 10*.)

e) Zacarías ofreciendo incienso en el templo. Texto: “*La primera Alianza ha tenido Leyes tocantes al culto y un Santuario de este Mundo. Del. y esc. por Victe Athlas en la Impta de Sto Thomas de Manila*”. Zacarías, el padre de Juan el Bautista, vestido de sacerdote, recibe un incensario para ofrecer incienso a Dios en el templo.

f) Unción de David. Texto: “*Yo encontré a David mi Servidor y lo he Ungido de mi Aceyte St.º. Del y esc. por Victe Athlas en la Impta de Sto. Thomas de Manila*”. El profeta Samuel derrama un cuerno de aceite sobre la cabeza del joven David, –descalzo y con un cayado en la mano– para ungirlo como rey.

g) La Natividad. Texto: “*El Verbo nacido hecho Carne y ha habitado entre nosotros. Del y esc. por Victe Athlas en la Impta de Sto. Thomas de Manila*”. En medio de la noche brilla una luz en el cielo, y en el pesebre resplandece el Niño Jesús al que adoran la Virgen, S. José y los ángeles (*Fotografía N.º 11*).

h) Bautismo de Jesús. Texto: “*Jesús vino de Nazareth de galilea y fue bautizado por Juan en el Jordan. Del. Y esc. por Victe Athlas en la Impta de Sto. Thomas de Manila*”. Vemos a Juan Bautista bautizando a Jesús –que tiene detrás un ángel–, sobre el que desciende el Espíritu Santo en forma de paloma (*Fotografía N.º 12*).

i) El Espíritu Santo desciende sobre los gentiles. Texto: “*Fueron muy admirados q. la gracia del Sto. Esptu. se esparciese tambien sobre los Gentiles. Del. y esc. por Vite Athlas en la Impta de Sto. Thomas de Manila*”. Los apóstoles se admiran al ver que también sobre los gentiles desciende el Espíritu Santo.

Vicente Atlas –como se lee en los textos al pie de los grabados–, no sólo aparece como grabador, sino también como dibujante de las obras. Es posible que el artista se inspirase en modelos europeos, aunque, hasta el momento, no se ha identificado la fuente.

2. Francisco Solano

El nombre de este grabador nos era hasta ahora desconocido y no hablan de él ninguno de los autores que se han dedicado al estudio de la imprenta y el grabado en Filipinas. En el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos de Valladolid lo encontramos como uno de los ilustradores de la obra, anteriormente citada, *“Catecismo Histórico que contiene en Compendio la Historia Sagrada y la Doctrina Cristiana...”*⁷⁷. De su mano han salido 7 grabados que llevan la firma “*Franc.º Solano*”. Son los siguientes:

a) El diluvio universal. Texto: *“El Diluvio vino y los perdio a todos. Grabº en la Imp. de Sto. Thomas de Manila por Franc.º Solano”*. Bajo un cielo plomizo y lluvioso las gentes, angustiadas y orantes, tratan de subirse a los montes para no perecer ahogados.

b) Sacrificio de Isaac. Texto: *“Porque has hecho esta accion y no has reservado tu hijo Unico por mi yo te bien decire. Gen. Grab. en la Imp. de Sto. Thomás de Manila por Franc.º. Solano.”*. Un ángel detiene la mano de Abraham que está a punto de sacrificar a su hijo Isaac, colocado sobre la pira del altar (*Fotografía N.º 13*).

c) Entrega de las Tablas de la Ley. Texto: *Acordaos de la Ley de Moisés mi servidor qe yo lehe dado en Oreb. Grab. en la Imp. de Sto. Thomas de Manila por Franc.º Solano*. En medio de una nube, rodeada de ángeles, aparece Yahvé con las Tablas de la Ley en la mano. A sus pies, Moisés, arrodillado, se dispone a recibirlas (*Fotografía N.º 14*).

d) Los soldados se burlan de Jesús. Texto: *“Le ha visto tal q. no se le conocio, el ultimo de los hombres el hombre de dolores. Grabº en la Impta. de Sto. Thomas de Manila por Franc.º Solano”*. Tras los azotes y la coronación de espinas, los soldados escenifican una farsa, adorando a Jesús.

e) Crucifixión de Jesús. Texto: *“Jesu Christo hacido muerto una vez por nuestros pecados. el Justo de los Justos. Grabº en la Impta. de Sto. Thomas de Manila. por Franc.º Solano*. La escena muestra a Cristo en la cruz y, a sus pies, están de pie la Virgen y S. Juan y, arrodillada abrazando la cruz, la Magdalena.

e) La resurrección de Jesús. Texto: *“Jesu Christo ha resucitado, es la primicia de los muertos. Grabº en la Impta de Sto. Thomás de Manila, por Franc.º. Solano”*. Se muestra a los ángeles apartando la piedra del sepulcro y a Cristo

⁷⁷ FLEURY, Claudio, *Catecismo Historico qve contiene en Compendio la Historia Sagrada y la Doctrina: escrito en francés Por el Mvy Illvstre Señor Claudio Fleury (...)* Traducido en Español por Fray Ivan Interian de Ayala del Real Orden de N. Sra. de la Merced. Tomo I, Reimpreso (...) En la Imprenta del Real Colegio de Santo Thomas de Manila, Por Vicente Adriano. Año de 1801.

saliendo glorioso y resplandeciente, mientras los soldados miran asustados (*Fotografía N.º 15*).

f) Pentecostés. Texto: “*Fueron todos llenos del Santo Espíritu y empezaron á hablar diversas lengs. Del. y esc. por Franc.º. Solano en la Imp de Sto. Thomas de Manila*”. Los apóstoles y la Virgen, en actitud orante, reciben el Espíritu Santo, que se manifiesta como una paloma radiante en la parte superior, y como una llama sobre sus cabezas (*Fotografía N.º 16*).

De este artista podríamos decir, como con el anterior, que no sólo aparece como grabador, sino también, en algunas de las obras, también como dibujante. Es posible que el artista se inspirase en modelos europeos, aunque, hasta el momento, no se ha identificado la fuente.

Al final de este “*Catecismo Histórico*”, en la página 225 aparece el grabado de un corazón, envuelto en llamas y radiante como un sol. En él están clavadas siete espadas. Podría referirse al corazón de María y a los siete dolores. Aunque no está firmado, es probable que sea de alguno de los dos autores –V. Atlas o F. Solano–, que han hecho el resto de las láminas de este catecismo.

3. Isidro Paulino

Los grabados que han hecho popular a este artista en Filipinas son las 8 escenas de torturas del infierno que aparecen en la edición de 1814 de la obra “*Ang Infiernong Nacabucas*”. Originalmente este libro se publicó en 1713, con ilustraciones no menos horribles que las de esta edición, que habían sido hechas por el Hno. Plácido de Valcio, franciscano polaco. De su original italiano, primero fue traducido al español. El P. Pablo Clain, jesuita, lo tradujo al tagalog. En 1749 el P. Juan Sánchez, agustino –Prior del Convento de Tigbauan–, lo tradujo al panayano. Será traducido también en otras lenguas filipinas: cebuano (1731) hiligayno (1740)... Fue el libro ilustrado más popular de su tiempo. A partir de 1814 las ilustraciones originales serían sustituidas por las de Isidro Paulino⁷⁸.

Tanto en el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca como en el Museo Oriental existen varias ediciones de este obra, en la que se encuentran 8 grabados unos con la firma “*Isidro Paulino logr.vo*” otros “*Isidro P. logr.vo*”. Los que se exponen en el museo pertenecen a la edición de la obra de 1814⁷⁹. En algunas ediciones –como en esta de 1814– en la parte introductoria está colocado un grabado del Sto. Niño de Cebú, sin firma. Vamos a irlos describiendo uno por uno:

⁷⁸ CARINO, José M^a. (Dir.) 1998, p. 210.

⁷⁹ SEGNER, Pablo, *El infierno abierto*. Traducido en idioma panayano por el P. Fr. Juan Sánchez del Sagrado Orden de N. P. S. Agustín, Prior del convento de Tigbauan año de 1749. Reimpreso. Con las Licencias necesarias en el Convento de N. S. de Loreto en el Pueblo de Sampaloc. Año de 1814.

a) *Portada de la obra “Ang Infernong na Cabucas”*. Podríamos decir que representa “La Boca del Infierno”. Se muestra el rostro de un monstruo con grandes orejas. Sus fauces –provistas de afilados dientes–, están abiertas y hacen visible el fuego infernal. A ambos lados de la boca están situadas dos serpientes entrelazadas mordeándose. Otras dos aparecen en la frente del monstruo, por encima de los ojos.

b) *Condenado número 1*. Se le representa detrás de unos barrotes, en medio de un fuego que invade todo el espacio. Además del castigo de las llamas, el condenado lleva las muñecas atadas con cadenas, y su cuerpo está siendo atravesado por tres lanzas. Por si esto fuera poco, tiene delante un dragón-serpiente que amenaza con atacarlo, mientras otro semejante –que lleva enroscado al cuello– le está mordeiendo en la cara. Todo ello explica el gesto de dolor del condenado, con la boca abierta, los ojos saltones y los pelos de punta.

c) *Condenado número 2*. Este condenado –que está abrasándose en medio del fuego infernal–, tiene clavada en el cuerpo una lanza, que le atraviesa desde la espalda hasta el pecho, haciendo brotar la sangre. Está debatiéndose en una lucha entre dos serpientes-dragones –una a cada lado–, que le están atacando. Una de ellas está enroscada alrededor de su cuerpo. Está gritando y llorando, lleno de dolor y terror (*Fotografía N.º 17*).

d) *Condenado número 3*. En medio de las llamas, el condenado desnudo, levanta las manos como pidiendo auxilio. Por debajo de él, un diablo con orejas y cuernos le está lanzando fuego por la boca. Por encima, otro diablo, con grandes cuernos se está abalanzando sobre él con sus fauces con afilados dientes abiertas y sus garras de largas uñas amenazantes.

e) *Condenado número 4*. Este condenado lleva los brazos atados a su cuerpo con una cadena. Inmerso en medio de las llamas, lleva los ojos vendados y –con la boca abierta–, está gritando de modo desgarrador (*Fotografía N.º 18*).

f) *Condenado número 5*. Este condenado está atado con dos cadenas –una en el cuello y otra en el brazo–, que lo tienen sujeto a una columna situada en medio de las llamas infernales. Se encuentra completamente indefenso ante una serpiente que lo está mordeiendo en el pecho. Con los pelos de punta y los ojos desorbitados está gritando desesperadamente.

g) *Condenado número 6*. Este condenado –torturado en medio de las llamas–, lleva enroscadas a su cuerpo dos serpientes. Una de ellas le está mordeiendo en el pecho, del que está brotando sangre; mientras que la otra le está mordeiendo en la cabeza. Él –con el rostro lleno de pánico–, con sus propias manos, se está tirando de los pelos (*Fotografía N.º 19*).

h) *Condenado número 7*. En medio de las llamas de fuego, el condenado es atravesado por una lanza que hace brotar de su pecho la sangre. Lleva atados al cuello y a las manos por unas cadenas con grandes pesos. Su cabeza está

clavada a una columna por medio de un gran clavo que lo atraviesa de una a otra parte de la cara. Su expresión de dolor, angustia y terror –en medio de esta situación– es más que explicable (*Fotografía N.º 20*).

Cabe preguntarse por qué son siete las torturas representadas por el artista Isidro Paulino. Aunque no hay una indicación específica, podría estar relacionado con los siete pecados capitales.

i) *Santo Niño de Cebú*. Este grabado sin firma –situado al comienzo de esta edición–, es una reproducción de la imagen del Sto. Niño llevada a Filipinas por Magallanes en 1521 y encontrada en 1565. A partir de entonces fue tomada por los agustinos misioneros de Filipinas como su Guía y Patrón. Se venera en la Basílica de su nombre en la ciudad de Cebú.

4. Francisco Xavier de Herrera

Pardo de Tavera concluye su trabajo sobre “*La Imprenta y el grabado en Filipinas*” hablando de los grabados de Francisco X. de Herrera, Laureano Herrera, Isidro Paulino, etc. que califica como “*absolutamente pésimos*”⁸⁰. Hoy día sabemos algo más de este artista, lo que hace que no se pueda compartir esta opinión.

Francisco X. de Herrera estuvo activo entre 1807-1821. Era pintor, además de grabador. Su primer trabajo apareció en “*Oración fúnebre*”, obra de 1807. En 1818, cuando Ildefonso Aragón fundó el Depósito Topográfico, él fue uno de los artistas que ingresaron en esa institución⁸¹.

En el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca de PP. Agustinos de Valladolid se encuentra la obra “*Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzón*” de Ildefonso de Aragón, en la que al final aparecen nueve vistas y planos diversos⁸². De ellos cinco fueron realizados por él y un sexto en colaboración con su hermano José. Son los siguientes:

a. *Plano de la Ciudad de Manila Capital de las Yslas Filipinas siendo su situación geográfica en la latitud septentrional de 14º y 36’ (...)* Impreso por el Depósito Topográfico de Manila Año de 1819. Francisco Xavier de Herrera lo grabó.

⁸⁰ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, p. 47.

⁸¹ CARIÑO, José M^º. (Dir.) 1998, p. 230.

⁸² ARAGÓN, Ildefonso de, *Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzon o Nueva Castilla, con los particulares de las diez y seis Provincias ó Partidos que comprende*. Formadas por el Coronel Comandante del Real Cuerpo de Yngenieros en estas Yslas Don Ildefonso de Aragon. Impresas, con superior permiso, a expensas de la M. N. L. y Excma. Ciudad de Manila. En la Imprenta de D. Manuel Memije, por D. Anastasio Gonzaga. Año de 1819. Planos Números 1º, 2º, 4º, 5º, 6º, y 8º.

b. *Manila Capital de las Yslas Philipinas. Vista del puente grande rio arriba del Pasig sobre el que está situado bañando por la parte a la citada Ciudad-plaza.* Depósito Topográfico de Manila. Francisco Xavier de Herr^a lo grabó. Se ofrecen en el grabado una serie de datos históricos, entre ellos que los cimientos del puente se ejecutaron en 1630 y que la construcción de arquería que aparece representada es de 1814.

c. *Vista de la Plaza de Manila Capital de las Yslas Philipinas desde el Mar de la bahia Año de 1818.* (...) Por el Depósito Topográfico de Manila. Lo grabó Franc.^o Xav. De Herrera. En primera línea aparecen algunos galeones y otras embarcaciones de diversos tipos. Detrás todo un paseo por el que circulan personas a pie, a caballo o en carruaje, así como algunos porteadores y animales. A continuación se ve la muralla de Manila y, por encima de ella, la silueta de los distintos edificios oficiales, conventos, iglesias: Fuerza de Santiago, Capilla Real, Sto. Domingo, Catedral, S. Agustín, Agustinos Descalzos, Seminario, Colegio Sta. Isabel, etc (*Fotografías N.º 21 y 22*).

d. Corresponde al grabado número 5 de libro: *Plano de la Provincia de Tondo situada al Norte de la Equinocial* (...) Por el Depósito Topográfico. Lo delineó Vicente Anastasio de Castro. Francisco Xavier de Herrera lo Grabó.

e. Este grabado lleva el Número 6^o en la obra “*Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzón*” de Ildefonso de Aragón. Se trata de: *Plano de la Provincia de Bulacan comprendida entre la longitud de 18’* (...) Depósito Topográfico de Manila. Lo grabó Francisco y José de Herrera.

f. Este grabado corresponde al número 8 del libro: *Plano Corográfico de la Provincia de Pangasinan Situada* (...) *En la Ysla de Luzón ó Nueva Castilla, de las Yslas Filipinas.* Año de 1821. Por el Deposito Topografico de Manila. Francisco Xavier de Herrera lo Grabó.

5. Esteban de Sevilla

Pardo de Tavera cita un grabado en cobre que representa un medallón oval con la Virgen del Rosario, al que considera “*pobre y raquíto*”, así como otro grabado de Ntra. Sra. de la Salud “*que no ofrece mejor idea del artista*”⁸³.

Esta opinión está basada en dos obras de 1795. Pero de ahí en adelante el artista recorrió mucho terreno, mejorando notablemente, como lo demuestran algunas de las obras que conocemos. Dos de ellas se encuentran en “*Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzón*” de Ildefonso de Aragón, —de la que hablamos más arriba—, en la que participó también Esteban de Sevilla⁸⁴; otra ter-

⁸³ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, 9. 47.

⁸⁴ ARAGÓN, Ildefonso de, 1819, Planos Números 3^o y 7^o de la obra.

cera hecha para los Agustinos de Manila; y, por lo menos una más en la “*Guía de Forasteros de 1845*”.

Para el Depósito Topográfico de Manila realizó dos importantes grabados:

a) Que corresponde el número 3º del libro: “*Vista de la Plaza de Manila Capital de las Yslas Filipinas desde el Campo de Bagumbayan ò frente de tierra. Año de 1818. Que da al Público el Ylustre Ayunamiento de la M. N. y Leal Ciudad de Manila. Depócito (sic) Topográfico de Manila. Estev. De Sevilla lo Gravò*”. En primer plano están diseñadas varias personas realizando algunas actividades: unos pasean a pie, en solitario o con el perro; otros van a caballo, mientras que algunos más trabajan como porteadores o sobre unas mesas. Por la vía principal se observa un carruaje tirado por seis caballos, en el que –a juzgar por el acompañamiento– viaja alguien importante. La escolta la componen seis soldados a caballo. Dos van delante y cuatro detrás. La parte central del grabado está ocupada por las murallas de la ciudad de Manila. Por encima sobresalen los tejados y torres de varias iglesias y conventos: Hospital de S. Juan de Dios, Convento de S. Francisco, Orden Tercera, Convento de Recoletos, Catedral, Seminario Real de San Carlos, Telégrafo, Antigua Fundición (*Fotografías N.º 23 y 24*).

b) Un segundo grabado corresponde al número 7º de la obra: “*Plano topográfico de la Provincia de la Pampanga (...)* Año de 1819. Por el Depósito Topográfico. Estev.n de Sevilla lo Gravò”.

c) *Orla de afiliación a la Orden de San Agustín*. Parece que Esteban de Sevilla estuvo, de algún modo, vinculado a los agustinos de Manila, como lo demuestra el hecho de que estos le encargasen un grabado institucional. Me estoy refiriendo al documento oficial de afiliación, que el Provincial de la Provincia Agustiniiana del Stmo. Nombre de Jesús de Filipinas, –residente en el Convento de San Pablo de Manila– entregaba a los nuevos afiliados a la Orden de San Agustín. En lugar de utilizar un papel o un pergamino –que era lo más habitual–, encargaron a este artista una seda grabada con un diseño artístico de tema agustiniano.

De estas sedas grabadas, de color amarillento, se conservan dos ejemplares en el Museo Oriental. El texto latino de la afiliación está rodeado de una orla arquitectónica. En la parte superior, en el centro, aparece San Agustín vestido con el hábito agustiniano y una cruz en el pecho, con una aureola resplandeciente alrededor de su cabeza. Tiene abierto encima de sus rodillas el libro de la regla al que está señalando con la mano derecha. En él puede leerse el comienzo de este texto: “*Ante omnia frates charissimi*”. A su derecha y a su izquierda están dos ángeles, uno con un tintero y una pluma y el otro con un báculo, para indicar su condición de doctor y obispo. Los cuatro ángulos de la orla están dedicados a los santos y santas de la Orden San Agustín. Arriba, a la izquierda están

los obispos (Alipino, Posidio, Tomás de Villanueva...) y a la derecha los mártires (Bonifacio, Liberato y compañeros...). Encima de ambos extremos está colocado un libro –probablemente la Sagrada Escritura– sobre el que se ve el anagrama JHS sobre tres clavos. Abajo a la izquierda, entre dos ángeles, se ha representado a los confesores (Nicolás de Tolentino, Juan de Sahagún, y otros) y a la derecha –también entre dos ángeles–, a las santas mujeres (Mónica, Rita de Casia, Clara de Montefalco..). La firma del artista puede verse en el ángulo inferior izquierdo: “*Estn. d. Sevilla Fe*” (Fotografía N° 25 y 26).

d) *Mapa de Filipinas*. En el “Fondo de Filipiniana” de la biblioteca se encuentran también varias ediciones de la “*Guía de Forasteros en las Islas Filipinas*”. En aquella para el año 1845 aparece un mapa en color de las Islas Filipinas que lleva la firma de este artista: “*Sevilla lo Grabo*”. Este mapa aparecerá también en la guía de varios años siguientes⁸⁵.

6. Juan de Sevilla

De Juan de Sevilla existe en el “Fondo de Filipiniana” de Valladolid un solo grabado. Aparece, junto con los grabados de Francisco Xavier Herrera y Felipe de Sevilla, en la obra “*Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzón*” de Ildefonso de Aragón, de la que hablamos más arriba⁸⁶. Se trata del mapa número 9° de la serie. Lleva la siguiente inscripción: “*Plano esférico de las Provincias del Norte y sur de Ylocos en las Yslas Filipinas o Nueva Castilla (...). Año 1821. Por el depósito Topográfico de Manila. Juan de Sevilla lo gravó*”.

7. Juan Atlas

La figura del grabador Juan Atlas aparece en el “Fondo de Filipiniana” de Valladolid en la obra de Salvador Santiago Arcinas “*Descripción de las Reales Exequias*”⁸⁷. En el se encuentra una gran hoja plegada del catafalco erigido en el presbiterio de la Santa Iglesia Metropolitana de la Ciudad de Manila, Capital de las Islas Filipinas, para las exequias de la difunta Reina, D^a. María Josefa Amalia de Sajonia.

En la parte inferior del grabado está diseñado un altar sobre el que hay un crucifijo y diez velas y que lleva a cada lado tres candelabros, todo ello de plata.

⁸⁵ Cariño afirma que aparece hasta 1850, aunque es muy probable que por entonces el artista ya hubiese muerto: CARIÑO, José M^a. (Dir.) 1998, p. 230.

⁸⁶ ARAGÓN, Ildefonso de, 1819, Plano número 9° de la obra.

⁸⁷ SANTIAGO ARCINAS, Salvador, *Descripción de las reales Exequias que en lugubre obsequio de nuestra Reyna, D^a Maria Josefa Amalia; Q. D. D. G. se celebraron en la Santa Iglesia Metropolitana de estas islas (...)* Impresa en la imprenta de Sampaloc. Año de 1830.

Por encima se eleva un monolito negro en el que, a media altura, se han colocado ocho velas y dos lámparas humeantes. En la parte central del monolito está dibujado el escudo de la ciudad de Manila y, encima, una inscripción en latín y castellano que dice: “*Todos sus caminos eran hermosos y sus sendas respiraban paz, Libro de los Proves. Cap° 3° Vers 17*”. El monolito culmina con una urna sobre la que se han colocado el cetro y la corona reales. La obra está firmada: “*Juan Atlas lo Gravo*”.

8. Santiago de Arquizia

Las únicas obras de Santiago (Jacopo) de Arquizia que conocemos son las que se encuentran en el “*Mapa general de las almas que administran los PP. Agustinos Calzados en estas Islas Filipinas*”⁸⁸. Existen varios ejemplares de esta obra, así como varias ediciones tanto en el “Fondo de Filipiniana”, como en el Museo Oriental de los Agustinos de Valladolid.

Arquizia realizó seis grabados de mapas. Son los siguientes: 1. Mapa del territorio de Tondo; 2. Mapa del territorio de Batangas; 3. Mapa del territorio de Bulacan; 4. Mapa del territorio de Pampanga; 5. Mapa del territorio de Pangasinan; 6. Mapa del territorio de Ilocos. Todos ellos están fechados en 1832 y llevan la firma “*Jacobus de Arquizia fecit*” (*Fotografía N.º 27*).

El profesor filipino Santiago Pilar, comentando estos grabados, hace notar que las finas gradaciones de tonos en estos mapas de Arquizia son un reflejo de la sensibilidad miniaturística que estaba de moda en esta época⁸⁹.

En todas las obras, en la cartela informativa, se indica como “*curante*” al P. Manuel Blanco. Es decir que el grabador se basó en los diseños e informaciones proporcionados por el ilustre botánico agustino. También se hace notar en cada uno, la escala a la que están realizados, y se informa que los pueblos que administran los agustinos calzados llevan la señal de un corazón que es, precisamente, el símbolo de la Orden de San Agustín. Este escudo agustiniano aparece también grabado en la página interior de portada donde va el título del libro.

La cubierta original de la obra –realizada en un papel rosado–, lleva la misma información que la portada, pero añade un grabado de S. Isidro Labrador. Se representa al patrono de Madrid –que tuvo gran popularidad en Filipinas–, arando con una pareja de bueyes, a los que va arreando con una vara. Detrás de

⁸⁸ MERINO, Ezequiel, OSA. *Mapa general de las almas que administran los PP. Agustinos Calzados de estas Islas Filipinas, con expresión de los Religiosos, Conventos, situación topográfica de los pueblos, industrias de sus habitantes, y años de fundación*. Formado en 1845. Manila. Imprenta de D. Miguel Sánchez, 1845.

⁸⁹ PILAR, Santiago Albano –CAJIPE-ENDAYA, Imelda, *Limbag Kamay. 400 Years of Philippine Printmaking*. Cultural Center of the Philippines, Manila 1993, p. 18.

él, se encuentra una palmera, debajo de la cual se ve una colmena de abejas. No hay constancia de quién es el autor de este grabado, pues no está firmado.

9. Alejandro Sánchez

Este artista es el otro grabador que colaboró con Arquizia en la edición de la obra “*Mapa general de las almas que administran los PP. Agustinos Calzados en estas Islas Filipinas*”⁹⁰. Sus trabajos tienen similares características a los del anterior. Fueron cinco en total: 1. Mapa de la Prov^a. de Cebú; 2. Mapa de la Prov^a. de Iloilo; 3. Mapa de la Prov^a. de Capis; 4. Mapa de la Prov^a. de Antique; 5. Mapa de la Isla de Panay. Todos ellos están fechados en 1834 y llevan la firma: “*Alexander Sanchez fecit*” (*Fotografía N.º 28*).

10. Carlos Borromeo

Este grabador está presente en las colecciones del Museo Oriental y en el Fondo Filipiniana con dos obras principales: la muerte de Fr. Pascual Ibáñez y un mapa de Filipinas.

El primer trabajo está basado en el dibujo del popular artista José H. Lozano, que representa la muerte de Fr. Pascual Ibáñez, agustino recoleto, durante el asalto a la Plaza de Joló, el 28 de febrero de 1851. Se encuentra en la obra “*Últimos momentos del M. R. P. Fr. Pascual Ibáñez...*” escrito por D. Gabino Leonor, y publicado en Manila ese mismo año⁹¹.

En la introducción al libro se nos ofrece una breve biografía. En ella se recuerda que era aragonés, nacido en Mallen en 1821, y que profesó en Montea-gudo en 1845. Llegó a Filipinas a finales en 1846 y, tras una corta estancia en Manila, fue designado, en 1847, como coadjutor castrense a la Plaza de Zamboanga.

Será precisamente, en calidad de capellán de las tropas, como el P. Ibáñez participa en esta campaña de Joló donde se sitúa el grabado que lleva la siguiente descripción al pie: “*Asalto dado a la Plaza de Joló por el Ejército Hispano Filipino á las Órdenes del Excmo. Sr. D. Antonio Urbiztondo, Marqués de la Solana, el día 28 de febrero de 1851. Vista tomada en el momento de caer he-*

⁹⁰ MERINO, Ezequiel, OSA. *Mapa general de las almas que administran los PP. Agustinos Calzados de estas Islas Filipinas, con expresión de los Religiosos, Conventos, situación topográfica de los pueblos, industrias de sus habitantes, y años de fundación*. Formado en 1845. Manila. Imprenta de D. Miguel Sánchez, 1845.

⁹¹ LEONOR, Gabino, *Últimos momentos del M. R. P. Fr. Pascual Ibáñez ó Conquista de Joló. Memoria histórico-poética e aquella célebre jornada (...)* Imprenta de los Amigos el País a cargo de M. S., Manila 1851.

rido mortalmente el M. R. P. Fr. Pascual Ibáñez”. José Lozano lo dibujo. Carlos Borromeo log^o.” (Fotografía N^o. 29).

En este grabado se nos muestra a este patriota agustino recoleto subido en lo alto de una escalera, que está apoyada en la empalizada del fuerte. No lleva más armas que una bandera española en la mano izquierda y una cruz en la derecha. Desde lo alto del fuerte un soldado joloano está a punto de atravesarlo con una lanza. Por debajo, hay una serie de soldados poniendo escaleras e intentando también subir por ellas, mientras que otros –desde tierra o desde las embarcaciones cercanas–, están disparando con sus fusiles. Desde el fuerte los guerreros joloanos responden también con disparos y cañonazos produciendo bastante humo y algunos heridos. De hecho, en primer plano, se ve ya a un oficial tumbado en el suelo, mientras otros deliberan. Al fondo, a la izquierda, se divisa un velero español con la bandera desplegada de cuya chimenea está saliendo una abundante columna de humo.

El segundo grabado de este autor se encuentra en la “*Guía de Forasteros de Filipinas*” publicada en Manila en 1859⁹². Allí parece un hermoso “*Mapa del Archipiélago Filipino*” dibujado por Juan Baza y que lleva la firma “C. Borromeo lo g^o.” Los límites de las provincias están coloreados. En uno de los ángulos ofrece información sobre el nombre de las principales islas, las provincias y sus capitales. Este mapa volvería a imprimirse en las ediciones de esta obra de 1860 y 1865, también existentes en el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca de los Agustinos de Valladolid.

Santiago Albano Pilar nos informa que este artista realizó también unos 40 grabados de santos dominicos para la obra “*Milicia de Jesuchristo*” del P. Francisco Gainza, que fue publicada en 1859⁹³. Esta obra está presente tanto en el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca como en el Museo Oriental, pero las ediciones aquí existentes son de 1872 y llevan grabados realizados en Barcelona por artistas españoles, en la litografía Hurtado⁹⁴.

11. Felipe Monteclaro

En el Museo Oriental este grabador está presente con una imagen del Sto. Niño de Cebú que aparece en “*Oba Ang Cofrades*” del P. Fernando Sánchez⁹⁵.

⁹² GUÍA DE FORASTEROS EN FILIPINAS PARA EL AÑO 1860. Imprenta de los amigos del País, a cargo de Esteban Plana, Manila 1859.

⁹³ PILAR, Santiago Albano – CAJIPE-ENDAYA, Imelda, 1993, p. 18.

⁹⁴ GAÍNZA, Francisco, OP. *Milicia de Jesuchristo* (...) Nilimbag sa Imprenta nang Colegio nang Santo Tomás ni D. Antonio Aoiz, Manila 1872.

⁹⁵ SÁNCHEZ, Fernando, OSA, *Oba ang Cofrades ñga sacop sa mahai ñga Virgen sa calipay ug sa Correa ni San Agustin*” Imprenta Amigos del País, Manila 1880.

La obra trata sobre el cofrade de la correa, los orígenes y milagros de ella, así como sobre las indulgencias. El grabado –como bien indica la peana de la imagen–, nos muestra al Sto. Niño de Cebú. Se trata de una representación algo idealizada de la escultura original, traída por Magallanes a Filipinas en 1521, que se conserva en la Basílica del Sto. Niño de Cebú. Aquí se le hace aparecer más grande e, incluso, más hermoso y elegante, todo un caballero. Sostiene en su mano izquierda la bola del mundo, mientras que con la derecha bendice. Tiene la cabeza cubierta por una corona y rodeada de una aureola (*Fotografía N.º 30*).

Monteclaro colaboró también a ilustrar la obra del P. Francisco Gainza, “*Milicia de Jesucristo*”, publicada en 1859 con nueve grabados de santos dominicos⁹⁶.

12. Otros nombres de grabadores

Revisando dos centenares de catecismos, novenas y devocionarios existentes en el Museo Oriental se han encontrado varios grabados firmados. Con ello se da un paso más, al saber el nombre de algunos grabadores, aunque, desafortunadamente, desconocemos todo sobre su vida. Futuras investigaciones irán dando más luz sobre este campo tan desconocido. Estos son los artistas que hemos encontrado:

Carlos. Con la firma “*Carlos L. g.º*” aparece un grabado en la obra “*Monte Calvario*” escrita por un agustino y publicada en 1860⁹⁷. Representa a Cristo orando en el Huerto de los Olivos. Mientras está de rodillas, con el rostro elevado al cielo se le aparece un ángel que le ofrece un cáliz (*Fotografía N.º 31*).

Tellier Thompson. Probablemente se trate de grabados importados de Europa. Lleva esta firma el grabado de El Sto. Cristo del Tesoro que se venera en la Real Casa de la Santa Misericordia de Manila, en una obra del P. Serapio Pérez, agustino, publicada en Manila en 1865⁹⁸. Con la firma “Thomson” encontramos otra obra. Es una preciosa Virgen María con Niño en brazos, inspirada en modelos italianos⁹⁹.

J. A. Ramos. De este artista no se conoce ningún grabado, pero él se presenta como “*Editor, grabador en madera, impresor en relieve y dibujante, premiado en la Escuela de Artes de Londres*” en una obra de Isabelo de los Reyes,

⁹⁶ PILAR, Santiago Albano – CAJIPE-ENDAYA, Imelda, 1993, p. 18.

⁹⁷ AGUSTINO de Cebú, *Monte Calvario, ... con Sacrificio sa misa*, Publicado en la Imprenta de Ramirez y Giraudier, Manila 1860.

⁹⁸ PÉREZ, Serapio, OSA, *Compendiosa Historia y Novena al Cristo del Tesoro*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1865.

⁹⁹ LOZANO, Raymundo, *Mes de María*, Imprenta del Colegio de Sto. Tomás, Manila 1865.

publicada en 1887¹⁰⁰. En una edición de 1888 de esta misma obra añade a la información anterior: “*grabador en madera y acero*”.

Pannemaker. Este nombre de un artista extranjero aparece en una representación de la Virgen María, en una obra de Miguel Nellas –publicada en 1879–, en la que se dan instrucciones para hacer una buena confesión¹⁰¹.

HE. Con estas iniciales está firmado un grabado de S. Roque, publicado en Manila en 1882¹⁰². Nos muestra al santo de rodillas en actitud de adoración, con su perro al lado izquierdo. Por encima, en medio de una nube, dos ángeles sostienen una cinta en la que se lee: “*In peste patronus eris*”. Por detrás se observa a un apestado en el suelo y a otras dos que llevan a un enfermo en una camilla (*Fotografía N.º 32*).

C. H. Dietrich. Con este nombre está firmado un grabado de la Sagrada Familia, en una obra del P. Fernando de Lara, publicada en 1884¹⁰³. Posiblemente se trate de un grabado importado.

Degard. Con la firma “*Degard Sc*” aparece un grabado de la Inmaculada Concepción, en una obra del P. Demetrio Navascues, agustino recoleto, publicada en 1885¹⁰⁴. La Virgen es representada rodeada de ángeles y con una media luna y una serpiente a sus pies.

Urp Vilap. Esta firma se encuentra en un grabado de San Roque publicado por la Imprenta del Asilo de Huérfanos en 1889¹⁰⁵. Este grabado es una reinterpretación de otro grabado de S. Roque realizado por Deberny y que aparece en muchas novenas del santo.

Y.P. Con la firma “*Y. P. Log.vo*” puede verse un grabado de Santo Tomás de Aquino, en el acto de ser ceñido por los ángeles con el cingulo de la castidad. Se encuentra en una pequeña obra dedicada al santo aparecida en Manila en 1892¹⁰⁶ (*Fotografía N.º 33*).

Asilo de Huérfanos de Malabón. La firma de “*Litografía del Asilo de Huérfanos de Malabón*” aparece en dos grabados de un libro sobre la Semana Santa, escrito por D. Mariano Dacanay y publicado en Malabón en 1894. El primero de ellos es la Entrada triunfal de Jesús en Jerusalén y el segundo, la Crucifixión de

¹⁰⁰ DE LOS REYES Y FLORENTINO, Isabelo, *Artículos varios de Isabelo de los Reyes y Florentino sobre etnografía, historia y costumbres del país*, Manila 1887.

¹⁰¹ NELLAS, Miguel, *Pagtólónan sa maayo nga pagcompisa ...*, Imprenta de Santo Tomás, Manila 1879.

¹⁰² NOVENA AL GLORIOSO SAN ROQUE, protector contra las dolencias pestilentes. Tipografía de los Amigos del País, Manila 1882.

¹⁰³ LARA, Fernando de, *Novena sa paptahud can Jesús, Maria y Josef*, Manila 1884.

¹⁰⁴ NAVASCUES, Demetrio, OAR, *Usa ca bulan nga inhalad can Maria* (...) Manila 1885.

¹⁰⁵ NOVENA A SAN ROQUE, Publicado en la Imprenta del Asilo de Huérfanos, Guadalupe 1889.

¹⁰⁶ UN DOMINICO, *Breve Noticia de la Milicia Angélica o Cofradía del Cingulo de Santo Tomás de Aquino* (...) por un P. Dominico, Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1892.

Jesús. Pero las litografías más notables que salieron de este establecimiento son las que aparecen en la obra del P. Cipriano Marcilla “*Estudio de los antiguos alfabetos Filipinos*”. Los huérfanos de Malabón y Mandaloya se la dedican “*A. S. M. el huermanito Rey*” (Alfonso XII). En la portada, dentro de una orla, bajo el título, aparece una vista idealizada de las orillas del río Pasig, con un barco y un puente de piedra. En páginas interiores se encuentran otros paisajes con la vivienda “*bahay kubo*” y vegetación tropical, varios escudos (del Papa, de España, de Manila, de la Orden de San Agustín), personajes históricos (S. Agustín, Urdaneta, Legazpi), vista del ferrocarril, filipinos leyendo y otras imágenes alegóricas¹⁰⁷.

De T. B. Esta firma se encuentra a los pies de un grabado de Sta. Lucía, virgen y mártir en una novena de 1896¹⁰⁸. La santa está de pie sosteniendo la palma del martirio en su mano izquierda. A su pies, se encuentran varios ángeles. Uno de ellos sostiene un plato con dos ojos.

S. Tomas. Este artista firma un grabado en el que aparecen los santos Josafat y Barlaan, en una biografía en lengua bicol sobre estos santos publicada en Nueva Cáceres en 1896¹⁰⁹ (*Fotografía N.º. 34*).

Artistas de “*Catecismo Histórico*”. Este Catecismo Histórico, es obra del obispo de Jaro Fr. Mariano Cuartero, dominico. Pero está basado en un texto original, en dialecto harayo, escrito por el agustino P. Hilario Santaren, cura párroco de Antique y Vicario foráneo de aquel distrito, como se hace constar en el propio libro. Fue publicado en 1877. El texto de esta Historia de Salvación va acompañado de 19 grabados, nueve de ellos firmados¹¹⁰. Citamos sólo estos últimos: Jesús enseñando a los niños, de C. B. S.; Dios se aparece a Moisés en medio de la zarza ardiendo, de Emma Walizazo; construcción del templo de Salomón, de Dutouro (*Fotografía N.º. 35*); Destierro a Babilonia de Wartien-Hbreva; Martirio de los hermanos Macabeos de Pons; Sermón de la montaña de C. B. S.; Última Cena de Jesús de Pomo; Venida del Espíritu Santo sobre María y los Apóstoles de Deberny; Dios entrega las tablas de la ley a Moisés de Cherrier.

En la *Historia en verso de la valerosa Judit*” de Joaquín Tuason, publicada en 1879¹¹¹ aparecen dos grabados. El primero de ellos –en el que Judit aparece

¹⁰⁷ DACANAY CARBONELL, Mariano, *Oficio Ti Semana Santa*, Tipolitografía del Asilo de Huérfanos de Ntra. Sra. de la Consolación, Malabon 1894; MARCILLA Y MARTÍN, Cipriano. *Estudio de los antiguos alfabetos filipinos*, Tipo-Litografía del Asilo de Huérfanos, Malabón 1895.

¹⁰⁸ ALBERTO, Roque, Fr., *Novena qui Sanyta Lucia na taga Siracusa (...)*, Imprenta la Sagrada Familia, Nueva Cáceres 1896.

¹⁰⁹ PEDREGALA, Anselmo, *Buhay ni S. Josafat asin ni San Barlaan (...)* Imprena La Sagrada Familia, Nueva Cáceres 1896.

¹¹⁰ CUARTERO, Mariano, Fr. *Catecismo Histórico nga nagasacop et caripon cang Historia nga Santos (...)*. Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1877.

¹¹¹ TUASON, Joaquín, *Historia en verso de la valerosa Judit, libertadora de Betulia y figura de María Santísima*, En lengua tagalog, Manila 1879.

acompañada de una sirvienta–, está firmado por Pons; el segundo –en el que Judit va a cortar la cabeza de Holofernes, mientras éste duerme–, está firmado por Cr. Dallar, aunque la firma no está muy clara.

13. Los grabados de Noguera

En el siglo XIX las imprentas filipinas importaron planchas de grabados –o grabados que después copiaron–, desde España. Este es el caso del grabador en madera José Noguera cuya firma “*Noguera G^o 1844*” aparece en 24 grabados sobre “*El Santo Sacrificio de la Misa*”¹¹².

José Noguera fue un grabador de Barcelona. Vivió, según unos, entre 1820 y 1880 y, según otros, entre 1807 y 1890. Fue un asiduo autor de los llamados “aleluyas”, una especie de dibujos tipo “comic”, en los que con texto y diseño se cuenta una historia. Unas eran de tipo religioso, como éstas de la misa o la “*Historia de la vida del Glorioso S. Roque*” fechada en 1866; otras profanas, como “*Historia de D. Simón y de su Hijo Teodoro*”; o también de temas arquitectónicos como “*Edificios notables de Barcelona*”, por ejemplo, fechada en 1830¹¹³.

Estos grabados sobre las distintas partes de la Misa se vendían, todos juntos en un folio grande en la Imprenta del Despacho de la Calle Arenal de Madrid, nº 11¹¹⁴. Es muy probable que desde ahí, o desde Barcelona, fuesen llevados a Filipinas y copiados, con la firma incluida, o se llevase desde aquí una plancha ya tallada y se imprimiesen allí.

Cada una de las partes de la celebración de la misa –celebrada de espaldas al pueblo–, tiene un significado específico. Acorde con él, encima del altar, se representa un episodio de la vida de Cristo, que, teóricamente, tanto el sacerdote como los fieles debían contemplar en cada momento de la celebración. Estos son los 24 motivos y su significado:

- a) *Introito*. Significa los deseos de los Santos Padres con que esperaban la encarnación. Pintura de la Anunciación.
- b) *Kyrie Eleison*. Significa la Stma. Trinidad a quien tres veces se pide misericordia. Pintura de la Trinidad.
- c) *Gloria in Excelsis*. Significa los ángeles y serafines que cantaban en el nacimiento de Jesús. Pintura de ángeles cantando sobre el pesebre.
- d) *Dominus vobiscum y colecta*. Significa la bondad de Dios en comuni-

¹¹² CLARET, Antonio M^a., *Dalan a maptec tan ag nasaeo* (...) traducido al pangasinan por Fr. Agustín Gallego, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1884, pp. 213-260.

¹¹³ RODRÍGUEZ-ALMODÓVAR Y OTROS, *Literatura Infantil de tradición popular*, Universidad de Castilla la Mancha, 1993.

¹¹⁴ Consultar la página web de la Fundación Joaquín Díaz:

www.funjdiaz.net/aleluyas1cfm?pagina1 también las páginas 34 y 49.

carse a los hombres y la adoración de los Reyes. Pintura de adoración de los Reyes Magos.

e) *Epístola y gradual*. Significa que los apóstoles predicán la penitencia. Pintura de un apóstol predicando.

f) *Evangelio*. Significa la doctrina que Cristo predicó. Pintura de Cristo predicando a la multitud.

g) *El credo*. Significa el fruto del evangelio y confiesa la boca lo que cree el corazón. Pintura de un joven arrodillado ante Jesús.

h) *Ofertorio*. Significa que la doctrina de Cristo causa la fe. Pintura de un ángel mostrando la Sagrada Escritura y una mujer con una cruz, símbolo de la fe.

i) *Prefacio y Santus*. Significa la entrada de Jesús en Jerusalén. Pintura con este mismo motivo.

j) *Canon*. Significa el principio de la Pasión de Cristo nuestro bien. Pintura de la Oración del Huerto de los Olivos.

k) *Consagración*. Significa la transustanciación del pan en el cuerpo de Cristo. Pintura de Cristo dando la comunión a los apóstoles.

l) *Al alzar la hostia*. Significa la elevación de Cristo en la cruz. Pintura de este motivo.

m) *Al alzar el cáliz*. Significa cómo Cristo derramó de las llagas su sacratísima sangre. Pintura del calvario con Cristo crucificado.

n) *Después de la consagración*. Significa la continuación de la pasión de Cristo y su muerte. Pintura de Cristo en la cruz dándole a beber hiel.

ñ) *“Per ipsum”... elevación de la hostia con el cáliz*. Significa cómo José y Nicodemo bajaron a Cristo de la cruz. Pintura del descendimiento.

o) *El Padrenuestro*. Significa las siete palabras que Cristo dijo en la cruz. Pintura de la Virgen y S. Juan ante el Cristo crucificado.

p) *Después del Padrenuestro*. Significa cómo Cristo bajó al limbo y sacó de allí a los Santos Padres. Pintura de este motivo.

q) *La fracción de la hostia*. Significa cuando Jesús dividió el pan a los discípulos de Emaús y por eso lo reconocieron. Pintura de este episodio (*Fotografía N.º 36*).

r) *La paz*. Significa la aparición de Cristo resucitado a sus discípulos dándoles la paz. Pintura de la aparición de Cristo en el cenáculo y Tomás metiendo la mano en el costado.

s) *Agnus Dei*. Significa cómo Cristo dio poder a sus discípulos para perdonar pecados. Pintura de Cristo resucitado predicando a los apóstoles.

t) *Comunión*. Significa que Cristo comió con sus discípulos antes de la ascensión. Pintura de Cristo comiendo con sus discípulos.

u) *Después de la comunión*. Significa que Cristo subió a los cielos con su propia virtud. Pintura de la Ascensión.

v) *Bendición*. Significa que Cristo, según su promesa, envió el Espíritu Santo. Pintura de Pentecostés.

x) *Evangelio de San Juan*. Significa los misterios de la divinidad y humanidad de Cristo. Pintura de Juan Bautista predicando: “Ecce Agnus Dei...” (*Fotografía N.º 37*).

Estos grabados de Noguera, al igual que sucederá también con los de Deberny, fueron reimpresos en varias ediciones. En algunos casos se les borró deliberadamente la firma original. También sirvieron de modelo a otros artistas filipinos para representar y reinterpretar estos mismos motivos¹¹⁵.

14. Los grabados de “Laurent et Deberny”

Las imprentas filipinas no sólo importaron planchas de grabados –o grabados que después copiaron–, desde España sino también desde Francia. Este es el caso de los abundantes grabados procedentes de la firma parisina Laurent et Deberny.

La firma “*Laurent et Deberny*” es de origen francés. En el año 1826 el escritor Honoré Balzac –en asociación con Laurent–, fundó una imprenta que era, al mismo tiempo, una fundición de tipos. Estaba situada en el n.º 17 de la Rue Visconti en París, (la antigua Rue des Marais St-Q n.º 17). La iniciativa fracasó en 1828 por lo que Madame Laure De Berny –gran amiga y protectora del escritor Balzac–, salió al rescate de la empresa inyectando 45.000 francos y poniendo al frente de la nueva empresa “*Laurent et Deberny*” a su hijo Alexander Deberny (1808-1881). Éste, abandonando otros intereses personales, se consagró completamente a salvar la empresa que, bajo su dirección floreció. Pasó a denominarse “*Tipografía Deberny & Cie*” y también “*Fundición Deberny et Cie*”, porque ambas clases de trabajo se realizaban en sus talleres. Deberny, junto con su hijo adoptivo Charles Tullieu –a quien él instruyó en las técnicas de creación, de grabado y de fundición de tipos–, condujo los negocios como un auténtico maestro. A finales del siglo XIX trabajaban en estos talleres 90 obreros¹¹⁶.

¹¹⁵ Ver entre otros: MINGUET, Pablo, *Meditaciones para el Santo Sacrificio de la Misa y oraciones para la confesión y comunión*, Imprenta de los Amigos del País, Manila 1880. En esta obra se reinterpretan los motivos eucarísticos. Un ejemplo de cómo se borraron las firmas tanto de Noguera como de Laurent et Deberny puede encontrarse en: VELINCHON, Julián, *Ad devotionam anna acquinallaccan ingua ta olu nam melaua nga Padre...* Imprenta del Real Colegio de Sto. Tomás, Manila 1892.

¹¹⁶ Esta información se ha obtenido de varias páginas de Internet:

http://fr.wikipedia.org/wiki/alexandre_deberny;

http://en.wikisource.org/wiki/women_in_the_life_of_balzac/chapter_v/part_I;

<http://www.ruevisconti.com/mmeublen°parn°/17.html>

La fundición “Laurent et Deberny” producía diversos tipos de letras de imprenta que, más tarde, vendía a las tipografías. El propio Honoré Balzac escribió en 1828 un libro sobre las distintas clases de caracteres, viñetas y ornamentos tipográficos de la Fundición Laurent et Deberny¹¹⁷.

Parece ser que no sólo fabricaba modelos de letras de distintos tipos, sino también grabados de temas varios, entre ellos los religiosos, que después vendía a otras imprentas. Este es el caso de Filipinas.

Ante la escasez de artistas grabadores, las diversas imprentas de Manila importaron distintos grabados religiosos para ilustrar los libros, catecismos, devocionarios, novenas... Es así como se explica la presencia en numerosos libros filipinos de grabados que llevan la firma de esta empresa francesa. Entre las imprentas filipinas que imprimieron estos grabados está la Imprenta del Colegio de Sto. Tomás, el Establecimiento Tipográfico de Plana y C^a, la Imprenta M. M. Sánchez de Binondo, la imprenta de la Sda. Familia de Nueva Cáceres, la Imprenta de Esteban Balbas, entre otras.

Entre las 250 obras con grabados del Museo Oriental se han encontrado 66 que llevan la firma de “*Laurent et Deberny*” o sólo “*Deberny*”. El más antiguo de ellos es de 1867, mientras que el más reciente tiene fecha de 1896. Si se analizase el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca de PP. Agustinos se encontrarían varios centenares, y, probablemente, este marco cronológico se ampliaría.

Vamos a citar brevemente los grabados encontrados:

- Ntra. Sra de la Consolación, por Deberny, de 1867¹¹⁸.
- Stma. Trinidad, por Laurent et Deberny, de 1868¹¹⁹ (*Fotografía N.º 38*).
- Ntra. Sra. de los Remedios, por Deberny, de 1868¹²⁰.
- Virgen Inmaculada, por Deberny, de 1868¹²¹.
- Asunción de Nuestra Señora, por Laurent et Deberny, de 1869¹²².
- Ntra. Sra. de la Consolación por Deberny de 1869¹²³ (*Fotografía N.º 39*).

¹¹⁷ BALZAC, Honoré, *Specimen des divers caracteres, vigentes et ornament typographiques de la Fonderie Laurent et Deberny*, París 1828.

¹¹⁸ *Ing cofrade ning guinung Virgen de Consolación at Correa nang San Agustin*, Imprenta M. M. Sanchez, Bibondo 1867.

¹¹⁹ REAL DE LA CRUZ, Martín P., *Antorcha de caminantes o sea Catecismo explicado*. Escrito en idioma ibanag. Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1868.

¹²⁰ LOZANO, Raymundo, OSA, *Novena de Nuestra Señora de los Remedios*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1868.

¹²¹ LOZANO, Raymundo, OSA, *Novena a la Natividad de María Santísima*, Imprenta del Colegio Sto. Tomás, Manila 1868.

¹²² LOZANO, Raymundo, OSA, *Novena de la Asunción de Nuestra Señora*, Imprenta de Sto. Tomás 1869.

¹²³ LOZANO, Raymundo, OSA, *Novena sang Mahal nga Virgen María sa Consolación*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1869.

- Asunción de Ntra. Señora, por Deberny de 1869¹²⁴.
- San Antonio de Padua, por Deberny de 1874¹²⁵.
- Cristo Crucificado, por Deberny de 1876¹²⁶.
- Sdo. Corazón de María, por Deberny de 1880¹²⁷.
- Jesús, Buen Pastor, por Deberny, de 1884¹²⁸.
- Stma. Trinidad, por Deberny, de 1884¹²⁹.
- Sdo. Corazón de María, por Deberny, de 1884¹³⁰.
- 15 Misterios del Stmo. Rosario, por Deberny, de 1884¹³¹.
- Cristo Buen Pastor, por Deberny de 1884¹³².
- San Francisco de Asís, por Deberny, de 1886¹³³.
- Santa Mónica, por Deberny, de 1886¹³⁴.
- Nacimiento de Cristo, por Deberny, de 1888¹³⁵ (*Fotografía N.º 40*).
- María, Rosa Mística, por Deberny, de 1889¹³⁶.
- San Roque, por Deberny, de 1892¹³⁷.
- Sto. Domingo de Guzmán, por Deberny, de 1892¹³⁸.
- 14 Estaciones del Vía Crucis, por Deberny, de 1892¹³⁹.

¹²⁴ LOZANO, Raymundo, OSA, *Novena de la Asunción e Ntra. Señora*, Imprenta de Sto. Tomás 1869.

¹²⁵ *Novena diaria al glorioso San Antonio de Papua*, Manila 1874.

¹²⁶ MARTÍNEZ, Domingo, *Catecismo de la Doctrina Cristiana*. En idioma bicol. Establecimiento tipográfico Ciudad Canal de Plana y Cíª, Manila 1876.

¹²⁷ PERFECTO, Mariano, *Apéndice o hingayao sang mga ejercicios espirituales...* Imprenta de Esteban Balbas, Manila 1880.

¹²⁸ CLARET, Antonio Mª., *Dalan a mantel tan ag nasaeo a pacasabid taoen. (Camino recto para llegar al cielo). En lengua pangasinan*. Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1884.

¹²⁹ CLARET, Antonio Mª., *Dalan a mantel*, 1884.

¹³⁰ CLARET, Antonio Mª., *Dalan a mantel*, 1884.

¹³¹ CLARET, Antonio Mª., *Dalan a mantel*, 1884.

¹³² CLARET, Antonio Mª., *Dalan a mantel*, 1884.

¹³³ *Novena nga calagnon sa Serafín nga amahan ta ñga si S. Francisco*, Imprenta e Sto. Tomás, Manila 1886.

¹³⁴ FUENTE, Feliciano, *Vida y Novena de Sta. Mónica*, Imprenta del Colegio de Sto. Tomás, Manila 1886.

¹³⁵ *Novena de la Purísima Concepción*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1888.

¹³⁶ *Sumario de las indulgencias concedidas al Santísimo Rosario*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1889.

¹³⁷ *Novena qui Señor San Roque*, Librería Mariana, Nueva Cáceres 1892. Este grabado de S. Roque –que aparece también en otras muchas novenas del santo–, fue copiado ese mismo año en otra “*Vida y novena del Señor San Roque*” en idioma visaya-cebuano, publicada en Tambobong en la Pequeña Imprenta el Asilo de Huérfanos.

¹³⁸ VELINCHÓN, Julián, *Ad devocionan anna aquinallaccan inguá ta olu nam melauanga Padre*, Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1892.

¹³⁹ VELINCHÓN, Julián, *Ad devocionan*, 1892.

- San Isidro Labrador, por Deberny, de 1895¹⁴⁰
- 15 Misterios del Rosario, por Laurent et Deberny y Deberny, de 1896¹⁴¹

Estos grabados de Laurent et Deberny fueron reimpresos en varias ediciones, en algunas de las cuales se les borró la firma original. También sirvieron de modelo a otros artistas filipinos para representar y reinterpretar estos mismos motivos, como ya se indicó.

El hecho de importar grabados de Europa no era ninguna novedad. Ya desde el siglo XVI los misioneros llevaron a Filipinas, libros y misales con grabados, así como grabados sueltos y estampas que sirvieron a los artistas filipinos de modelos¹⁴².

15. Grabados de las obras del P. José Álvarez

Al agustino Fr. José Álvarez se deben varias obras de tema escatológico que van ilustradas con algunos grabados sumamente interesantes desde el punto de vista artístico. Todos ellos son anónimos y salieron de las manos de artistas filipinos cuya identidad desconocemos.

El P. José Álvarez era de la provincia de Orense. Ingresó en los agustinos de Valladolid en 1821 y, tras los estudios, en 1826 pasó a Filipinas. Allí dejó memoria de su talento, celo y actividad en el pueblo de Jaro (Panay), enseñando a tejer a las mujeres y a cultivar el campo a los varones. Hizo así de este pueblo uno de los más ricos e industriosos de las Islas. Por estas y otras muchas actividades, fue condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica. Dejó escritas buen número de obras en hiligaino¹⁴³. Algunas de ellas son las que pasamos a ver a continuación.

a) *Camino del cielo y consuelo del alma*

El la obra “*Camino del cielo*”¹⁴⁴ publicada en 1847 aparecen dos originales grabados. El primero de ellos sobre la creación y el segundo sobre el purgatorio. Aunque la técnica de realización no es buena, sin embargo la temática es bastante creativa y poco frecuente.

¹⁴⁰ BORONDIA, Francisco, *Novena a S. Isidro Labrador*, Imprenta de La Sagrada Familia, Nueva Cáceres 1895.

¹⁴¹ *Ofrecimiento del Santo Rosario*, Manila 1896.

¹⁴² Por lo que se refiere a los materiales de este tipo llevados por los misioneros agustinos en el siglo XVI, puede verse: SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Los Agustinos y el arte hispano-filipino*, Cuadernos del Museo Oriental, Valladolid nº 9, Valladolid 2009, pp. 8-13.

¹⁴³ MERINO, Manuel, *Agustinos evangelizadores de Filipinas 1565-1965*, Ediciones Archivo Agustiniiano, Madrid 1965, p. 8.; JORDE PÉREZ, Elviro, *Catálogo bio-bibliográfico de los Religiosos de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas*, Establecimiento tipográfico del Colegio de Sto. Tomás, Manila 1901, pp. 417-420.

¹⁴⁴ ÁLVAREZ, José, *Camino del cielo y consuelo del alma. Con un voto simple a favor de las benditas Animas del Purgatorio*, En idioma Panayano. Imprenta de la Viuda de López, Manila 1847.

No abundan en el arte filipino los grabados sobre la creación del mundo. Este primer grabado está dividido en tres niveles. En la parte de abajo está representada la tierra con dos grandes árboles a los lados. Entre ellos se encuentran dibujados trece animales: elefante, leones, ciervos, búfalos, cerdo, pájaros. La parte central está dedicada al mar, en el que pueden verse nadando siete peces de distintas formas y tamaños. La parte superior hace referencia al cielo. En medio de las nubes se presenta a Dios Padre con los brazos abiertos, rodeado de una gran aureola luminosa. A su derecha tiene el sol, y, a su izquierda, la luna y, por encima, numerosas estrellas (*Fotografía N.º 41*).

El grabado sobre el purgatorio está también estructurado en tres partes. La de abajo es el purgatorio, propiamente dicho, en el que –según la visión tradicional cristiana–, se purifican las almas de los pecadores antes de poder ingresar en la gloria celeste. Dentro de él, envueltos en llamas de fuego y en actitud orante, se representan a 14 personas: Entre ellos se encuentra: un papa, un cardenal, un obispo, un rey, varios frailes tonsurados, algunas monjas con toca y otros fieles.

La parte central –que separa el purgatorio del cielo–, está prácticamente vacía. Esto sirve a poner de relieve la separación entre la condición de purificación y la celeste. Está sólo atravesada por una oración, que une la Virgen con el purgatorio donde se lee en lengua panayana: “*omga mahigugmaon nga cristianos ig ampo niño cami*”. Un alma del purgatorio, gracias a esta oración de la Virgen, está elevándose hacia el cielo. Otra de las almas trata de aprovecharse también y agarra a la primera por los pies, para poderse elevar con ella.

La parte superior del grabado está dedicada al cielo. En la zona central –en medio de una nube, de forma casi circular–, se nos muestra a la Stma. Trinidad. El Padre y el Hijo están sentados uno frente a otro. El primero lleva sobre sus rodillas la esfera del mundo, y encima pone su mano izquierda; el segundo sostiene en su mano izquierda una cruz. Entre ambos, revoloteando, está el Espíritu Santo, representado en forma de paloma. Todo alrededor hay un coro de cabezas angélicas con alas.

Fuera de la nube, los dos ángulos superiores están ocupados por dos ángeles músicos, uno con un arpa y el otro con una trompeta. Debajo de ellos, sobre una nube con ángeles, se muestran a la Virgen María de rodillas, mirando hacia la Trinidad y a S. José, también de rodillas, y con una vara florida en su mano izquierda y un sombrero a la espalda.

b) *Estrella de la Puerta del Cielo*

Esta obra del P. José Álvarez, fue publicada en 1849 y está ilustrada con un grabado de Santiago Apóstol¹⁴⁵.

¹⁴⁵ ÁLVAREZ, JOSÉ, *Estrella de la puerta del cielo; con preguntas, respuestas y ejemplos que alumbran á los que de veras quieren conseguirlo con una buena confesión y con el cumplimiento de la Ley Santa y Eterna del Señor*, Imprenta de los Amigos del País, Manila 1849.

El grabado de Santiago Apóstol nos lo muestra montado en un caballo que corre a galope. Va vestido con una capa adornada con conchas. Sobre la cabeza lleva una corona real. En la mano derecha sostiene una espada llameante, como una antorcha y, en la izquierda, un estandarte con el símbolo de la cruz y el nombre de “*Gali+cia*”. A sus pies se encuentra la Vía Láctea llena de estrellas, que es el camino por el que va galopando. La alusión a Galicia que se hace en el estandarte da a la figura de Santiago una vinculación con esta región ibérica, pero, al mismo tiempo al estar representado cabalgando sobre la Vía Láctea, el simbolismo se ensancha, en una perspectiva universal y cósmica¹⁴⁶ (*Fotografía N.º 42*).

c) Puerta del cielo

Esta otra obra del P. José Álvarez, titulada “*Puerta del Cielo*”, fue publicada en 1849. Esta ilustrada con cinco grabados¹⁴⁷.

El primer grabado nos muestra la aparición de un ángel a un ermitaño. El autor de la obra tiene conocimiento de diseño, como puede deducirse de la anatomía de las dos figuras representadas y de los pliegues de sus vestidos. No obstante, el grabador parece que no ha sabido traducir esos trazos originales del diseño al grabado, resultando una obra tosca. En ella se observa a un ángel que ha descendido del cielo, con una palma en la mano izquierda y un báculo terminado en cruz, en la mano derecha. Se está apareciendo a un ermitaño semidesnudo, que se encuentra cobijado al abrigo de unas rocas. En la base lleva la inscripción “*sa sogo sang Dios ang Angel naga asoi sang Santos nga sulat sa ermitaño*”.

El segundo grabado podría titularse “*Los dos caminos*” (*Fotografía N.º 43*). Se encuentra en la página 29 del libro. Nos muestra el doble posible destino definitivo que le espera al ser humano tras la muerte: cielo o infierno. Se puede comenzar a leer la obra por el centro, donde se representa la muerte. Está colocada a la cabecera del cadáver yacente llamando al alma del difunto a que salga fuera para que vaya a rendir cuentas. El paso siguiente sería el juicio. Aquí, esquemáticamente, está representado en un ángel niño que tiene una balanza en su mano izquierda, en la que se pesan las obras buenas y malas del fallecido.

A continuación, se indican los dos caminos posibles, según el veredicto de la balanza. Un joven, con un bastón en mano, se encuentra en la encrucijada de

¹⁴⁶ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Santiago Apóstol en Extremo Oriente*, en Iacobus, 19-20 (2005) pp. 361-363.

¹⁴⁷ ÁLVAREZ, José, *Puerta del cielo. Con la explicación del Santo Evangelio, de las enfermedades mortales del alma y de sus medicinas (...)* Imprenta de los Amigos del País, Manila 1849.

un camino acompañado por un ángel y un demonio. El ángel le indica el camino del cielo que termina en una luz resplandeciente, por el que van caminando ya tres bienaventurados. El primero –vestido con el hábito agustiniano–, sostiene en la mano derecha un cesto de ofrendas. El segundo –también con hábito y una mochila–, tiene un rosario en la mano izquierda. El tercero va ya en dirección a la luz celeste con los brazos extendidos. Por su parte el diablo –con aspecto cabruno, con cuernos–, indica el camino que lleva al tormento de las llamas infernales, hacia donde se están acercando cinco réprobos.

El tercer grabado es sobre “*El juicio final*”. Aunque con trazos bastante rústicos el tema está bien desarrollado siguiendo la iconografía tradicional. En el centro y a los lados varios ángeles están tocando la trompeta y convocando a todos los muertos al Juicio Final. Como respuesta, en la parte de abajo, en primer plano, se ve salir a los muertos de sus tumbas. A uno de ellos dos demonios desnudos –con el rabo largo y cuernos en la cabeza–, le están mostrando un cartel donde puede leerse “*Amor sui*”, es decir, amor de sí mismo, egoísmo. Esto nos indica que la clave del juicio va a ser la caridad. Los que han practicado la caridad son conducidos por los ángeles hacia una puerta de luz –en el lado izquierdo del grabado–, que asemeja al sol, mientras que los que han vivido en el egoísmo son empujados por los demonios –provistos de lanzas y bastones– hacia el fuego infernal. En la parte superior, en el centro, está sentado Cristo Juez –con una cruz en el brazo izquierdo–, a quien rodean un coro de ángeles. Por debajo de un arco luminoso y a los lados, está la corte celestial, en la que pueden distinguirse, a un lado la Virgen y, en el centro, dos ángeles, uno de ellos con la balanza. Debajo del grabado hay una inscripción en latín: “*Quis poterit cogitare diem adventus ejus*, (Malac. c. 7).

El cuarto grabado, en la página 43, está dedicado a “*Muerte e infierno*”. Es una obra interesante a pesar de la tosca realización. Casi la mitad de la imagen está ocupada por grandes nubarrones y una gran tormenta con rayos y truenos. Esto es lo que hace que la barca que se ve al fondo, naufrague y, como consecuencia, se vea a algunos supervivientes tratando de salvarse, aunque al llegar a la orilla mueren, como indica el esqueleto. Es el fin de la vida. El tiempo se ha acabado, como simboliza el reloj de arena tumbado. La gran amenaza es lo que aparece en la parte baja del grabado, en primer plano: el infierno. Este es representado como una gran mazmorra de fuego, cerrada con rejas. Dentro pueden verse a los condenados, mordidos por serpientes y gritando en medio de las llamas. Uno de ellos pronuncia la expresión: “*Oh fidaret hora*”. Otro dice: “*Oh aeternitas*”. Debajo está el texto latino: “*Quis habitabit ex vobis cum ardoribus sempiternis*” (Jerem. c. 33).

El quinto grabado de esta obra del P. José Álvarez es sobre “*La Resurrección de Cristo*”. Como los anteriores es bastante rústico. Nos muestra a

Cristo Resucitado saliendo del sepulcro, con un estandarte en su mano izquierda. En primer plano se encuentran dos soldados. Uno de ellos está tumbado en el suelo con la cabeza y los brazos encima de su alabarda. El otro está sentado y tiene el escudo delante del rostro, para evitar ser deslumbrado por el resplandor que desprende Cristo Resucitado. El grabado lleva debajo el texto: “*Ang pag cabanhao sang aton guinoo*”.

d) *Puerta del cielo. Segunda parte*

Esta obra del P. José Álvarez, continuación de la anterior, ha sido publicada también en 1849¹⁴⁸. El texto está ilustrado con cuatro grabados. Tres de ellos son nuevos y uno –el de la muerte y el infierno–, es repetición del que aparece en el libro anterior.

El primer grabado, situado en la página 13, está dedicado a “*Cristo Crucificado*”, en actitud expirante, mirando al cielo. Con trazos simples se ha delineado la figura, llena de dramatismo. La cruz lleva el rótulo “*Jesús Nazarenus Rex Judeor*”. El fondo está formado por negros nubarrones, entre los que se vislumbra el sol que se está oscureciendo. En los cuatro ángulos hay cuatro diseños realizados muy esquemáticamente, pero claros y expresivos en cuanto a su significado. Se trata de cuatro episodios de la pasión de Cristo: Jesús orando en el huerto; Cristo atado a la columna; la coronación de espinas; Cristo con la cruz a cuestas camino del calvario, que se encuentra con la Verónica. Debajo del grabado está la inscripción: “*Passus est, vobis relinquens exemplum ut sequamini vestigia ejus*” *Ep. 1 Petr. (Fotografía N.º 44)*.

La obra siguiente podría titularse “*El pozo del abismo*”. Inspirándose en el capítulo 9 del Apocalipsis, se cita en el diseño la expresión “*puteus abissi*”, y se interpreta gráficamente colocando a un hombre semidesnudo en el fondo de un pozo. Está sentado en un sillón situado encima de una rejilla, debajo de la cual, hay que imaginarse, está el fuego infernal, por lo que este condenado se está asando vivo, al fuego lento. Su cuerpo es atravesado por siete espadas. Cada una de ellas lleva el nombre de los siete pecados capitales: soberbia, avaricia, lujuria, ira, gula, envidia, pereza. Una octava espada –que podría ser como una síntesis de todas las demás–, se le está clavando en la cabeza. Debajo va el texto: “*Proposui in conspectu tuo vitam et mortem*”, Deuter. c. 30.

El grabado siguiente, en página 19, como ya se dijo, repite el que se encuentra en la página 43 de la primera parte del libro “*Puerta del cielo*” y está dedicado a la muerte y el infierno.

¹⁴⁸ ÁLVAREZ, JOSÉ, *Puerta del Cielo. Segunda parte del Puente celestial, con un Ejercicio el más piadoso en reverencia de Jesús crucificado en sus tres horas de agonía* (...). En idioma panayano. Imprenta de los Amigos del País, Manila 1849.

El grabado cuarto, de la página 34 –que podría titularse “*La cruz de cada día*”–, está inspirado en un texto de la carta a los Hebreos, 13, 13, donde se enseña que Jesús, para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera del campamento, por eso exhorta: “*Así pues, salgamos hacia él, fuera del campamento, cargando con su ignominia*”. En primer plano se encuentra un ángel con una cruz en la mano izquierda y con la derecha invitándonos a tomar la cruz y seguir a Cristo. En el centro aparece una procesión encabezada por Cristo con la corona de espinas y la cruz a cuestas. Tras él, otros muchos han tomado la cruz sobre los hombros y están siguiéndole. En la parte de arriba, en un monte, se ve al grupo de los doce apóstoles y la figura de Jesús que parece transformarse y elevarse al cielo. Ésta podría ser la conclusión del mensaje del grabado: “*Por la cruz a la luz*”.

16. Otros grabados anónimos del siglo XIX

Una buena parte de los grabados filipinos del siglo XIX, tanto del “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca del Real Colegio de PP. Agustinos, como del Museo Oriental son anónimos. Me voy a limitar a hablar sólo de algunos “*botones de muestra*”.

a) *Diálogo entre madre e hijo*

Este grabado se encuentra en una obra del P. Domingo Dayrit, publicada en 1857¹⁴⁹. La madre, sentada en un sillón y con un catecismo en la mano se está dirigiendo al niño que se encuentra de pie ante ella, con los brazos cruzados sobre el pecho. El niño está mirando fijamente a su madre. Se encuentran dentro de una habitación con el suelo de tabla y una ventana por la que se divisa un frondoso árbol. Debajo de la madre está la inscripción: “*Antia caniti ing mayap a ynfia*”. Debajo del niño se lee: “*Antia caniti ing mayap á anac*”. Entre el niño y la madre hay esta frase escrita: “*Yndia yiurumucu qng mayap*”. Se trata de un diálogo en el que una madre le está enseñando a su hijo lo necesario para hacer una buena confesión y comunión. Este tipo de literatura era bastante popular y apareció en diversas lenguas filipinas, con grabados muy similares¹⁵⁰ (*Fotografía N.º. 45*).

b) *Lección de Catequesis*

Este es un grabado muy en la línea del anterior, aunque aquí no se trata de una madre la que da la catequesis, sino de todo un obispo. Se encuentra en

¹⁴⁹ DAYRIT, Domingo, *Pamapatuyag a anting pamicut nanan quina* (...) Traducido al tagalo por D. Gregorio de Mendoza. Imprenta de los Amigos del País, Manila 1857.

¹⁵⁰ Ver, por ejemplo: *Paquigpolong sa usa ca inahan sa usa ca anac* (...). Imprenta de Sto. Tomás, Manila 1879. En esta obra en lengua bisaya cebuano aparece un grabado muy similar.

una obra del franciscano Fr. Antonio Sánchez, publicada en 1895¹⁵¹. La escena se desarrolla en una habitación a la que tenemos acceso porque están las cortinas recogidas. Esto nos permite ver la escena. El Sr. Obispo –alrededor de cuyo rostro se ha puesto una aureola resplandeciente–, está sentado en un sillón bendiciendo con su mano derecha. Delante de él se encuentran tres infantes, todos ellos bien vestidos y peinados. El de la derecha está cojo y se sostiene en pie con la ayuda de una muleta. Llevan cada uno un libro en la mano y parece que están respondiendo en una lección de catecismo (*Fotografía N.º 46*).

c) *El alma tentada*

En una obra en lengua bisaya sobre los estados del alma, publicada en 1880 aparecen dos grabados sugestivos¹⁵². Uno de ellos es éste. El alma es representada en forma de corazón. En su interior puede verse a un joven que se debate entre el Demonio, que está delante de él, y Cristo Resucitado, que está a su espalda. Parece que la balanza se está inclinando por el primero, pues con la mano indica el rechazo a Cristo. El Ángel de la Guarda, detrás lamenta la decisión y se echa la mano a los ojos. Debajo del diseño va un texto de Isaías 1,2. (*Fotografía N.º 47*).

d) *El alma en pecado mortal*

Este grabado se encuentra en la misma obra que el anterior. Dentro el alma –en forma de corazón–, se observa a un joven que ha caído bajo el poder del Diablo. Éste le tiene atado con una soga, tumbado en el suelo y pisándole encima. En la otra mano el Demonio lleva un tridente. Al lado está el Ángel de la Guarda intentado animar al pecador a que se levante, se arrepienta y se confiese. Debajo lleva el texto del Deuteronomio 28, 47-48, que dice: “*Por no haber servido a Yahvé tu Dios en alegría y en dicha de corazón, cuando abundabas en todo, servirás a tus enemigos los que Yahvé enviará contra ti, con hambre, con sed, con desnudez y con privación de todo. Él pondrá en tu cuello un yugo de hierro hasta que te destruya*” (*Fotografía N.º 48*).

e) *San José Protector de la Iglesia*

En la portada de una novena en tagalo al Patriarca S. José, publicada en 1886 aparece este grabado donde el protagonismo, corresponde a la “*Barca de*

¹⁵¹ SÁNCHEZ, Antonio, *An iroy nga cristiana* (...) Imprenta del Colegio de Sto. Tomás, Manila 1895.

¹⁵² *Ang títlo ca cahimtañgan sang usa ca calag* (...) Imprenta de los Amigos del País, Manila 1880.

la Iglesia”¹⁵³. San José aparece, junto con María y el Niño Jesús, intercediendo ante Dios Padre para que proteja a la Iglesia. Del corazón de Dios Padre parte un haz de luz que se dirige hacia el Papa, que va al timón de una nave –La Barca de la Iglesia–, que lleva en la proa y en una vela desplegada los símbolos pontificios de la tiara y las llaves de San Pedro. El Papa, sentado en popa, sostiene el timón mientras mira hacia el cielo (*Fotografía N° 49*).

f) *S. Vicente Ferrer*

Este grabado se encuentra en una breve biografía de S. Vicente Ferrer, escrita por el P. Francisco Vidal y publicada en 1867¹⁵⁴. Aquí vemos al santo vestido con el hábito dominicano y con las alas a la espalda. Este atributo de las alas se debe a que el Papa lo había comparado con el ángel enviado por Dios para convertir a los pecadores. Sostiene en la mano izquierda un crucifijo al que está mirando, y en la derecha una trompeta, en alusión a las trompetas del Juicio Final. De hecho, en Filipinas, es conocido como “*El Ángel del Juicio Final*”. Está de pie sobre un promontorio y, detrás, se divisa una ciudad con sus templos y torres¹⁵⁵ (*Fotografía N° 50*).

g) *San Miguel Arcángel*

Este grabado está al principio de la obra del Fr. Raymundo Lozano, agustino, publicada en 1865¹⁵⁶. S. Miguel, vestido como un centurión romano, está pisoteando al Demonio y arrojándolo en el fuego infernal. El Diablo es representado todo negro –a excepción del rostro, que tiene un aspecto angelical–, y lleva alas, cuerno y rabo. El arcángel San Miguel sostiene en su mano izquierda la balanza, en la que se pesan las obras buenas o malas y que, según para donde se incline, deciden la suerte del difunto. En la mano derecha levanta una espada, que, en este caso es un típico “*kris*” usado en el sur de Filipinas, lo que nos habla de la identidad del artista anónimo como alguien filipino (*Fotografía N° 51*).

h) *San Ramón Nonato*

Esta imagen se encuentra en una novena del P. Lozano, agustino, publicada en Manila en 1866¹⁵⁷. San Ramón fue fraile mercedario popular en Filipi-

¹⁵³ *Pagsisiam Nang maloualhating Patriarca San José esposo nang camahalmahalang Virgen Maria* (...) En lengua tagala. Imprenta de Amigos del País, Manila 1886.

¹⁵⁴ VIDAL, Francisco, *Compendio de la vida del Apóstol de Valencia San Vicente Ferrer, con su novena*, Imprenta de los Amigos del País, Manila 1867.

¹⁵⁵ SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Filipinas. Obras selectas*, Ediciones Caja España-Museo Oriental, Valladolid 2004, p. 92.

¹⁵⁶ LOZANO, Raymundo, *Novena ni San Miguel Arcángel aton mal ñga patron* (...) Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1865.

¹⁵⁷ LOZANO, Raymundo, *Novena cay San Ramon Nonato abogado sa mga babaye nga nagamabdu* (...) Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1866.

nas por varias razones. En primer lugar por su nombre “Nonato” que significa no nacido, en cuanto fue sacado del vientre de su madre una vez que ella falleció. Por eso es patrón de las embarazadas, de las parteras, los partos y los niños recién nacidos. Además por su condición de mercedario, redentor de los cristianos del norte de África tomados como cautivos por los musulmanes. También en Filipinas existía antagonismo entre Cristianismo e Islam y S. Ramón Nonato era un buen sostén en esta lucha. En este grabado es mostrado vestido de fraile mercedario con una custodia en una mano –que es adorada por mujeres musulmanas convertidas– y una palma en la otra, en alusión a las torturas que sufrió cuando estuvo preso. A sus pies está una cadena y un saco de monedas, que hacen referencia a su obra de redentor de cautivos. A su derecha un ángel sostiene el sombrero cardenalicio dado que el Papa, en reconocimiento por sus méritos, lo nombró cardenal (*Fotografía N.º 52*).

i) *La hora de la muerte*

Este grabado se encuentra en la obra “*Casaysayan Nang pagdalaog sa mañga may saquit* (...) publicada en 1882¹⁵⁸. En él se escenifica el momento de la muerte. Al apartar la cortina y recogerla a un lado, se nos muestra a los personajes de este drama: seis en total. Tres son los que físicamente pueden verse con los ojos de la cara: el moribundo, su esposa y el sacerdote. Los otros tres son los otros protagonistas también presentes, pero sólo visibles a los ojos de la fe y de la imaginación del artista: la Muerte, el Ángel de la Guarda y el Demonio (*Fotografía N.º 53*).

Cada uno está haciendo “su papel”. El moribundo parece no tomar muy en serio el momento y, pensativo, se debate entre entregar su vida a Dios o al Diablo. El sacerdote intenta ser convincente y le muestra un crucifijo, para que el moribundo confiese sus pecados y se adhiera a Cristo. La esposa, sentada a los pies de la cama, llora desconsolada. El esqueleto de la Muerte, con su guadaña en la mano, está listo para segar la vida de un momento a otro. El Ángel de la Guarda, con los brazos abiertos, ora para que todo tenga un final feliz. El Demonio intenta abrazar al moribundo y seguirle atrayendo con sus lisonjas: las riquezas que se muestran en la bolsa de monedas, y las fiestas mundanas, representadas en la trompeta y la mandolina. Es un momento de suspense. Todo está en el aire. No se sabe para qué lado se va a inclinar la balanza, pero, lo que es inexorable, es la guadaña de la Muerte.

¹⁵⁸ *Casaysayan Nang pagdalaog sa mañga may saquit at pagtulog sa mabuting pagcamatay. Na hinango sa centellas de bien morir* (...) Tipografía de los Amigos del País, Manila 1882.

17. Las litografías de “Ilustración Filipina” (1859-1860) y Baltasar Giraudier

El periódico quincenal “*Ilustración Filipina*” fue la primera publicación periódica ilustrada que se hizo en el Archipiélago Filipino¹⁵⁹. Sus litografías son también las mejores que se han impreso en estas islas. Se publicó desde el 1 de marzo de 1859 hasta el 15 de diciembre de 1860. Sus principales redactores fueron Ricardo de Puga, F. de Paula Martínez, F. De Lerena y R. Díaz Arenas. En ella escribieron otros muchos colaboradores, entre ellos tres agustinos.

Estaba dividida en varias secciones. Tras un comentario a la litografía, seguía la crónica del país, poesía, partes literaria y científica, un mosaico –con jeroglíficos, efemérides y anécdotas–, y la revista de la quincena.

En sus páginas aparecieron un total de setenta y dos litografías, sin contar los jeroglíficos y los diseños científicos. Cuarenta y siete de ellas son en color –a dos o tres tintas–, y las veintiocho restantes son en blanco y negro. Los principales autores de los dibujos fueron el británico Charles W. Andrews y el español Baltasar Giraudier, siendo este último, también, el principal litógrafo¹⁶⁰ (*Fotografía N.º 54*).

En el Real Colegio de los PP. Agustinos en Valladolid, existe una colección completa en la Biblioteca del Estudio Teológico y otra casi completa en el Museo Oriental.

A través de estas imágenes litográficas conocemos a los pioneros españoles en Filipinas, H. de Magallanes y Legazpi. Se nos muestran los paisajes de una naturaleza encantada, con los volcanes Mayon y Taal, las cascadas de Botocan o Los Baños. Nos acercamos a la variedad de los grupos étnicos del archipiélago, desde los primitivos negritos y tinguianes, a los tagalos, desde los chinos comerciantes a los mestizos. Contemplamos numerosas muestras de las hermosas mujeres filipinas, entre ellas la “*buyera*” y la “*india de pateros*” y también las aguadoras y la frutera de Majayjay. Acompañamos al hombre tanto en sus múltiples tareas de cada día en la ciudad y en el campo –ejerciendo de cochero o cultivando el “palay” o arroz–, así como en sus momentos de ocio y diversión, con las peleas de gallos o el juego del billar. Se nos invita a realizar un paseo imaginario –bien por la Calle del Rosario o atravesando el Puente Grande, o bien en barca a lo largo del Río Pasig–, y así descubrir la antigua Manila monumental.

¹⁵⁹ PUGA, R. De, (Ed.) *Ilustración Filipina. Periódico quincenal*. Manila 1859-1860.

¹⁶⁰ Como litógrafo C. W. Andrews firma una sola obra, de la que es también el autor del dibujo. Se trata de “Nora Goya” o Señora Gregoria, comúnmente conocida como “La partera” del cual el artista debía estar particularmente orgulloso. Hay también en “*Ilustración Filipina*” un grupo de dieciocho litografías en las que no consta el nombre del litógrafo, pero que muy probablemente son también de Giraudier o de Andrews. Ver más información en: SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Ilustración Filipina 1859-1860*, Ediciones Caja España-Museo Oriental, Valladolid 2003, pp. 38-40.

Nos adentramos dentro del engranaje de la administración y la justicia locales, con su Gobernador General español y sus “*gobernadorcillos*” filipinos, sus cuadrilleros y “*tulisanes*”. Y no faltan tampoco algunas imágenes que dejan constancia de la impronta cristiana en la arquitectura y en el pueblo¹⁶¹.

Sobre, Baltasar Giraudier, el principal litógrafo de “*Ilustración Filipina*” podemos decir que fue un periodista español, de origen catalán. Además de cultivar las artes literarias, era buen dibujante y, sobre todo, buen litógrafo. Su nombre aparece en ocho dibujos –tomados en su mayoría a partir de fotografías–, y 53 litografías de “*Ilustración Filipina*”, realizadas entre 1859 y 1860. Aunque es probable que algunas de las litografías anónimas que aparecen en esta revista sean también suyas.

Fue también impresor y editor propietario –junto con Ramírez–, de la “*Imprenta Ramírez y Giraudier*” donde se hacía “*Ilustración Filipina*” y donde, más tarde, se publicaría a partir de 1860 “*El Diario de Manila*”¹⁶².

En 1877 publicó la obra “*Expedición a Joló de 1876*” para la cual hizo también las láminas litográficas que la acompañan. A partir de 1886 el periódico “*La Regeneración*” se enfrentó a él porque le hacía la competencia¹⁶³. Sucedió a Ramírez en la dirección de “*El Diario de Manila*” cargo que ejerció hasta poco antes de su muerte, acaecida en 1888¹⁶⁴. Ese mismo año aparecía su obra “*Los frailes en Filipinas*”¹⁶⁵. Era considerado como un personaje serio, conservador de los de antiguo cuño y gran español¹⁶⁶. Su principal mérito está en su obra artística, como dibujante y, sobre todo, como litógrafo. Su obra literaria es escasa y Retana emite sobre ella un juicio bastante negativo¹⁶⁷.

Además de las litografías de “*Ilustración Filipina*”, existen tanto en el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca como en el Museo Oriental otras varias obras que llevan la firma de Giraudier. Destacamos, por su gran originalidad una de ellas: “*Embriología Sagrada*” escrita por el agustino recoleto Fr. Gregorio Sanz¹⁶⁸, donde aparecen cuatro grabados litográficos con una temática poco común. Son los siguientes:

¹⁶¹ Una información detallada y explicación de cada una de las litografías puede verse en la obra anteriormente citada: SIERRA DE LA CALLE, Blas, 2003.

¹⁶² RETANA, W. E., *El periodismo filipino. Noticias para su historia (1811-1894)*. Madrid 1895, p. 76-77.

¹⁶³ RETANA, W. E., 1895, p. 282.

¹⁶⁴ RETANA, W. E., 1895, p. 82.

¹⁶⁵ GIRAUDIER, Baltasar, *Los frailes en Filipinas*. Manila 1877; Ver también: ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA ESPASA-CALPE, Tomo XXVI, Barcelona 1925, p. 177.

¹⁶⁶ RETANA, W. E., 1895, p. 600.

¹⁶⁷ RETANA, W. E., 1895, p. 82.

¹⁶⁸ SANZ DE SAN ANTONIO, Gregorio, OAR, *Embriología Sagrada (...)* Establecimiento tipográfico del Colegio de Santo Tomás, a cargo de D. Manuel Ramírez, Manila 1856.

a) *Bendición de la parturienta y bautismo*. Esta obra, dibujada y litografiada por Giraudier, nos muestra el interior de una vivienda filipina en la que ha nacido un niño. Sobre un camastro –ligeramente levantado del suelo–, está recostada la madre, recuperándose después del parto. A su lado está colocado un altar con un crucifijo y dos velas y, encima, colgados en la pared, tres imágenes de la Virgen. A su cabecera se encuentra su marido que está invitando al sacerdote a que bendiga a su esposa. El agustino recoleto, sentado en un taburete, bendice a la mujer. A su espalda, otro agustino recoleto, de pie, está bautizando al recién nacido, a quien sostiene con la mano izquierda dentro de un cesto. Acompañan en la ceremonia una mujer y un niño que están de pie, al lado de la ventana (*Fotografía N.º 55*).

b) *Matriz, útero y huevo humano*. En esta lámina –formada por cinco figuras–, se muestra: la matriz vista por su cara anterior; el huevecillo al descender a la matriz; una vista en sección del interior de la matriz; el huevo humano a las tres semanas; un huevecillo humano de cuatro semanas¹⁶⁹.

c) *Fases del desarrollo del embrión*. En esta lámina, formada por seis imágenes distintas se muestran varios momentos del desarrollo de un embrión humano¹⁷⁰.

d) *Feto humano de tres meses*. Esta lámina litográfica muestra un feto humano de tres meses, unido a la placenta por el cordón umbilical¹⁷¹ (*Fotografía N.º 56*).

18. Los grabadores de “El Oriente” (1875-1877)

La revista “*El Oriente*” salió a la luz en Manila el 3 de octubre de 1875. La dirigía D. Antonio Vázquez de Aldama¹⁷². El último número apareció el 23 de septiembre de 1877. Posteriormente pasaría a llamarse “*La Ilustración de Oriente*”.

En su primer número la redacción indicaba que esta publicación pretendía emular a otras revistas ilustradas existentes. Así lo expresa: “*En todos los países, además de los periódicos diarios, se publican con más o menos aceptación ilustraciones y revistas científicas y literarias que, coleccionadas al cabo del año, forman hermosos volúmenes, verdaderas enciclopedias donde lo útil suele unirse a lo agradable, hermanando la amenidad y la instrucción, con provecho de la ciencia y las artes*”¹⁷³.

¹⁶⁹ Para más detalles ver: SANZ DE SAN ANTONIO, Gregorio, OAR, 1856, p. 25.

¹⁷⁰ Más detalles en: SANZ DE SAN ANTONIO, Gregorio, OAR, 1856, p. 75.

¹⁷¹ Más detalles en: SANZ DE SAN ANTONIO, Gregorio, OAR, 1856, p. 213.

¹⁷² VÁZQUEZ DE ALDAMA, Antonio (Dir.), *El Oriente. Revista semanal ilustrada*, Manila 1875-1877.

¹⁷³ LA REDACCIÓN, *El Oriente*, Manila, 3 de octubre de 1875, p. 2.

Algunos de los artículos publicados iban ilustrados con grabados y litografías de diversos artistas. Gran parte de los grabados que se publican en la revista son anónimos, aunque también se han encontrado una serie de ellos firmados.

El artista que más aparece es E. Carmelo –también “Carmelo” o sólo “E. C.”–, que firma como litógrafo los retratos de los distintos personajes, históricos o contemporáneos, que eran representados en la primera página de la revista. Se le puede considerar un buen retratista, aunque no se le nota la misma pericia técnica cuando afronta otros temas. Su nombre completo es Eulalio Carmelo. Parece ser que, al concluir la colaboración con “*El Oriente*” y “*La Ilustración de Oriente*”, puso por su cuenta en Manila un establecimiento litográfico. Cuatro de sus litografías aparecen en la obra editada por Fr. José M.^a Ruiz, para la Exposición General de las Islas Filipinas, celebrada en Madrid en 1887. En la primera de ellas se representa a una pareja de Negritos bajo un cobijo de caña. La mujer está sentada y el hombre dispara una flecha con el arco. En la segunda nos muestra una pareja de Ibilaos. La mujer aparece sentada sobre una piedra y el hombre de pie, lleva un arco y una flecha en la mano izquierda. En la tercera vemos a un indio Bagabag, pintado por Martínez, con el torso desnudo y una lanza en la mano izquierda. En la cuarta se encuentran dos tipos mestizos, hombre y mujer, pilando el arroz¹⁷⁴.

Otros nombres que se encuentran a lo largo de los distintos números son: B. Santos, Abellana, Martinex, Gonzale&, Navarro, H. N., S. Javier, L. Rosardo, J. Asunción, JC Valera, La Serna, y otros varios cuya firma no ha sido posible identificar.

Una mención especial merece un grabado de la cárcel de Bilibid¹⁷⁵. El edificio está rodeado por una verja y a la puerta central, decorada con faroles están de guardia dos soldados. Entre la verja y el pabellón principal se representan dos garitas, en forma de torre de castillo, para la vigilancia. La obra está firmada: “*Bernardina Lto*”, es decir, litografiado por Bernardina. Parece tratarse de una mujer. En este caso sería la primera mujer conocida que practicó el arte litográfico en Filipinas.

Aunque desde el punto de vista literario los escritos aparecidos en “*El Oriente*” no hayan sido muy valorados por los contemporáneos¹⁷⁶, considero que hoy el texto adquiere más valor y es una buena fuente de información sobre varios aspectos de la vida filipina a mediados del siglo XIX.

Por lo que se refiere a los grabados de esta revista, aunque no sean de gran calidad artística, hay muchos de una calidad más que aceptable, como muchos

¹⁷⁴ Ruiz, José M.^a, (Ed.) *Memoria complementaria de la Sección Segunda del programa. Pobladores aborígenes, razas existentes y sus variedades. Religión, usos y costumbres de los habitantes de Filipinas*. Imprenta del Colegio de Santo Tomás, Manila 1887.

¹⁷⁵ *El Oriente*, n° 26, Manila 26 de marzo 1876, p. 6.

¹⁷⁶ RETANA, W. E., 1895, pp. 172-174.

de los de E. Carmelo. En conjunto no son para nada despreciables, sino todo lo contrario. Por un lado nos muestran el genio creador de artistas autóctonos. Además, son una documentación muy importante y de gran valor desde el punto de vista artístico, arquitectónico y etnológico. Dada la escasez de imágenes existentes de Filipinas, debido a las lamentables pérdidas sufridas a causa del clima, las termitas y las guerras diversas, muchos de estos grabados ayudan a conocer cómo eran muchas iglesias, edificios, poblados que ya no existen y otros que, aunque permanezcan, han cambiado mucho.

19. Jorge Oppel y “La Ilustración de Oriente” (1877-1878)

Contra lo que podría suponerse el arte litográfico no se introdujo en Filipinas desde España, sino desde la propia patria de la litografía: Alemania. Llegó de la mano del alemán Jorge Oppel, que tiene el mérito de ser el primer litógrafo que hubo en Filipinas¹⁷⁷.

Él había llegado a Manila en el año 1858, siendo ya un hombre maduro. Poco después entró en relación con los impresores Manuel Ramírez y Baltasar Giraudier. Fruto de este encuentro sería precisamente el hecho que estos últimos se lanzasen a editar “*Ilustración Filipina*”. Ésta sería la primera publicación realizada en Filipinas en la que se incluían litografías. Aunque éstas van firmadas por Giraudier lo más razonable es pensar que éste trabajó siguiendo las enseñanzas de Oppel, y utilizando los conocimientos que él le transmitió¹⁷⁸.

Más tarde Oppel, asociado, montó un establecimiento exclusivamente litográfico. Entre otras obras suyas notables, merece especial mención un “*Manual-Cantoral para el uso de las religiosas de Santa Clara*”, que vio la luz en Manila en 1871.

En 1875 trabajaba solo. En ese año, con Felipe María de Govantes, compró “*El Oriente*”, semanario ilustrado, que se transformará en 1877 en “*La Ilustración de Oriente*”.

El primer número de esta nueva revista aparecerá el 7 de octubre de 1877. En esta publicación se daban cabida a artículos sobre ciencias, literatura, bellas artes, industria y comercio. En su presentación, los editores Oppel y Govantes, informaban sobre las mejoras realizadas entre las que citan: “*mejores litografías, mejor impresión, mejor papel y mejores cubiertas*”. Daban a conocer también que –además de los artistas que ya trabajaban en el establecimiento

¹⁷⁷ ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA ESPASA-CALPE, Tomo XXXIX, p. 1451; RETANA, W. E., 1895, p. 176.

¹⁷⁸ ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA ESPASA-CALPE, Tomo XXXIX, p. 1451.

tipográfico–, “*un artista ha sido contratado ya en Europa para dedicarse exclusivamente a este periódico*”¹⁷⁹.

Es muy posible que aquí esté haciendo alusión al litógrafo C. Börner que firmará gran parte de las litografías de “*La Ilustración de Oriente*” utilizando varias firmas. En algunos casos simplemente una “B”. Otros “CB”, y, normalmente “CBorner” y también “C. Börner Lit” (*Fotografía N.º 57*).

En menor medida que en “*El Oriente*” siguen colaborando también en esta nueva revista antiguos litógrafos de la casa como E. Carmelo y B. Santos.

El deseo de los editores era imprimir obras de tanta calidad como las de “*Ilustración Filipina*” cuyas entregas eran buscadas con avidez y “*valoradas a precio de oro*”¹⁸⁰. Pero, es evidente que, pese al esfuerzo, no llegaron a tan alto nivel.

La revista “*La Ilustración de Oriente*” prometía mucho, pero Oppel no pudo –por falta de salud–, atender a dicha publicación con la debida asiduidad. Primero se fue a China a reponerse, pero regresó al poco tiempo, casi tan mal como había ido. Posteriormente –a principios de 1878– y con el fin de que “*La Ilustración de Oriente*” una mejor información viajó al sur del Archipiélago Filipino, formando parte de la expedición militar del General Moriones. Desgraciadamente moriría allí, en Cottabato, en abril de dicho año, dejando en Filipinas un recuerdo de su inteligencia, laboriosidad y excelentes condiciones de artista. Fue buen dibujante, y ostentó con orgullo el título de litógrafo de cámara de Su Majestad Alfonso XII¹⁸¹.

Oppel fue el maestro de toda una generación de litógrafos filipinos. Muchos deben a su arte el surgir de nuevas litografías en Filipinas en los años siguientes: Litografía Partier, Imprenta y Litografía de Manuel Pérez hijo, en Binondo; Imprenta y Litografía de Chofre y Comp. también en Binondo¹⁸².

20. Los grabados y litografías de la “*Flora de Filipinas*” del P. Blanco (1877-1883)

La “*Flora de Filipinas*” es una obra colectiva de varios agustinos en la que se describen y clasifican más de 1.200 especies vegetales. El primer y principal autor es el zamorano P. Manuel Blanco (1778-1845). Los otros son el filipino P. Ignacio Mercado (1648-1698) y el leonés P. Antonio Llanos (1806-1881). Colaboraron también los PP. Celestino Fernández Villar, Andrés Naves y Guillermo Masnou.

¹⁷⁹ OPPEL Y GOVANTES (Ed.) *Al público*, en *La Ilustración de Oriente*, n. 1, 7 de octubre de 1877, pp. 1-2.

¹⁸⁰ OPPEL Y GOVANTES, *Al público*, en *La Ilustración de Oriente*, n. 1, 7 de octubre de 1877, p. 2.

¹⁸¹ ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA ESPASA-CALPE, Tomo XXXIX, p. 1451.

¹⁸² RETANA, W. E., 1895, ver índice.

La primera edición de la Flora del P. Blanco sale a la luz en 1837. Era un tomo de 887 páginas de texto, donde se describían, según el sistema sexual de Linneo, cerca de 1.200 plantas. En 1845 fue publicada póstuma la segunda edición.

A la tercera edición de la Flora se le llamó “*monumental*” por su lujosa presentación y las ilustraciones botánicas que la acompañan. Se comenzó a imprimir en Manila en 1877. Periódicamente salían fascículos con ilustraciones que eran enviados a los abonados hasta que se concluyó la edición en 1883¹⁸³.

El texto es bilingüe, castellano y latín. Consta la edición de cuatro tomos de texto y dos de láminas. La edición económica, con litografías en blanco y negro, fue producida enteramente en Manila, en el establecimiento tipográfico de los Sres. Plana y Cia. Por lo que se refiere a las litografías una parte de ellas llevan la firma “*Lit. de Oppel, Manila*”, mientras que otras van firmadas “*Lit. de M. Perez, hijo. Manila*”. De la edición de lujo, las láminas en color fueron impresas en Barcelona en la Litografía Verdaguer. Ejemplares de esta obra –como bien se puede suponer–, existen tanto en el “Fondo de Filipiniana” de la Biblioteca de los Agustinos de Valladolid, como en el Museo Oriental¹⁸⁴.

Los diseños en los que se basaron los litógrafos fueron ejecutados por un gran número de artistas filipinos de primera línea, incluyendo Lorenzo Guerrero, maestro de Juan Luna. En el concurso para la portada, Félix Resurrección Hidalgo –considerado como el segundo gran pintor filipino, después de Luna–, quedó en segundo lugar. La portada fue adjudicada a su maestro Agustín Sáez, Director entonces de la Academia de Dibujo y Bellas Artes de Manila¹⁸⁵.

En la portada de Agustín Sáez se muestra al centro, el libro de la Flora de Filipinas del P. Blanco, que está sostenido en el aire por varias diosas de las ciencias y las artes y rodeado por una corona de laurel. A los lados están diseñados dos árboles de coco y plátano estilizados y alargados. En la parte superior está el escudo de España y dos medallones de Felipe II y Alfonso XII, así como otros símbolos de la religión, la política y el comercio. En la parte de

¹⁸³ BLANCO, Manuel, OSA, *Flora de Filipinas*. Por el P. Fr. Manuel Blanco Agustino Calzado, adicionada con el manuscrito inédito del P. Fr. Ignacio Mercado, las obras del P. Fr. Antonio Llanos y de un Apéndice (...) Bajo la dirección del P. Fr. Andrés Naves. 4 tomos de texto y 2 de láminas, Establecimiento Tipográfico de Plana y Cia., Manila 1877-1883. Periódicamente, a partir de la primera entrega, aparecía en la última página de la revista “*El Oriente*” el aviso publicitario donde se indicaba el texto y las láminas que saldrían en la próxima entrega, tanto en la “Edición Corriente”, en blanco y negro, como en la “Edición de Lujo” en color. Ver: *El Oriente*, Manila, 22 de abril de 1877, p. 12.

¹⁸⁴ SIERRA DE LA CALLE, Blas, 2004, pp. 132-135. También: SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Vientos de Acapulco. Relaciones entre América y Oriente*. Ed. Caja España, Museo Oriental, Junta de Castilla y León, Valladolid 1991, pp. 88-93.

¹⁸⁵ Sobre los artistas que hicieron posible la “Flora de Filipinas” ver: GALENDE, Pedro G. (Ed.) *Flora de Filipinas*, 3 Vols. San Agustín Convent, Intramuros Manila 1993, pp. 25-32.

abajo, otros escudos y dos medallones con el retrato del P. Blanco y los símbolos agustinianos, así como otros símbolos relacionados con la condición de sacerdotes y científicos del P. Blanco y sus compañeros.

El diseño que Félix Resurrección Hidalgo, había presentado para la portada, no se incluyó en la edición de la Flora de Filipinas. No obstante sí se publicó en 1879 como portada de las carpetas de los distintos fascículos que se iban entregando a los suscriptores. En el Museo Oriental hay uno de estos grabados que corresponde a la “21 y 22 entrega” del volumen II, impreso en 1879. No lleva firma de quién fue el grabador. La obra representa el escudo de la Provincia del Stmo. Nombre de Jesús de Filipinas, –con el Sto. Niño de Cebú en el interior–, como un gran sol resplandeciente, del que emanan los rayos en todas direcciones, que llenan toda la página. Debajo, en letras grandes, el título de la obra “*FLORA DE FILIPINAS*” y detrás, con líneas muy finas, dos ángeles con libros en las manos. A ambos lados de la página y en el suelo distintos tipos de plantas filipinas, todas ellas iluminadas por este especial “*sol agustiniano*”. El mensaje del artista parece claro: Los agustinos iluminan la flora filipina. Paradójicamente, este artista que había sido excluido de la Flora de Filipinas, será uno de los que mayor prestigio alcanzarán en el futuro con su obra pictórica¹⁸⁶.

Aunque el artista Börner no colaboró tampoco en el litografiado de las plantas, sí que contribuyó a la edición de la Flora del P. Blanco. A él correspondió hacer la litografía de un diseño de Padro que hacía de portada de muchas de las carpetas en las que se vendían las distintas “entregas” de las láminas de la Flora. En el Museo Oriental se conservan todavía algunas. En ellas se representa, entre árboles frondosos, el título de la obra “*Flora de Filipinas*”. Debajo se encuentran varios frailes agustinos. En primer plano a la izquierda, uno está de pie leyendo un libro. A su lado, sentado, se encuentra otro estudiando una planta. En el lado derecho el artista ha representado a otro agustino que hace de “*buen samaritano*” y está curando a un herido que se encuentra tumbado en el suelo. En medio de estos dos grupos, detrás, hay otros dos frailes cavando la tierra. Al fondo, el típico paisaje rural filipino con árboles de coco y plátano y viviendas de nipa del tipo “*bahay kubo*” (*Fotografía N.º 58*).

¹⁸⁶ Sobre la vida y obra de Félix Resurrección Hidalgo puede verse: PILAR, Santiago Albano, *Pamana. The Jorge B. Vargas Art Collection*, Kyodo Printing Co. Diliman, Quezon City, 1992, pp. 30-32; PILAR, S. A. – MANUEL, E. A. *Felix Resurrección Hidalgo*, en TIONGSON, Nicamor G. (Edit.) CCP Enciclopedia of Philippine Art, Volume IV, Philippine Visual Arts, Cultural Center of the Philippines, Manila 1994, pp. 390-391; LUCIANO, P. R. Santiago, *Pintores de Esplendor. Los artistas de la Flora de Filipinas*, en Flora de Filipinas, Edición de Pedro G. Galende, Manila 1993, p. 35; SIERRA DE LA CALLE, Blas, *Filipinas 1870-1898. Imágenes de la Ilustración Española y Americana*. Ediciones Caja España- Museo Oriental, Valladolid 1998, pp. 16-20.

Además, esta edición monumental de la Flora de Filipinas estaba acompañada de dos grabados creados por los buriles de dos importantes artistas españoles. Uno de ellos es el retrato del P. Manuel Blanco, realizado por B. Maura, copiando fielmente la pintura de Juan Arzeo, que se encontraba en el Convento de S. Pablo (hoy S. Agustín) de Manila. El botánico agustino es presentado, vestido de hábito, de pie, junto a su monumental obra "*Flora de Filipinas*". Sobre la mesa está analizando y diseñando una planta y tiene algunos libros, entre ellos de Tissot. Detrás, en el armario, se encuentran las obras de Linneo y la Biblia Sacra, así como algunas conchas. El autor de esta obra, Bartolomé Maura y Montaner, nació en Palma de Mallorca en 1844, y estudió primero en la Escuela de Bellas Artes de su ciudad y, posteriormente, en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid, siendo discípulo del pintor Madrazo. Hizo grabados de numerosas obras del Museo del Prado, así como retratos. Participó en numerosas exposiciones, recibiendo muchos premios y condecoraciones. En 1893 fue nombrado Director de la Fábrica Nacional de Moneda y Timbre. Este artista murió en 1926¹⁸⁷.

El otro es un grabado alegórico del artista José María Galván y Candela (1837-1899), firmado "*Galvan gr^o*" y titulado "*A la memoria del P. Blanco*". Este artista fue un pintor y grabador nacido en Valencia. Estudio en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Se dedicó más al grabado que a la pintura –reproduciendo obras de Goya y retratos–, destacando principalmente en la técnica del aguafuerte. Obtuvo varios premios con sus obras, siendo Catedrático de Grabado en la Escuela Especial de Pintura de Madrid¹⁸⁸. En esta obra suya sobre el P. Blanco la mitad superior está ocupada por una colina con frondosa vegetación, y al lado izquierdo, la vista de una vivienda, el mar y un volcán en erupción. Al centro, sobre un fondo claro, está la inscripción "*A la memoria del P. Blanco*". Debajo, tres conjuntos de personas. En el ángulo inferior derecho un grupo familiar con una madre abrazando a un niño, otro niño leyendo la Flora del P. Blanco y otras dos personas, una semi-desnuda y otra con la vestimenta y adornos típicos de los tinguianes. Detrás hay dos agustinos. Uno está leyendo, y el otro predica a varias personas que le escuchan arrodilladas. En el ángulo inferior izquierdo, otro agustino está charlando con una pareja de igorrotos. La mujer sostiene un niño en brazos y el hombre lleva en su brazo derecho una lanza y un escudo.

¹⁸⁷ ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA ESPASA-CALPE, Tomo XXXIII, Barcelona, sin fecha, pp. 1202-1203.

¹⁸⁸ ENCICLOPEDIA UNIVERSAL ILUSTRADA EUROPEO-AMERICANA ESPASA-CALPE, Tomo XXV, Barcelona 1924, p. 524.

21. Las litografías de Regino García en la “Flora Forestal” de Sebastián Vidal (1883)

En 1883 aparecía la “*Flora Forestal del Archipiélago Filipino*” redactado por Sebastián Vidal y Soler. Le acompañaba un Atlas de 100 láminas con unas 1.000 figuras dibujadas y litografiadas por D. Regino García¹⁸⁹.

Cada una de las 100 litografías documenta detalladamente con varios diseños las plantas estudiadas. Todas ellas llevan en el lado derecho el nombre de la imprenta –Chofre y C.^a imp.– y en el lado izquierdo, el nombre del dibujante y litógrafo: “R. García dib y lit” (*Fotografía N.º 59*).

La biografía de este artista nos la ofrece ese mismo año 1883 un número de “*La Ilustración Filipina*”, que le dedica también la portada¹⁹⁰. Un artículo, escrito por un autor que firma con la inicial “Z” nos informa que este artista nació en Manila el año 1840. Pronto quedó huérfano, por lo que, siendo el primogénito, tuvo que ocuparse de la subsistencia y educación de sus cuatro hermanos. Asistió a las clases de pintura con el profesor D. Agustín Sáez, dedicándose en su juventud a pintar retratos, hacer planos, decorar iglesias, colaborar en las escenografías de los teatros, etc. Para completar las ganancias que le proporcionaban los trabajos artísticos, trabajó también como carpintero en la Maestranza de Artillería, donde también había trabajado su padre. Al editarse la Flora de Filipinas de los PP. Blanco, Mercado y Llanos, fue elegido como dibujante jefe, entre otros artistas. D. Sebastián Vidal y Soler le encomendó también los dibujos de su Atlas de la Flora Forestal. Más tarde sería nombrado Maestro Horticultor del Jardín Botánico de Manila y Ayudante del Cuerpo de Montes. En la Exposición Filipina de Madrid de 1887, Regino García fue quien dirigió la construcción de todas las casas de bambú que se levantaron en aquel certamen. Participó también en la Exposición Universal de Barcelona¹⁹¹. De regreso a Manila fue elegido profesor de dibujo de la Universidad de Sto. Tomás de Manila y el Ayuntamiento de esta ciudad le nombró Director de los jardines y parques. Sus trabajos artísticos le merecieron numerosas condecoraciones y premios: medallas de oro en las Exposiciones de París, Ámsterdam, Madrid y Barcelona. Gran Premio en la Exposición Universal de París de 1882.

¹⁸⁹ VIDAL Y SOLER, Sebastián, *Sinopsis de familias y géneros de plantas leñosas de Filipinas, introducción a la Flora Forestal del Archipiélago Filipino (...)* Establecimiento tipo-litográfico de Chofre y C.^a, Manila 1883.

¹⁹⁰ Z. Don Regino García, en *La Ilustración Filipina. Semanario ilustrado de ciencias, artes, noticias, biografías, etc.* Año III, Num. 82, Manila 14 de julio de 1893, p. 202. Algunos otros datos biográficos en: GALENDE, Pedro G. (Ed.) 1993, Vol. I, p. 28.

¹⁹¹ Sobre la Exposición Filipina de 1887 y las construcciones ver: SIERRA DE LA CALLE, Blas, 1998, pp. 142-157.

Diploma de Honor en la Exposición General de Filipinas en Madrid de 1887; Medallas de bronce en las Exposiciones de Ámsterdam y Filadelfia y Menciones honoríficas en Exposiciones de Manila y de Madrid.

Su principal trabajo como grabador-litógrafo son estas 100 láminas de la Flora Forestal de Sebastián Vidal y Soler, donde deja constancia de su profesionalidad artística.

V. LA VALORACIÓN DE LOS GRABADOS

Las opiniones de los especialistas son bastante antagónicas. Así, tenemos, por un lado al filipinista J. T. Medina, autor de *“La Imprenta en Manila”*, que considera como regla general el hecho de que los grabadores fueron los mismos impresores, que, en ocasiones, se vieron obligados a alterar el uso del compoedor, con el del buril. El hecho de que no fueran artistas profesionales, hace que él tenga una opinión bastante peyorativa de los grabadores filipinos, considerando sus obras como pobrísimas. Afirma rotundamente: *“En todo el largo periodo de tiempo cuya historia bibliográfica ensayamos (1593-1810) no hubo un solo artista que merezca el nombre de tal, ni por el concepto de la composición, ni mucho menos por la manera de ejecutarla”*¹⁹².

Hoy otros estudios están tratando de redimensionar este juicio, sobre todo en lo referente al siglo XVIII. Se hace notar que si se comparan las obras de los grabadores filipinos, de esta época con las que se producían en esos mismos años en Nueva España –y no sólo por los indios, sino también por los españoles–, se podrá ver que resisten el parangón en lo que a técnica se refiere. Esto viene a corroborar la palabras del P. Murillo Velarde sobre la habilidad de los indígenas filipinos: *“Son habilísimos para cualquier artefacto, no para inventar, sino para imitar lo que ven, (...) Hay excelentes bordadores, pintores, plateros y abridores de láminas, cuyo buril no tiene semejanza en todas las Indias”*¹⁹³.

Díaz Trechuelo comenta que, efectivamente, los grabadores filipinos inventaron muy poco. Ellos, generalmente copiaron y se inspiraron en modelos europeos y cuando intentaron volar con alas propias, la calidad de sus obras descendió bastante. No obstante es de la opinión que *“las obras que salieron de sus buriles (...) bastan para acreditar su maestría y colocarlos por encima incluso de muchos españoles”*¹⁹⁴.

¹⁹² MEDINA, J. T., 1896, XLVI.

¹⁹³ MURILLO VELARDE, Pedro, *Geographia Historica*, Madrid 1752, Tomo VIII, p. 37.

¹⁹⁴ DÍAZ TRECHUELO, M. L., 1962, pp. 279 y 306.

A medida que se conocen más obras de estos artistas del siglo XVIII, –Nicolás de la Cruz Bagay, Laureano Atlas, Felipe Sevilla–, la opinión de la Prof. Díaz Trechuelo parece la más cercana a la realidad.

Por lo que se refiere al siglo XIX el filipinista Pardo de Tavera se despacha tranquilamente con esta frase: “*A principios de este siglo grabaron Francisco X. de Herrera, Laureano Herrera, Isidro Paulino, etc., pero fueron absolutamente pésimos*”¹⁹⁵.

Este severo juicio no parece objetivo. Teniendo en cuenta lo que se ha estudiado se puede afirmar que en la medida que se van conociendo más obras tanto de autores ya afirmados, así como de otros artistas menores o anónimos, se dispone de una mayor base para hacer una valoración desapasionada, y ésta no puede ser tan demoledora.

Por otra parte, en una obra de arte, no importa sólo la pericia técnica. Hoy, en el siglo XXI, se ven las cosas desde una nueva perspectiva. A ello han contribuido, por un lado, las grandes rupturas que trajo consigo todo el arte del siglo XX; por otro ha influido también el redescubrimiento de la sencillez lineal del arte chino y japonés. A esta nueva luz, estos grabados filipinos del siglo XIX pueden ser vistos y valorados de modo distinto y más positivo. La sencillez de líneas casi “naif” los hace a muchos de ellos tremendamente modernos.

Personalmente admiro la creatividad de algunos artistas anónimos. Me estoy refiriendo especialmente a los grabadores que ilustraron las obras del agustino P. José Álvarez, llenas de ingenuidad y potencia creativa al mismo tiempo. También la tosquedad de los trazos de muchos grabados anónimos de santos, les hace cercanos al arte cubista por un lado y por otro al genial escultor japonés del siglo XIII, Unkei, quien con sus rudas esculturas en madera llevó este arte a la cima de su expresión.

Creo que durante el siglo XIX, hubo un primer periodo –con Cipriano Bagay, Esteban de Sevilla, Fco. Xavier Herrera, Juan Atlas, Isidro Paulino, Carlos Borromeo...– en el que los grabadores mantuvieron todavía un buen nivel técnico.

De todos modos, viendo los resultados, parece que esa pericia no supieron pasarla a los artistas de la siguiente generación. De ahí que no haya obras excelentes a mediados del siglo XIX. Esto es lo que creemos propició que los distintos impresores se viesen obligados a recurrir a grabados europeos –Laurent et Deberny, Noguera, Thomson, Börner, etc.–, para ilustrar sus publicaciones.

En el último cuarto del siglo XIX hubo un renacimiento. Éste fue propiciado, por un lado por la Escuela Superior de Pintura, Escultura y Grabado, de la que salieron artistas de gran talento, algunos de los cuales colaboraron en el

¹⁹⁵ PARDO DE TAVERA, T. H., 1893, p. 47.

arte litográfico, proporcionando diseños artísticos de buen nivel –es el caso de la Flora de Filipinas–, o incluso haciendo no sólo de dibujantes sino también de litógrafos, como Regino García. Por otro lado esta mejora fue propiciada por la introducción de la técnica litográfica, impulsado primero, por los Hnos Oppel y, después por D. Baltasar Giraudier.

Los Hnos. Oppel, –alemanes establecidos en Manila e introductores del arte litográfico–, dejaron una merecida reputación en Manila. Pardo de Tavera afirma que el mayor de ellos “*era verdaderamente un buen artista*” y el menor, aunque no valía tanto como su hermano “*no por eso dejó de tener mucho mérito*”¹⁹⁶. Ciertamente así es. Basta ver las láminas de la Flora de Filipinas del P. Blanco, la revista de La Ilustración de Oriente, así como otras muchas obras litográficas por ellos realizadas para corroborar esa opinión.

Pardo de Tavera tiene también una opinión positiva de Baltasar Giraudier. Considera “*que fue un artista muy distinguido que hizo unas litografías muy apreciadas y unos grabados de bastante mérito en la Ilustración Filipina*”¹⁹⁷. Si en 1877 era verdad lo que los Sres. Oppel y Govantes afirmaban al decir que las entregas de esta publicación eran “*buscadas con avidez y compradas a precio de oro*”¹⁹⁸ hoy día esta valoración es mucho más cierta y habla por sí sola de la calidad de estas obras.

A lo anteriormente expuesto habrá que añadirse el valor religioso, científico, arquitectónico, histórico, geográfico, etnológico, etc. de muchos de estos grabados.

Las obras de temática religiosa nos ayudan a conocer la fe y devociones del pueblo filipino, centradas en las imágenes de Cristo y la Virgen y en la práctica de la eucaristía, el vía crucis y el rosario. Estos grabados dejan patente el influjo de las órdenes religiosas. Los agustinos fomentaban la devoción al Sto. Niño de Cebú, a la Virgen de la Consolación, a San Agustín y Sta. Rita. Los dominicos promovían la devoción a la Virgen del Rosario, a Sto. Domingo y a Sta. Rosa de Lima. Los franciscanos a S. Francisco y S. Antonio de Padua.

Estudiando estos grabados se puede apreciar también la existencia de un influjo en un doble sentido. Por un lado desde la arquitectura, la escultura y la pintura hacia el grabado; y, por otro, en sentido contrario, desde el grabado a estas artes. Es así como en los grabados de los siglos XVII y XVIII se encuentran cabezas de ángeles con alas o adornos de flores, así como los escudos de las diferentes órdenes religiosas –agustinos, dominicos, franciscanos, jesuitas–,

¹⁹⁶ PARDO DE TAVERA, T. H. 1893, p. 48.

¹⁹⁷ PARDO DE TAVERA, T. H. 1893, p. 48.

¹⁹⁸ OPPEL Y GOVANTES, Editores, *La Ilustración de Oriente*, Num 1, Manila 7 de octubre de 1977, p. 2.

que después se pueden ver en las fachadas de las iglesias o pintados en el interior de las mismas.

En algunos grabados de santos del siglo XIX se aprecia claramente que son imitación de las imágenes de marfil o madera de siglos anteriores, ya existentes. Es el caso de algunas representaciones de la Sagrada Familia, San Miguel Arcángel, San Francisco, San Agustín, Sta. Rosa de Lima, etc.

Hay otras obras –como la Flora de Filipinas del P. Blanco y la Flora Forestal de Sebastián Vidal y Soler–, que tienen un gran valor científico y botánico. Al mismo tiempo, son fiel testimonio de cómo en Filipinas se estaba bien informado de los avances que estas ciencias habían hecho en Europa.

La multitud de mapas del Archipiélago Filipino, de sus distintas islas, regiones, provincias y distritos, así como los planos de ciudades, puertos, puentes, etc. son una documentación geográfica y topográfica de un valor incalculable, que nos ayuda también a conocer cómo han ido evolucionando muchas ciudades.

Hay un grupo de grabados de “*Ilustración Filipina*”, “*El Oriente*”, “*La Ilustración de Oriente*” que son una importante documentación etnológica, que nos da a conocer los usos y costumbres de la sociedad filipina, así como la vestimenta y adornos que usaban sus gentes en el siglo XIX.

También en estas revistas ilustradas existe una abundante información sobre la arquitectura. Aparecen tanto las construcciones tradicionales del mundo rural filipino –todas fabricadas en madera–, así como los edificios civiles y religiosos construidos con ladrillo y piedra. Estos datos –tanto el grabado como su descripción– son hoy mucho más valiosos que cuando se publicaron pues, desgraciadamente, en muchos casos es lo único que nos queda de muchas de esas obras de arte.

La galería de personajes históricos que aparecen en estas revistas y en otras publicaciones nos ayuda a dar rostro a personas que tuvieron su influjo en la vida pública filipina en los campos de la política y el gobierno (gobernadores militares), de la religión (obispos y religiosos) de las ciencias, las artes, la música, la literatura, el teatro, etc.

En esta investigación, aunque se trata de algo parcial, han aparecido nuevas obras del siglo XVIII de artistas ya conocidos. Al mismo tiempo se habla por primera vez de otros grabadores del siglo XIX, nunca mencionados hasta ahora (Vicente Atlas, Francisco Solano, otros autores anónimos) así como de grabadores extranjeros –bien españoles (Noguera) bien franceses (Laurent et Deberny) o de otros países europeos– (Thomson, Borner...) cuya obra fue impresa en Filipinas.

Es mucho lo que queda por conocer todavía en este campo del arte del grabado en Filipinas. Confiamos que este estudio pueda servir de estímulo a otros investigadores para seguir en la empresa y sacar a la luz nuevos hallazgos.



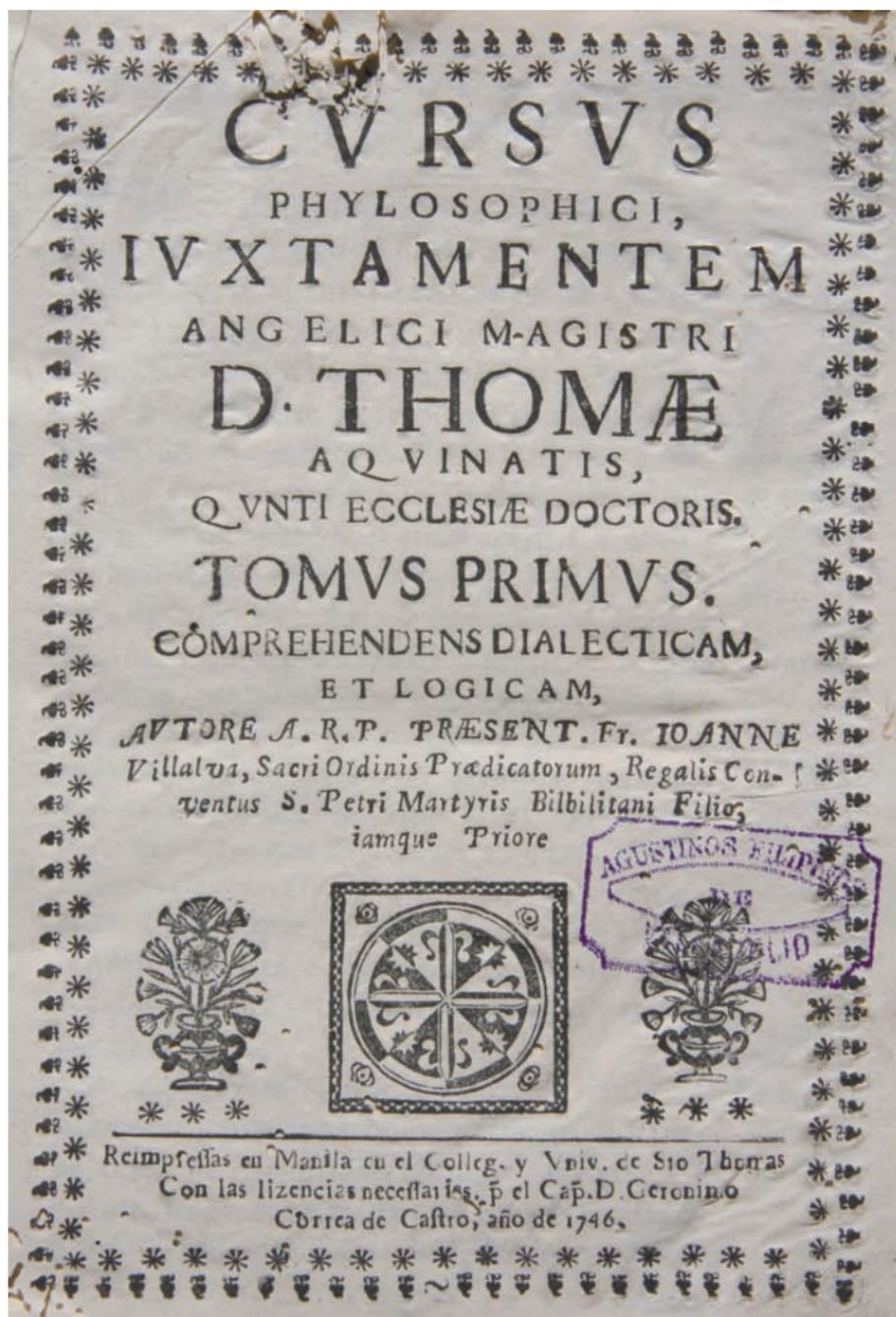
Beng Sim I'po Cam
 que quiere decir
Espejo rico del claro corazón

Libro Chino, traducido en lengua
 castellana. Por fray **Juan Cobo**,
 de la Orden de Sto. Domingo
En Manila. a 1592.

1. Grabado de la portada de “*Beng Sim Po Cam*”, obra china de Li Pun Huan, traducida al castellano por Fr. Juan Cobo, Manila 1592. Facsímil de 1958.



2. Portada de la obra de Melchor Manzano, *Relación Verdadera del insigne y excelente martirio...* Impreso por Tomás Pinpin en Binondo en 1623.



3. Portada de la obra de Fr. Ioanne Villalva "Cursus Philosophici...", Reimpresa en Manila por el Capitán Jerónimo Correa de Castro en 1746.



4. Mapa de las Islas Filipinas, hecho por el P. Pedro Murillo Velarde. Grabado por Nicolás de la Cruz Bagay, Manila 1744. Edición posterior coloreada a mano.



5. San Miguel Arcángel. Grabado por Laureano Atlas, Manila 1751. En la obra de M. Montúfar "Motivos, Novena y Píadosos ejercicios...".



6. Nuestra Señora de la Consolación. Grabado de Felipe Sevilla, Manila 1782. En “Compendio sucinto de la Sagrada Correa...”.



7. Portada alegórica para la primera parte de la “*Historia General de Filipinas*” de Fr. Juan de la Concepción. Grabado de Cipriano Bagay, Manila 1788.



8. Rostro de Cristo. Grabado anónimo. En la obra "*Práctica del ministerio*" del P. Tomás Ortiz, Manila 1731.



9. Adán es tentado por Eva. Grabado por Vicente Atlas, en la obra "Catecismo Histórico" de C. Fleury. Manila 1801.



10. Celebración de la Pascua Judía. Grabado por Vicente Atlas, en la obra "Catecismo Histórico" de C. Fleury. Manila 1801.



11. La Natividad. Grabado por Vicente Atlas, en la obra "Catecismo Histórico" de C. Fleury. Manila 1801.



12. Bautismo de Jesús. Grabado por Vicente Atlas, en la obra "Catecismo Histórico" de C. Fleury. Manila 1801.



13. Sacrificio de Isaac. Grabado por Francisco Solano, en la obra “*Catecismo Histórico*” de C. Fleury. Manila 1801.



14. Entrega de las Tablas de la Ley. Grabado por Francisco Solano, en la obra “*Catecismo Histórico*” de C. Fleury. Manila 1801.



15. La Resurrección de Cristo. Grabado por Francisco Solano, en la obra “*Catecismo Histórico*” de C. Fleury. Manila 1801.



16. Pentecostés. Grabado por Francisco Solano, en la obra “*Catecismo Histórico*” de C. Fleury. Manila 1801.



17. Condenado en el infierno N^o. 2. Grabado por Isidro Paulino, en la obra de P. Segnery, "*El Infierno Abierto*", Sampaloc 1814.



18. Condenado en el infierno N^o. 4. Grabado por Isidro Paulino, en la obra de P. Segnery, "*El Infierno Abierto*", Sampaloc 1814.



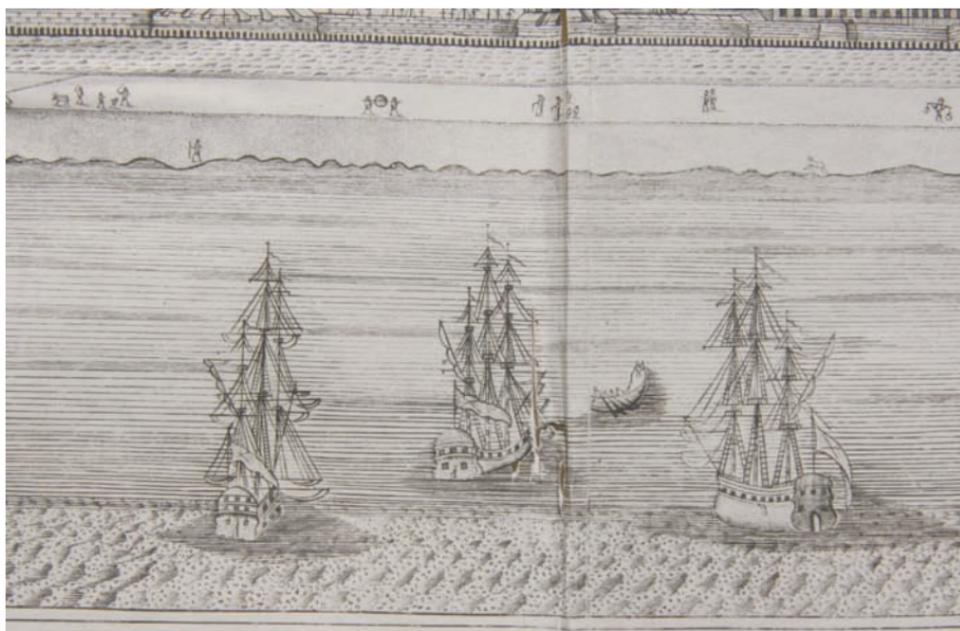
19. Condenado en el infierno N^o. 6. Grabado por Isidro Paulino, en la obra de P. Segnery, "*El Infierno Abierto*", Sampaloc 1814.



20. Condenado en el infierno N^o. 7. Grabado por Isidro Paulino, en la obra de P. Segnery, "*El Infierno Abierto*", Sampaloc 1814.



21. Vista de la Plaza de Manila, Capital de las Yslas Philipinas desde el Mar, de la Bahía. Año de 1818. Grabado de Francisco Xavier de Herrera. En la obra de D. Yldefonso de Aragón “*Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzon...*”. Manila 1819.



22. Detalle del grabado anterior.



23. Vista de la Plaza de Manila, Capital de las Yslas Filipinas, desde el Campo de Bagumbayan o frente de tierra. Grabado de Esteban de Sevilla. Año 1818. En la obra de D. Yldefonso de Aragón “*Descripción geográfica y topográfica de la Ysla de Luzon...*”. Manila 1819.



24. Detalle del grabado anterior.



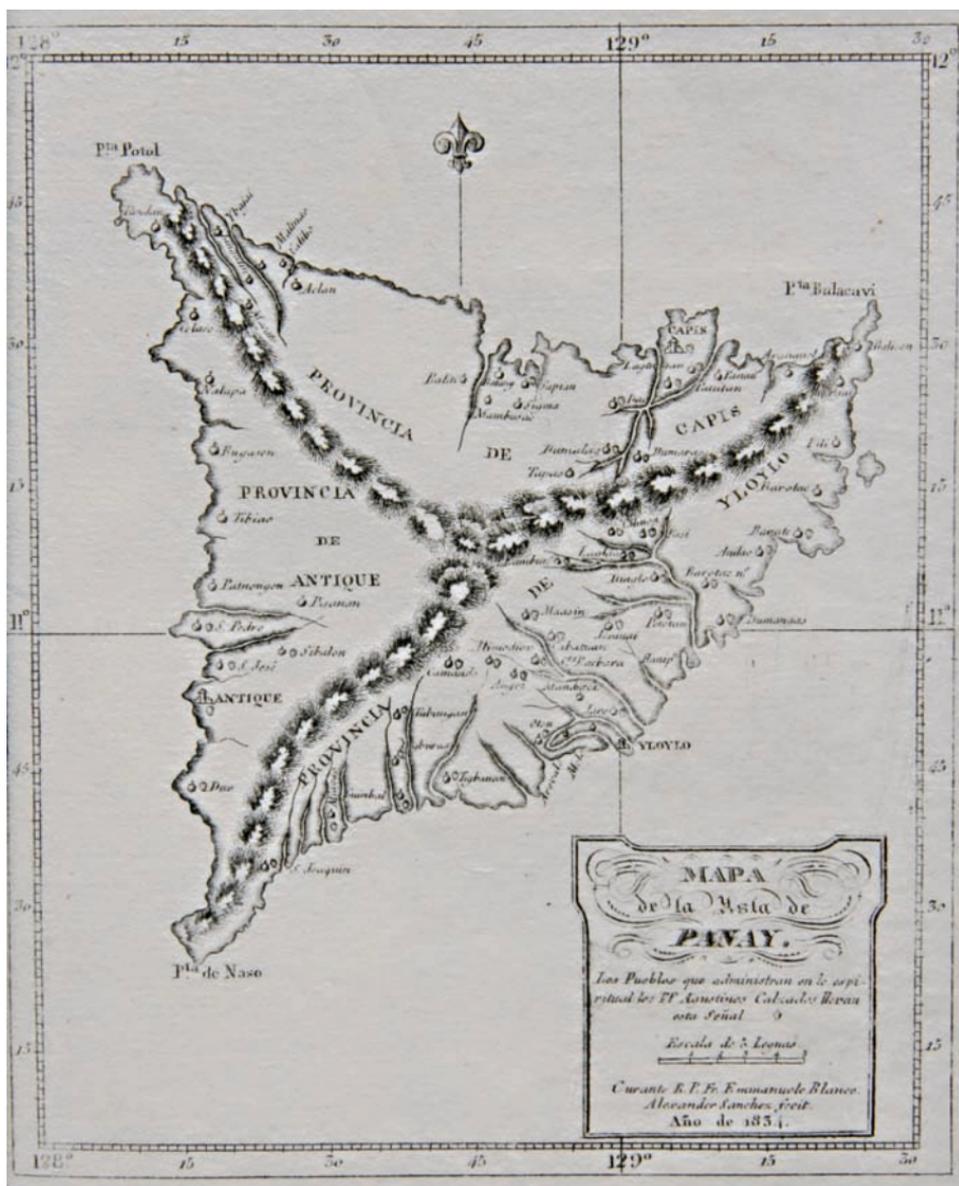
25. Orla de Afiliación a la Orden San Agustín. Grabado de Esteban Sevilla, Manila hacia 1825.



26. Detalle de la Orla de Afiliación a la Orden San Agustín. Grabado de Esteban Sevilla, Manila hacia 1825.



27. Mapa del territorio de Tondo. Grabado de Santiago Arquiza, de 1832. En "Mapa General de las almas que administran los PP. Agustinos..."



28. Mapa de la Isla de Panay. Grabado de Alejandro Sánchez, de 1834. En “*Mapa General de las almas que administran los PP. Agustinos...*”



29. Asalto dado a la plaza de Joló. Dibujado por José Lozano, grabado por Carlos Borromeo en 1851. En “Últimos momentos del M. R. P. Fr. Pascual Ibáñez...”



30. Sto. Niño de Cebú. Grabado por Felipe Monteclaro, Manila 1869. En “Novena sang mal nga Virgen Maria sa Consolación...”



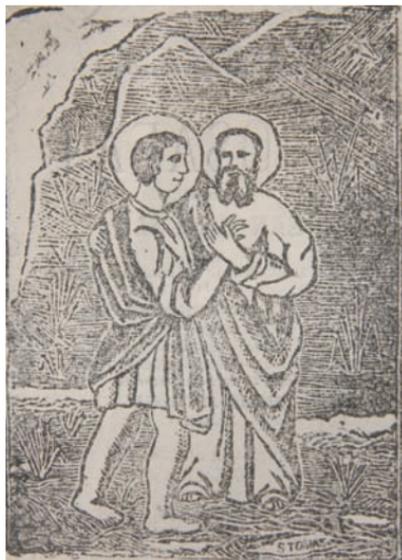
31. La Oración del Huerto. Grabado por Carlos L., Manila 1860. En la obra "Monte Calvario".



32. San Roque. Grabado por HE, Manila 1882. En "Novena al glorioso San Roque"



33. Sto. Tomás de Aquino ceñido por los ángeles. Grabado por Y. P., Manila 1892. En "Breve noticia de la milicia angélica.."



34. S. Josafat y S. Barlaan. Grabado por S. Tomas, Nueva Cáceres 1896. en "Buhay ni S. Josafat asin ni san Barlaan..."



35. Construcción del templo de Salomón. Grabado por Duttouro, Manila 1877. En “*Catecismo Histórico*” de Fr. Mariano Cuartero.



36. La fracción de la Hostia. Pintura del altar: Jesús con los discípulos de Emaús. Grabado por Noguera en 1844. En la obra “*Dalan a maptec tang ag nasaed...*” de A. M. Claret, Manila 1884.



37. Lectura del Evg. De S. Juan. Pintura del altar: Juan Bautista predicando “*Ecce Agnus Dei*”. Grabado por Noguera en 1844. En la obra “*Dalan a maptec tang ag nasaed...*” de A. M. Claret, Manila 1884.



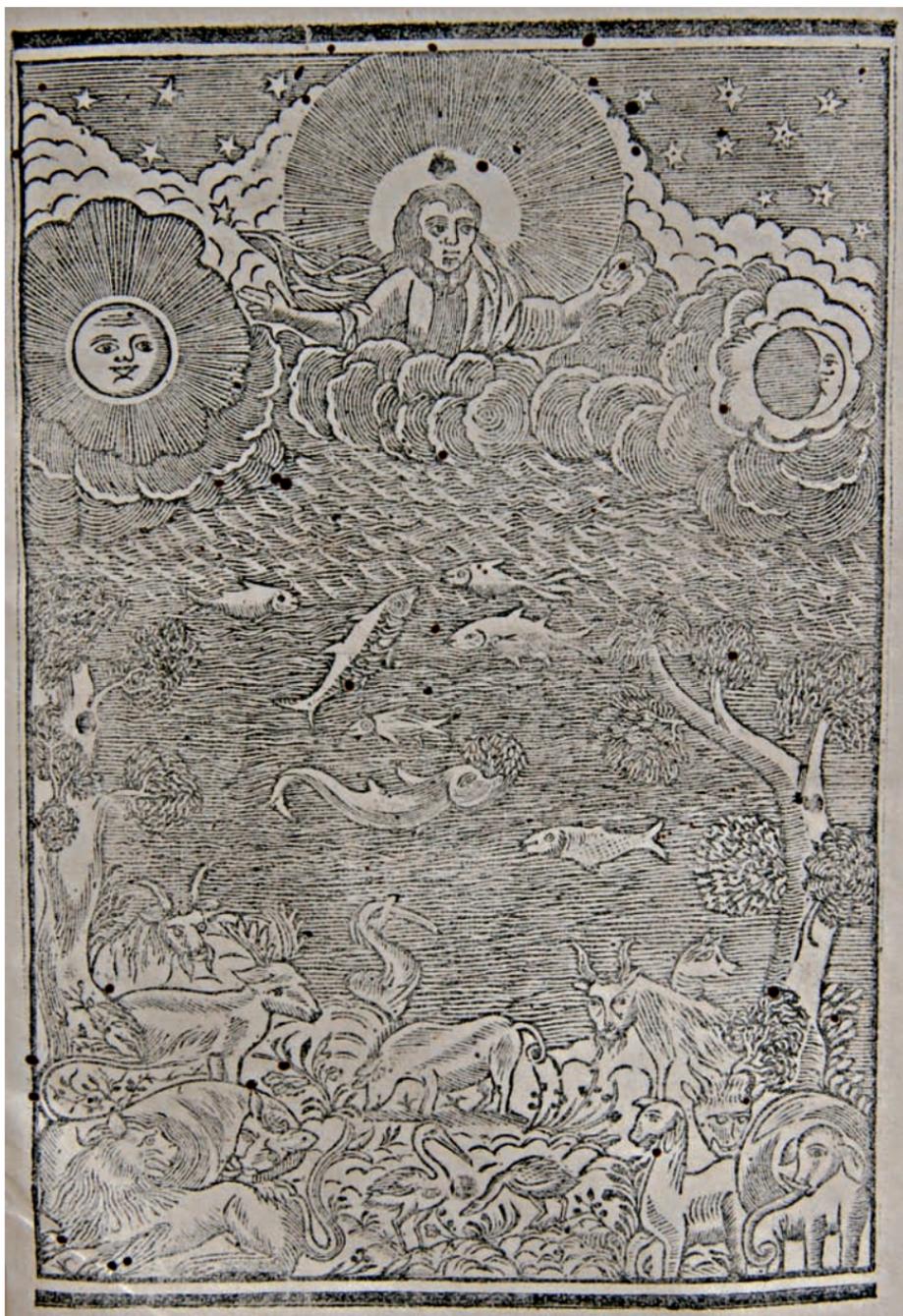
38. La Stma. Trinidad. Grabado por Laurent et Deberny, Manila 1868. En la obra "*Antorchas de caminantes*" de Martín Real de la Cruz.



39. Ntra. Sra. de la Consolación. Grabado por Deberny, Manila 1866, en "*Novena sa Consolación*".



40. Nacimiento de Jesús. Grabado por Deberny, Manila 1888. En "*Novena de la Purísima Concepción*".



41. La creación del mundo. Grabado anónimo. En la obra *“Camino del Cielo y consuelo del alma”*, Manila 1847.



42. Santiago Apóstol. Grabado anónimo. En la obra *“Estrella de la Puerta del Cielo”*, del P. José Álvarez, Manila 1849.



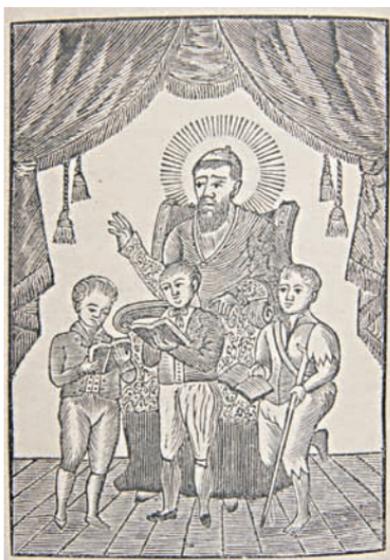
43. Los dos caminos. Grabado anónimo. En la obra *“Puerta del Cielo”*, del P. José Alvarez, Manila 1849.



44. Cristo Crucificado. Grabado anónimo. En la obra "*Puerta del Cielo. Segunda parte*", del P. José Álvarez, Manila 1849.



45. Diálogo entre madre e hijo. Grabado anónimo. En la obra "*Pamapatuyag a anting...*" de D. Dayrit, Manila 1857.



46. Lección de catequesis. Grabado anónimo. En la obra "*An iroy nga cristiana*". De Antonio Sánchez, Manila 1895.



47. El alma tentada. Grabado anónimo. En la obra "*Ang tatlo ca cahimtañgan...*", Manila 1880.



48. El alma en pecado mortal. Grabado anónimo. En la obra "*Ang tatlo ca cahimtañgan...*", Manila 1880.



49. S. José Protector de la Iglesia. Grabado anónimo. En la obra "*Pagsisian nag maloualhating Patriarca San José*" Manila 1886.



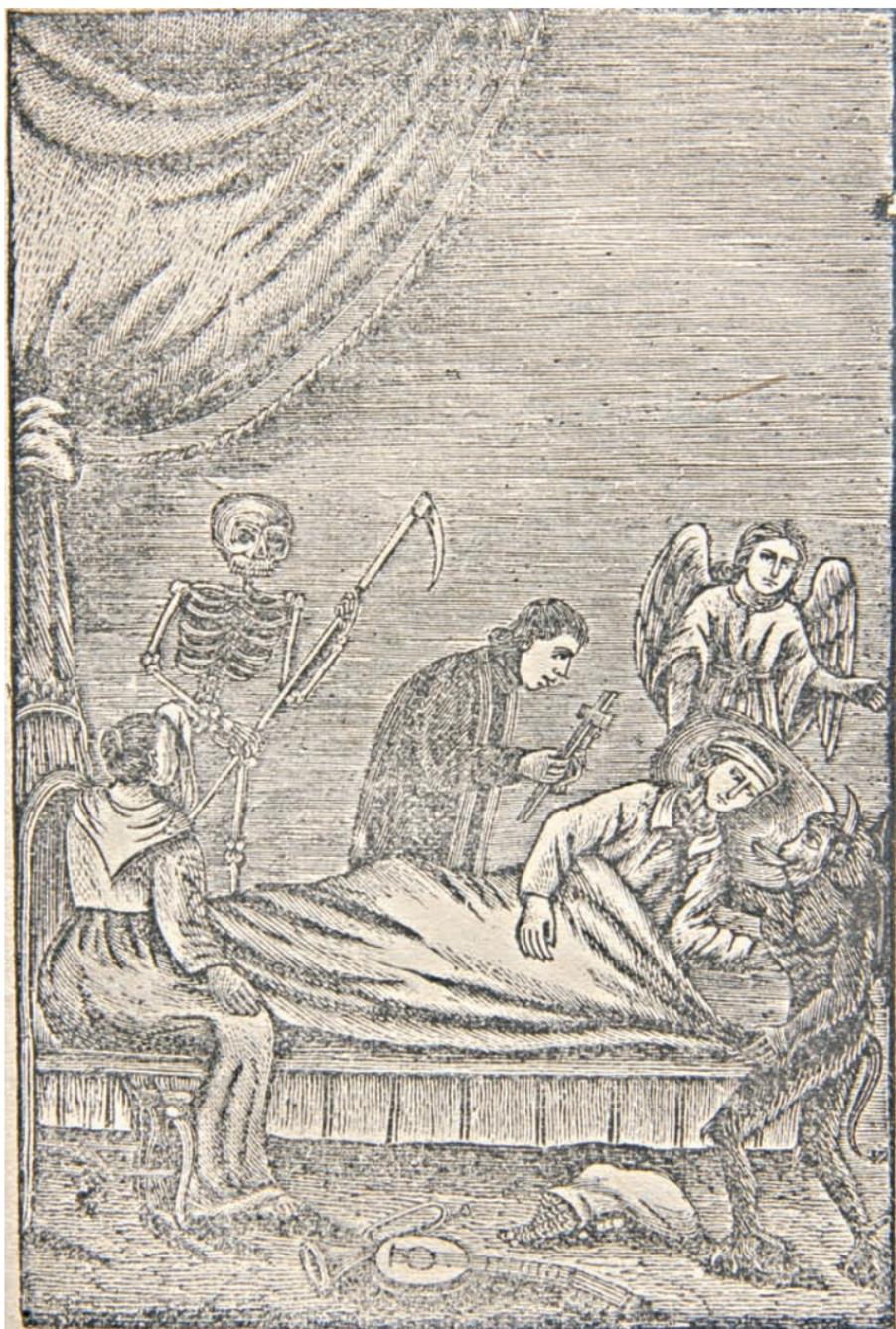
50. S. Vicente Ferrer. Grabado anónimo. En "*Compendio de la vida de S. Vicente Ferrer*", Manila 1867.



51. S. Miguel Arcángel. Grabado anónimo. En la obra del P. R. Lozano "*Novena ni San Miguel Arcángel*", Manila 1865.



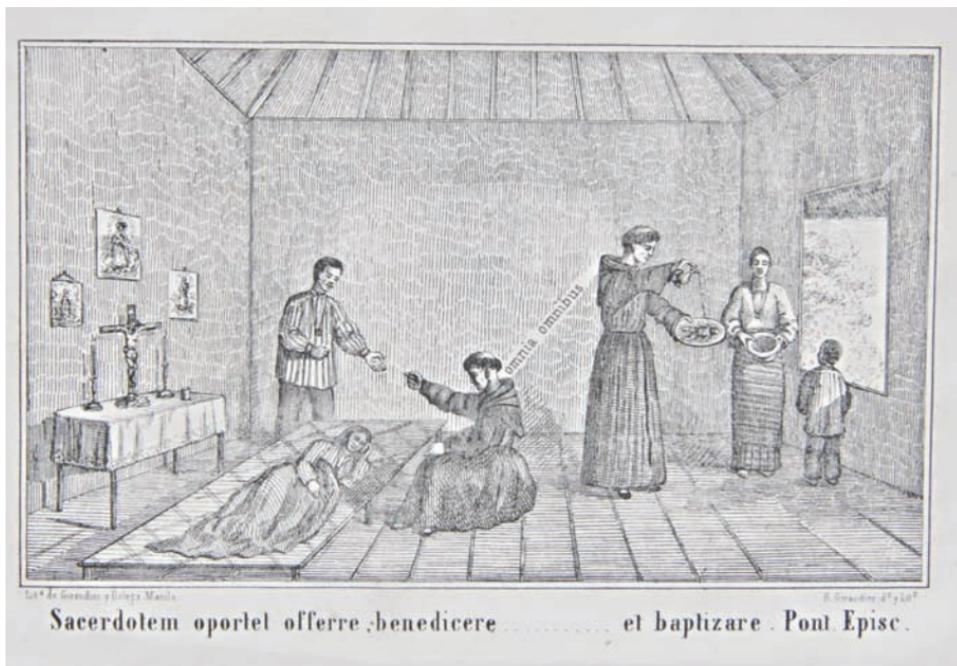
52. S. Ramón Nonato. Grabado anónimo. En la obra del P. R. Lozano "*Novena cai San Ramon Nonato...*", Manila 1866.



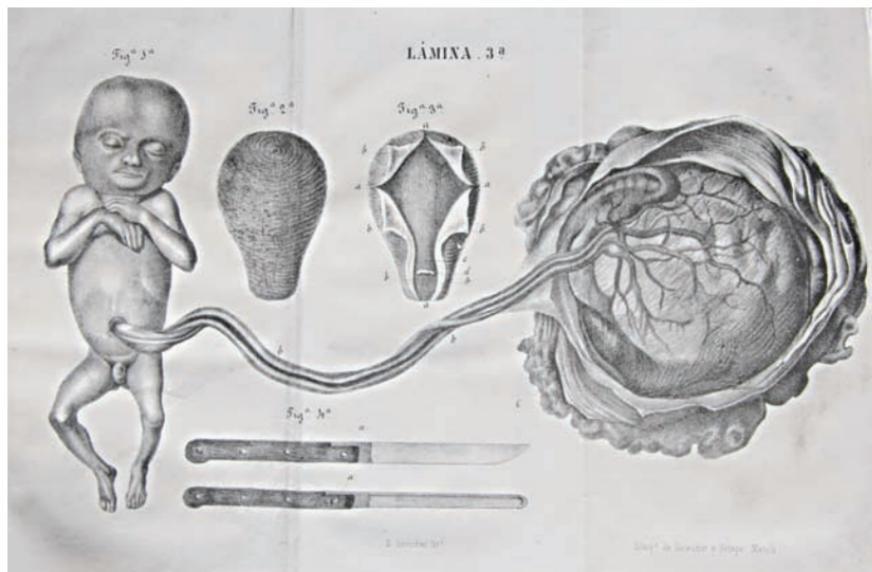
53. La hora de la muerte. Grabado anónimo. En “*Casaysayan nang pagdalao sa mañgamay saquit...*”, Manila 1882.



54. Frutera de Majayjay. Dibujado por C. W. Andrews en 1859. Litografiado por B. Giraudier en "*Ilustración Filipina*", Manila 1 de enero 1860.



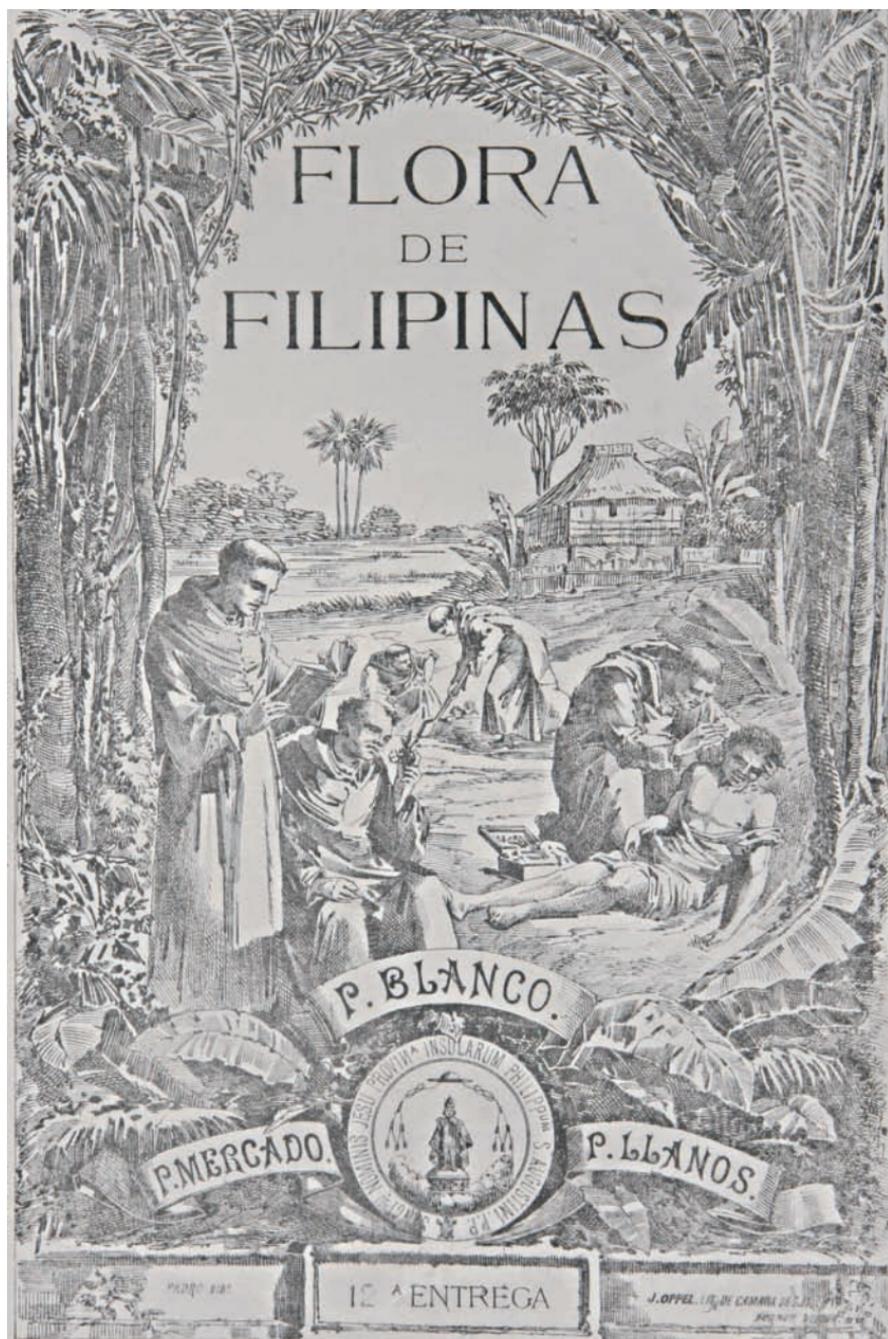
55. Bendición de la parturienta y bautismo. Dibujado y litografiado por B. Giraudier. En la obra del Fr. Gregorio Sanz, "Embriología Sagrada", Manila 1856.



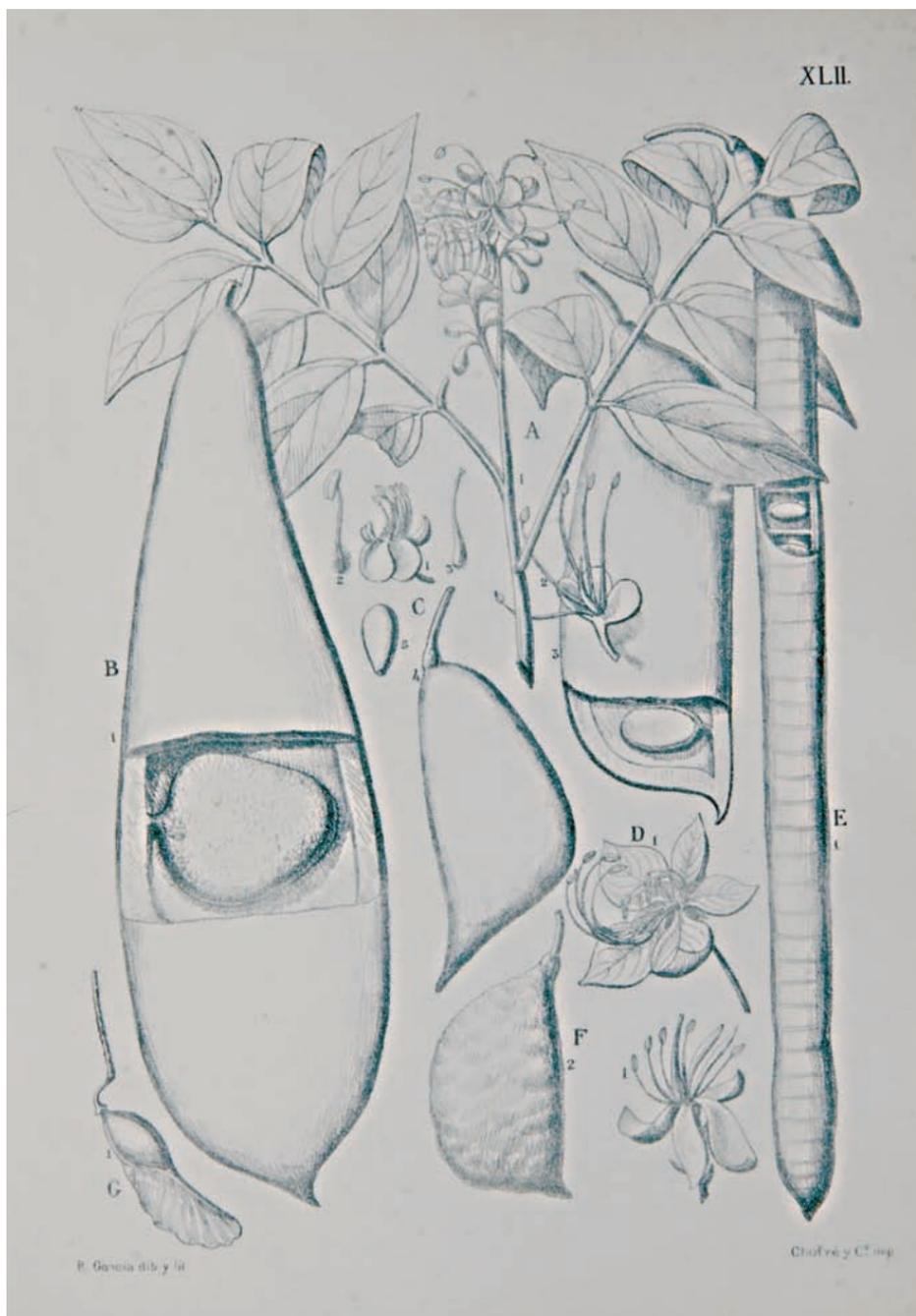
56. Feto humano de tres meses. Dibujado y litografiado por B. Giraudier. En la obra del Fr. Gregorio Sanz, "Embriología Sagrada", Manila 1856.



57. La lavandera. Litografía de C. Börner, en “*La Ilustración de Oriente*”, Manila 13 de enero de 1878.



58. Flora de Filipinas. Portada para la 12ª Entrega. Dibujado por Padro. Litografiado por J. Oppel, litógrafo de Cámara de S. M y Börner, Manila 1877.



59. Plantas de la familia de las sapotaceas. Dibujado y litografiado por R. García en la obra de Sebastián Vidal y Soler “*Sinopsis de familias y géneros de plantas leñosas de Filipinas*”, Manila 1883.